

4  
DAD A  
CIÓN G



DOMINICANO

BX2164

S6

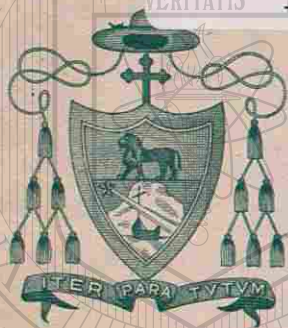
C.1

004276

Manuel García Ruiz



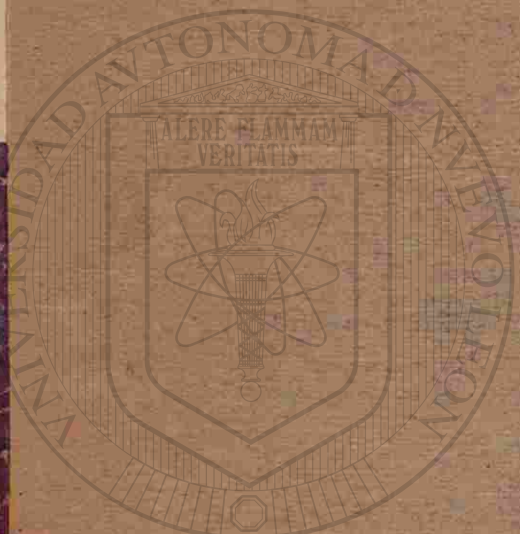
1080027692



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Tamaya nación*

# EL DEVOTO JOSEFINO

O SEA

COLECCION DE DEVOCIONES

en honor, culto y reverencia

## AL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE

Publicado por un religioso del  
Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe  
de Zacatecas, y aumentado considerablemente en esta  
edición con útiles y aprobadas  
prácticas de devoción

POR EL PRESB.

**Jose Francisco Sotomayor**

humilde esclavo del Smo. Patriarca.

Van puestas las devociones en el mejor orden posible.

*Tamaya*

ZACATECAS

Imprenta Económica de Mariano Ruiz Esparza  
Callejon de Prieto.

1880.



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez

BX2164  
36

EL DEVOTO JOSEFINO



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## PROLOGO.



**DEVOTO JOSEFINO:** Este libro es como un ramillete ó manipulo de cuantas devociones he encontrado del **SANTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE**. Para dar á luz esta coleccion, no he omitido medios, no he perdonado trabajos y afanes, movido únicamente del ardiente deseo que tengo de extender las glorias, y propagar de diversos modos entre todos los fieles, la muy importante y necesaria devocion del Santísimo estimado Padre del humanado Verbo, y Esposo de María Santísima **SEÑOR SAN JOSE**; y aunque son innumerables los motivos con que pudiera alentar tu afecto, solo te

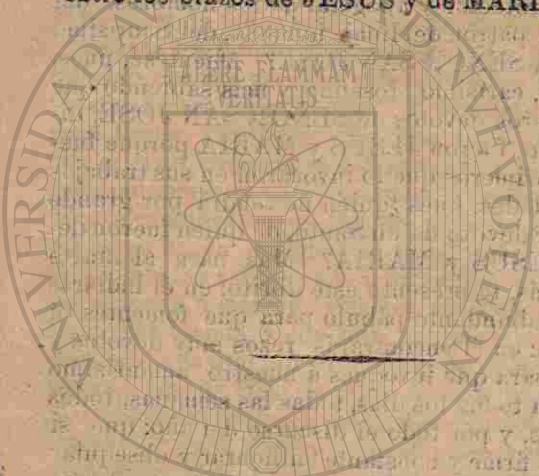
004276

suplico tengas presente el encargo que de su importancia hace la misma Emperatriz de lo creado á su querida hija, Madre de Jesus de Agreda, cuando despues de encarecer las muchas excelencias de su castísimo Esposo, le dice: "El dia último cuando todos sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados no haber conocido por sus pecados este medio tan poderoso y eficaz para su salvacion." Y concluye la Soberana Reina diciendo: "Lo que pide mi esposo en el cielo, concede el Altísimo en la tierra, y en sus peticiones y palabras tiene vinculados grandes y extraordinarios favores para los hombres, si no se hacen indignos de recibirlos:" de modo que todos los santos, para conseguir de Dios alguna gracia ó merced, ruegan; pero mi venerado Patriarca manda, y con una singular potestad y dominio, con que por excelencia de ejemplo de la humanidad del Hijo de Dios, mandó en la tierra al humanado Verbo, lo cual, dice Gerson, fué autoritativa protestándole Cristo todo rendimiento á SEÑOR SAN JOSE; y esta misma obediencia, dice Santa Teresa, citada del docto Novaciano, se le presenta y observa allá en el cielo. *Significare vult Deus patrocinium Sancti Josephi implorantibus, quod sicut ille in hoc mundo voluit ejus obedire mandatis, ita etiam in coelis.* Pues si para conseguir de algun monarca de la tierra alguna gracia ó merced, es la primera diligencia granjear á su ministerio ó privado, ¿con cuánta más razon para conseguir el imponderable bien y merced de la gracia final, debemos granjear la del primer mi-

5  
nistro de la Trinidad Suprema, del gran privado de Dios, del tesorero de todos sus dones y riquezas, en cuyas manos está el despacho universal, de quien manda en el cielo y en la tierra, del especial prótector y abogado de los hombres, del poderoso patron del linaje humano, del Santísimo Patriarca SEÑOR SAN JOSE? Aliéntese, pues, tu fervor, carísimo Josefino y mas sabiendo que los primeros devotos de SEÑOR SAN JOSE, dice Gerson, fueron JESUS y MARIA porque fueron los primeros que lo invocaron en sus trabajos y necesidades: pues ¿quién no tendrá por grande honor ser devoto de un Santo, de quien fueron devotos JESUS y MARIA? Mas para alentarte más y más, te presento este librito: en él hallarás un muy abundante pábulo para que fomentes tu devocion: en él encontrarás rezos muy devotos y tiernos para que invoques á nuestro amantísimo Patriarca todos los dias, todas las semanas, todos los meses, y por todo el discurso del año: que si tú fueres firme y constante en honrar y obsequiar á SEÑOR SAN JOSE, yo te protesto con la venerable Virgen Santa Teresa de Jesus, que "experimentarás el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca y tenerle devocion;" y con el padre Domingo Rohors, de la Compañía de Jesus: "que las cosas que son imposibles segun el curso ordinario de la Divina Providencia, por la intercesion de SEÑOR SAN JOSE se consiguen."

Animémonos, pues, á recurrir á este Santo depósito del poder, de las gracias y de los favores

divinos, con toda confianza y siendo diarias nuestras necesidades y miserias en esta vida, sea también diario nuestro recurso hasta la muerte, la que no podrá dejar de ser buena por los méritos y protección de aquel que tuvo la dicha de morir entre los brazos de JESUS y de MARIA.

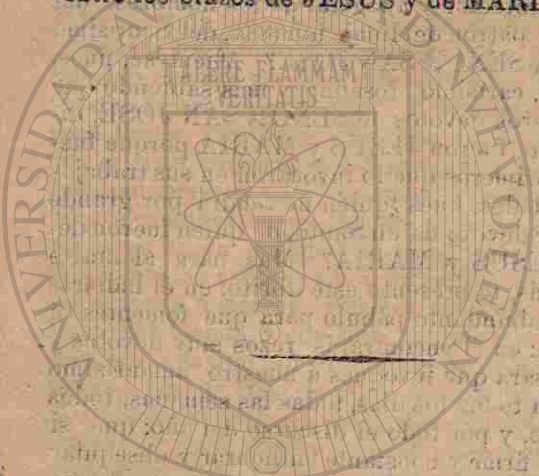


CARTA DE ESCLAVITUD

AL SEÑOR SAN JOSE.

OH José Santísimo! Padre y Señor mio: yo N. N. postrado á vuestros piés, me ofrezco y constituyo por esclavo vuestro, como lo soy de Jesus Sacramentado y de María Santísima, concebida sin culpa original en el primer instante de su sér, para que así tenga siempre en mi corazon á todos tres señores, JESUS, MARIA y JOSE, y en señal de esta esclavitud os pagaré, dulcísimo Padre y Señor mio, el tributo diario, rezando siete dolores y siete gozos que

divinos, con toda confianza y siendo diarias nuestras necesidades y miserias en esta vida, sea también diario nuestro recurso hasta la muerte, la que no podrá dejar de ser buena por los méritos y protección de aquel que tuvo la dicha de morir entre los brazos de JESUS y de MARIA.



### CARTA DE ESCLAVITUD

AL SEÑOR SAN JOSE.

OH José Santísimo! Padre y Señor mio: yo N. N. postrado á vuestros piés, me ofrezco y constituyo por esclavo vuestro, como lo soy de Jesus Sacramentado y de María Santísima, concebida sin culpa original en el primer instante de su sér, para que así tenga siempre en mi corazón á todos tres señores, JESUS, MARIA y JOSE, y en señal de esta esclavitud os pagaré, dulcísimo Padre y Señor mio, el tributo diario, rezando siete dolores y siete gozos que



tuvisteis en compañía de vuestra amada Esposa. Suplicoos, piadosísimo Padre, me miréis con ojos de misericordia, y recibais en el número de vuestros dichosos esclavos, y por vuestras santísimas penas me libreis de las que se me pueden ofrecer en este valle de lágrimas, y por vuestros santísimos gozos alcanceis á mi alma el gozo de una buena conciencia, santa vida, y dichosa muerte, en la cual por vuestra intercesion goce yo, santísimo Padre mio, de los favores y asistencia de JESUS, MARIA y JOSE, para que con tal compañía, consolado y perdonadas todas mis culpas, vaya á verla, gozarla y alabarla eternamente en el cielo. Amen.

#### BREVE RESUMEN

del Nacimiento, Hermosura y Donces del Smo. Patriarca  
SEÑOR SAN JOSE.

**L** año de la creacion del mundo de 1165, segun el cómputo de los setenta intérpretes, siendo emperador de Roma Octaviano Augusto, el dia 19 de Marzo nació Señor San

José en la ciudad de Nazareth, causando su dichoso natalicio especial gozo y complacencia, así á sus padres como á todo el vecindario. Fué su padre, segun la naturaleza, Jacob, como escribe San Mateo al cap. I y segun la ley fué Hely, como refiere San Lúcas al cap. III. Fué su madre la muy notable é ilustre matrona Abigail, de modo que Jacob y Hely, fueron hermanos, y habiendo muerto Hely, sin hijos, tomó Jacob por esposa á Abigail, y de ella hubo á Sr. San José, el cual, por disposicion de la ley, era contado por hijo de Hely, no obstante haberlo engendrado Jacob; así lo siente el angélico doctor Santo Tomás y San Agustin. Fué su abuelo Natán, hermano de Barpanter, abuelo que fué de María Santísima Nuestra Señora. De donde se infiere que Sr. San José y la Santísima Virgen fueron primos segundos y parientes en tercer grado, ambos descendientes por línea recta del real linaje de David.

Preguntan los sagrados expositores, sobre estas palabras de San Mateo: "Jacob autem genuit Joseph virum Mariae." ¿por qué se colige la genealogía de Cristo Señor Nuestro, de la genealogía de Señor San José, siendo este Señor hijo de María Santísima y no de Sr. San José? Y la razon que dan es, que entre los hebreos,

las mujeres, habiendo de entrar en la herencia de sus padres, para que ésta por el matrimonio no pasase á otra tribu, segun otra ley de los Números: "Virum ejusdem tribu et familiae," debian casarse con varon de su misma tribu y linaje, y como Señor San Joaquin, padre de María Santísima, no tuvo hijos, debió casar á la Santísima Virgen con varon de su propia familia, y este fué Señor San José, y así la genealogía del Smo. Patriarca es la de la Virgen y consiguientemente la de Cristo Señor Nuestro. Y no falta quien diga que Señor San José fué tío de María Santísima: ello es que todos los padres enseñan que María Santísima y su castísimo Esposo, fueron de una misma tribu y familia, y por consiguiente, fué Señor San José heredero del cetro de Judá; el que no solo por promesa y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de sucesion, vino á Cristo por José; porque así como Señor San José tenía en Cristo derecho paterno, esto es, todos los derechos que tienen los padres en los hijos, así Cristo Señor Nuestro en Señor San José derecho filial, esto es, todos los derechos que tienen los hijos en sus padres, y así lo tenía al reino judáico despues de la muerte de Señor San José, como los na-

gos ilustrados lo publicaron, solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallaje al recién nacido Rey de los judíos. "¿Ubi est, qui natus est Rex judeorum?" queriendo el Señor para mayor honra de su estimativo padre Señor San José, blasonar el título de rey de los judíos, poniéndolo en la Cruz sobre su cabeza: "Jesus Nazaremus Rex judeorum."

Fué mi venerado Patriarca, santificado y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion: así lo sienten graves autores con Silveria: "Joseph abitamen genitus, estatum sanctificatus, et omnia decore gratiae, &c. virtutem maxime expositus." Esto es, fué en el segundo instante santificado: "estatum sanctificatus." Tambien sienten, tuvo extinguido, ó á lo ménos sujeto el «fomes peccati,» que es una cierta inclinacion al pecado como dice el santo Concilio de Trento: *ad peccatum inclinatus*; y por eso sintió su madre Abigail una suma alegría del Espíritu Santo, por lo que [como dice la venerable madre Agreda] le celebró al santo niño José una solemne fiesta, expresando su devocion, y creyendo firmemente había de ser tan dichoso niño, admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la ley, Gen. 17, fué circuncidado el dia octavo de su nacimiento, que fué el 26 de Marzo, y por disposicion divina se le puso el admirable y alto nombre de José que quiere decir *aumento*, al que ántes de nacer fué santo.

Algunos sienten que á los tres años de su edad fué ilustrado con ciencia infusa, aunque los más convienen que á los siete años fué adornado y enriquecido con todas las ciencias divinas y humanas, porque segun San Agustin, fué eminente teólogo escolástico. Por lo positivo, dice el Crisóstomo, que penetró los misterios de la Biblia. Santo Tomás asegura, que supo perfectamente todas las ciencias. San Dionisio, que especuló todas las facultades que disputan las escuelas. San Ambrosio que alcanzó todas las artes liberales y la historia oriental, que emprendió todas las mecánicas, aunque la que más ejerció para sustentar á su divino Hijo y castísima Esposa, fué la carpintería por alta disposicion del Altísimo, cuyas potísimas congruencias omito por no ser difuso.

Fué desde su tierna edad aventajado en las virtudes, y tanto que solo vivía elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espíritu angelical y una santidad peregrina, pues la exterior modestia y contestura, indicaba el

colmo de gracias que redundaba en su alma, siendo muy reposado, su rostro sereno y modesto sin afectacion; el ánimo humilde, pero más levantado á la contemplacion, las palabras graves y agradables; en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo y por todo un dechado de las mayores perfecciones. A más de la hermosura del alma, quiso Dios dotar á mi verdadero Patriarca de las mayores perfecciones y hermosura de su cuerpo, dándole una debida cantidad de suma perfeccion, porque fué de estatura grande y bien dispuesto; no fué muy grueso ni muy flaco, sí de una complexion bellísima, porque era su cuerpo *eucrítico*, que así llaman los médicos á los cuerpos perfectísimos, y sumamente bien acompleccionados: el color del rostro entre blanco y rojo, las mejillas mistas de blanco y rojo, los cabellos rubios, delgados, largos y algo crespos, ondeándole de los hombros á la cintura: los ojos garzos de color de oliva, grandes y modestos: la vista benigna y humilde y mesurada: las niñas de los ojos graciosas y luminosas, las pestañas negras, iguales y parejas, las cejas negras, no muy espesas, sí niveladas, arqueadas é iguales: la nariz derecha, mediana

y afilada, la que bajaba con graciosa igualdad por el rostro, las mejillas no eran carnosas ni flacas, sino bien proporcionadas: la boca mediana y llena de suavidad: los labios delgados, rojos y encendidos: los dientes muy iguales, largos y derechos: tenía las manos blancas, no flacas ni carnosas; los dedos tornátiles, largos y derechos: la barba igualmente poblada y partida por eamedio, y toda la estructura de su cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduría divina: sus vestidos eran de color honesto y nativo; el paso grave, llano y compuesto. ¿Pero qué tenemos que encarecer más, cuando toda esta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo José, porque su imagen y perfecciones habían de ser la idea para formar el Espíritu Santo en el purísimo claustro de María Santísima, como refiere Isolano, (1) la hermosísima humanidad de Cristo.

¿Qué fundamento tenían, preguntó el doctísimo Salmeron (1), cuantos llegaban á conocer y tratar á Cristo, para conocerle y tratarle, sin controversia alguna por hijo de Señor San José? Y responde que el fundamento era la semejanza en facciones, en génio y en costumbres,

(1) Isolano part. 4. cap. 9.

(1) Salm. 3, trat. 30 *ad illud ecce Pater tum.*

tan grande, que Jesus, como si Señor San José le hubiera realmente engendrado, salió en rostro, en génio y en costumbres, vivísimo retrato de Señor San José. Estas son sus palabras: *Veré Jesus Josephi ingenitus etc. proprietatis refrenabat.* Luego si Cristo Señor Nuestro fué el más hermoso de los hombres, y todas sus facciones eran las mismas de José, porque en todo fué parecido á su putativo padre, se infiere, y bien, que mi adorado Patriarca fué el más hermoso y perfecto entre todos los nacidos. No puede ménos mi afecto que darte este pequeño elogio:

De tu hermosura eminente

No es posible que prescinda,

Pues Dios en su mente linda

Te formó tan lindamente:

Es, José, tan excelente

Tu hermosura, que el afecto

A Dios llevó, y en efecto

Dios la perfeccion te dió;

Pero de ella se valió

Para hacerse hombre perfecto.

## DEVOCION COTIDIANA

A los Siete Principales Dolores y Gozos del Santísimo

PATRIARCA

Señor San José.

### ACTO DE CONTRICION.

**SEÑOR** mio Jesueristo, Dios y Hombre verdadero, por ser vos quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no pecar más, la que espero me concedais por los dolores y gozos de vuestro putativo padre Sr. S. José, para perseverar en vuestro santo servicio hasta alabaros en el cielo. Amen.

### ORACION.

**OH** dichoso Patriarca, Sr. San José, que padeciendo dolores mereces los mayores gozos y especiales privilegios, por ser Esposo de MARIA y Padre de Jesus! Suplicote me alcan-

ces perdon de mis culpas, gracia para no pecar más, y el favor que te pido, saludándote por tus siete dolores y gozos. Amen.

Dame afectos fervorosos,  
José por que con amores  
Recordando tus dolores  
Solemnize yo tus gozos.

### Primer privilegio de Señor San José.

Conseguir sus devotos por su intercesion la virtud de la castidad.

#### PRIMER DOLOR Y GOZO.

**PADRE** mio, Sr. San José: por el dolor que tuvistes viendo preñada á tu amada Esposa, y por el gozoso aviso que te dió el ángel de ser obra del Espíritu Santo, te suplico me alcances la virtud de la castidad en el más alto grado. Amen.—*Padre Nuestro y Ave María.*

Por este gozo y dolor,  
Te pedimos, Padre amante,  
Que una fé firme y constante  
Nos alcances del Señor.

#### Segundo privilegio.

Alcanzar sus devotos poderosos auxilios para salir del miserable estado de la culpa.

#### SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

**PROTECTOR** mio, Sr. San José, por el dolor que tuvistes viendo nacer á Jesus des-

preciado y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de pastores y de reyes; te suplico me alcances un verdadero dolor de mis culpas, y volver á la amistad de mi Dios.

*Padre Nuestro y Ave Maria.*

Por este gozo y dolor  
Tenemos alta confianza  
De que una firme esperanza  
Nos alcances del Señor.

**Tercer privilegio.**

Consiguir por su intercesion la verdadera devocion a  
Maria Santisima.

**TERCER DOLOR Y GOZO.**

**A**BOGADO mio, Sr. San José: por el dolor que tuvistes viendo derramar la sangre preciosísima de tu hijo circundándole, y por el gozo que tuviste al oír que se le puso el dulce nombre de Jesus ó Salvador, te suplico que me alcances un crecido afecto y devocion á María Santísima.

*Padre Nuestro y Ave Maria.*

Por este gozo y dolor,  
¡Oh padre de la piedad!  
Que una ardiente caridad  
Nos alcances del Señor.

**Quarto privilegio.**

Lograr sus devotos por su intercesion una buena muerte.

**QUARTO DOLOR Y GOZO.**

**P**ATRON mio Señor San José: por el dolor que sentistes profetizando Simeon la muerte de Jesus, y por el gozo que tuvistes sabiendo que moriría por redimirnos: suplicote me alcances una muerte en gracia, y entregar mi espíritu en manos de Jesus, María y José. Amen.

*Padre Nuestro etc.*

Por este gozo y dolor,  
En la mayor inclemencia,  
La virtud de la prudencia  
Nos alcances del Señor.

**Quinto privilegio.**

Temblar y huir los demonios á la invocacion del santo  
nombre de JOSE.

**QUINTO DOLOR Y GOZO.**

**P**ATRIARCA Sr. San José: por el dolor que tuvistes sabiendo que Herodes queria degollar á tu hijo Jesus, y por el gozo que te anunció el ángel guardarte en Egipto, suplicote, purísimo José (á cuya dulce invocacion huyen los demo-

nios), me signes con el sello de tu nombre, para que grabado en mi corazon y repetido con mis lábios, me sirva de fuerte escudo en todo mal. Amen.

*Padre Nuestro etc.*

Por este gozo y dolor,  
Confiamos en tu caricia  
Que una acertada justicia  
Nos alcances del Señor.

**Sexto Privilegio.**

Alcanzar por su intercesion remedio de las necesidades corporales.

**SEXTO DOLOR Y GOZO.**

**D**EFENSOR mio, Sr. S. José: por el temor con que obediente caminaste á tierra de Israel, y por el gozoso anuncio que tuvistes para ir á Nazaret; suplicote me alcances paciencia y el remedio de mis trabajos y tribulaciones. Amen.

*Padre nuestro etc.*

Por este gozo y dolor,  
Socorre nuestra flaqueza,  
Y una heroica fortaleza  
Nos alcances del Señor.

**Sétimo Privilegio.**

Lograr por su intercesion la sucesion conveniente en las familias.

**SÉTIMO DOLOR Y GOZO.**

**S**ANTO mio, Sr. S. José: por el dolor que sentiste en la ausencia de Jesus, y por el gozo que tuviste de verle enseñando en el templo, suplíote alcances á las familias católicas la sucesion deseada y que más les convenga. Amen.

*Padre nuestro etc.*

Por este gozo y dolor,  
Tengámos feliz ventura,  
Y una templanza segura  
Nos alcances del Señor.

*Cada uno pida ahora á Sr. S. José lo que más necesite y le convenga.*

**ORACION.**

**S**ANTISIMO Patriarca Señor S. José, dignísimo esposo de la Virgen María y Padre putativo de nuestro Redentor Jesus, por tus heroicas virtudes, dolores y gozos, merecistes tan singulares títulos, y por ellos tan singulares privilegios para interceder por tus devotos: suplicote Santo mio, alcances pureza entera á los mo-

zos y doncellas, castidad á los casados, continencia á los viudos, santidad y celo á los sacerdotes, paciencia á los confesores, obediencia á los religiosos, fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de tu amada Esposa María Santísima; para que por su intercesion y la tuya, podamos vencer á nuestros enemigos, por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que te hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas hasta conseguir dichosa muerte y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

## TRIDUO

EN OBSEQUIO

DEL CASTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Hecho el Acto de Contrición, se dirá la siguiente

### ORACION.

**E** con qué confianza, con quanta satisfaccion  
vengo á tus piés, José Santísimo á implo-

Se podrá comenzar el día diez y siete de cada mes para concluir el día diez y nueve

rar tu socorro y proteccion en mis necesidades! ¡Oh! yo no temo que no quieras oír mis ruegos porque por experiencia sé, que no te sabes negar al que con fe te hace una súplica. Tú que en el mundo probaste todas las amarguras de la vida, y que conoces bien las duras afecciones del corazon humano, ¿te harás sordo cuando algun mortal con la fe y el consuelo que inspira tu dulce nombre te invoca, y te descubre el centro de su alma que sufre traspasado de alguna pena? tú, que puedes sacar la punzante espina de un corazon afligido, ¿te mostrarás indiferente y verás sin lastimarse tu eminente caridad, rodar las lágrimas de tus devotos, sin extender tu benéfica mano y secar su llanto? ¿Acaso necesitas para hacernos un beneficio ó darnos el consuelo, de otra cosa que tu voluntad? ¿Y habrá quién pueda imaginarse que no habiéndose menester más de tu voluntad santísima, no quieras acceder á calmar ó quitar nuestras tribulaciones? ¿Desconfías tú, que tu Hijo Santísimo te niegue lo que pidieres? ¿Será posible, Santo mio, que aquel que en el mundo alimentaste y que vió tu noble frente cubierta de sudor para proporcionarle su alimento, y el de su Santísima Madre, te desaire cuando vayas á suplicarle te conceda alguna gracia? Aquel que



zos y doncellas, castidad á los casados, continencia á los viudos, santidad y celo á los sacerdotes, paciencia á los confesores, obediencia á los religiosos, fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de tu amada Esposa María Santísima; para que por su intercesion y la tuya, podamos vencer á nuestros enemigos, por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que te hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas hasta conseguir dichosa muerte y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

## TRIDUO

EN OBSEQUIO

DEL CASTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Hecho el Acto de Contrición, se dirá la siguiente

### ORACION.

**E** con qué confianza, con quanta satisfaccion  
vengo á tus piés, José Santísimo á implo-

Se podrá comenzar el día diez y siete de cada mes para concluir el día diez y nueve

rar tu socorro y proteccion en mis necesidades! ¡Oh! yo no temo que no quieras oír mis ruegos porque por experiencia sé, que no te sabes negar al que con fe te hace una súplica. Tú que en el mundo probaste todas las amarguras de la vida, y que conoces bien las duras afecciones del corazon humano, ¿te harás sordo cuando algun mortal con la fe y el consuelo que inspira tu dulce nombre te invoca, y te descubre el centro de su alma que sufre traspasado de alguna pena? tú, que puedes sacar la punzante espina de un corazon afligido, ¿te mostrarás indiferente y verás sin lastimarse tu eminente caridad, rodar las lágrimas de tus devotos, sin extender tu benéfica mano y secar su llanto? ¿Acaso necesitas para hacernos un beneficio ó darnos el consuelo, de otra cosa que tu voluntad? ¿Y habrá quién pueda imaginarse que no habiéndose menester más de tu voluntad santísima, no quieras acceder á calmar ó quitar nuestras tribulaciones? ¿Desconfías tú, que tu Hijo Santísimo te niegue lo que pidieres? ¿Será posible, Santo mio, que aquel que en el mundo alimentaste y que vió tu noble frente cubierta de sudor para proporcionarle su alimento, y el de su Santísima Madre, te desaire cuando vayas á suplicarle te conceda alguna gracia? Aquel que

te escogió para que le sirvieras de padre, y que se regocijaba cuando le dabas el tierno nombre de Hijo, ¿no querré acceder á tus peticiones? ¿qué, no es él que en la tierra te obedecía, y que tantas veces tuviste en tus brazos acariciándole dulcemente?..... ¿No es el mismo que desde toda la eternidad te señaló con su Omnipotencia para Esposo de la inmaculada Virgen María? Grandes, muy grandes son estos títulos para que no puedas con Dios todo lo que quieras, y grandes son también las esperanzas que á mí me infunden tan estupendas prerogativas. Posible es, Padre mio, que yo te pida una cosa que no me sea conveniente, y esto es efecto de mi ignorancia; pero no es posible que me dejes sin consuelo en mis necesidades: sí, yo no quiero que hagas tú mi voluntad sino la de Dios, pues si lo que pido no es á su mayor honra y gloria y provecho de mi alma, nada quiero, sino en todo tiempo tu amistad y protección. Si trabajos, si enfermedades y disgustos, es lo que me conviene en la vida, yo los recibo con el mayor placer por ser voluntad de Dios; y sólo te pido me alcances su santísima gracia para sufrir resignado y alcanzar en la eternidad el premio que es á lo que aspiro. Amen.

## DIA PRIMERO.

**S**ANTISIMO José, aquí me tienes postrado á tus plantas, y muy confiado de tu patrocinio, siento que en mi pecho nace una ligera esperanza al invocarte, porque estoy convencido de tu poder y valimiento con el Altísimo; porque sé que son infalibles los ruegos tuyos unidos con los de tu purísima Esposa María, y porque sé también que tienes gusto en favorecer á tus devotos. Pues bien, llévame de la mano al trono de tu Santísimo Hijo y dile: «este que ves aquí, me ha invocado, se ha valido de mí en sus penas, y yo quiero aliviárselas; él no se levantará de tu presencia, ni yo me retiraré de este lugar sin haber conseguido lo que deseo en bien de mi devoto; acuérdate, Hijo mio, de las aflicciones que en el mundo tuve cuando fuiste servido de encargarme de tu cuidado, y no me niegues lo que solicito.» ¡Ah! no podrá negarse á este ruego, te concederá lo que pides, Santo mio, y yo volveré á tener la felicidad que perdí, y todos mis días serán de regocijo, teniéndote á tí en mi favor y amparo. Amen.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

## JACULATORIA.

Sírvanos de guía y de luz  
en nuestra necesidad,  
la inagotable bondad  
del dulcísimo Jesus.

*Padre nuestro, Ave María etc.*

Sea toda nuestra alegría,  
sea todo nuestro consuelo,  
la medianera en el cielo,  
la inmaculada María.

*Padre nuestro etc.*

Se acabarán, bien se ve,  
nuestras penas y dolores,  
teniendo por protectores  
á Jesus, María y José.

Luego se dirá la oracion que va puesta al fin  
para todos los días, con lo que concluye.

## SEGUNDO DIA.

Hecho el acto de contricion se dirá la oracion primera y luego  
la siguiente

*Oracion.*

**G**LORIOSO Patriarca, yo que soy el mas grande  
peccador, necesito de tu Hijo la más grande  
misericordia: ruega por mí y no me deseches, a-

tiende que te invoco, mira que te suplico que no  
me retires de tu presencia sin consuelo: nada soy,  
nada valgo, nada merezco; pero tengo que ale-  
garte en mi favor tus propias virtudes y la de tu  
Esposa María: tengo que acordarte que el Sal-  
vador derramó su sangre preciosísima por mí, y  
que aunque indigno, soy criatura tuya. Si tú te  
interesas por mí y haces esto presente al Todo-  
poderoso, nada me faltará y quedarán remedia-  
das mis necesidades: así lo creo, así lo espero lle-  
no de fé, y muy consolado queda mi corazon, es-  
perando que con tu intercesion santísima seré  
feliz en esta vida y en la otra, como lo espero.  
Amen.

*Oracion.*  
Padre nuestro etc. como el dia primero, y luego concluirá con  
la oracion puesta al fin.

## DIA TERCERO

**Q**uél amabilísimo José, Padre estimativo feli-  
císimo del Salvador del mundo, yo no cesaré  
de alabarte ni de confiar en tu patrocinio, ni  
cesaré de invocarte hasta el último instante de  
mi vida y pedir que ruegues por mí. No des-  
precies mis oraciones aunque tibias y sin fervor:  
suple mi devocion, ilumina mi entendimiento, for-  
talece mi corazon en las virtudes, y dame todo

aquello que sea necesario para el bien de mi alma, juntamente con el socorro y amparo en mis necesidades: ya tú las sabes, no tengo para qué repetirlas, y mejor que yo sabes lo que me es más conveniente y necesario. No hagas conmigo (te lo repito) lo que yo quiera, sino lo que mas agradable sea á tu querido Hijo, no se haga en mí y en todas mis cosas sino la voluntad de Dios para que en todo tiempo y á toda hora, yo cante sus alabanzas en la tierra, y despues vaya á cantarlas en el cielo en tu compañía. Amen.

Padre nuestro etc. como el primer día, y concluirá con la siguiente

**Oracion.**

con que finalizarán todos los días.

**Y**A estoy á los piés del dulcísimo José, ya estoy postrado ante este felicísimo Patriarca, y ya nada temo ¿ni qué podría temer teniendo-le por abogado?..... Vengan las aflicciones, la orfandad, la enfermedad y la miseria, yo no las temo; impávido levantaré la cabeza en medio de los mayores infortunios. Nada podrán contra mí, porque José es mi Refugio: las maquinaciones de mis enemigos para perderme, serán destruidas: la lengua viperina del que injustamente me persiga, enmudecerá; al ladrón se le frustra-

rá el lazo que me tienda: el asesino no podrá levantar el brazo para herirme, y el aire corrupto y la peste no infestará mi casa. Nadie, nadie podrá dañarme. José es mi protector. José ha abierto los brazos para recibirme y salvarme. José va á hacer de mí un hombre nuevo. José va á borrar mis malas inclinaciones. José va á ser mi guía en el camino de las virtudes; y José, en fin, rogará á Dios por mí y yo seré salvo. Amen.

**SEMANA DEVOTA**

PARA SOLICITAR EL PATROCINIO DEL SMO. PATRIARCA

**SEÑOR SAN JOSE.**

Puesto de rodillas ante la imagen del Santísimo Patriarca, y hecha la señal de la cruz, se dice el siguiente:

**ACTO DE CONTRICION.**

**A**HORA sí, dulcísimo Jesus, ahora sí que llegaré á tí sin sustos ni temores porque te veo en los brazos de tu venerado Padre y protector mío, el Santísimo Patriarca José, te veo en brazos de José, y no es tribunal ese de donde salen condenados los reos. Yo confieso que he merecido mil veces el infierno, y que has usado de

una grande misericordia aguardándome á que conozca mi maldad y me convierta á ti: pues yo lo hago, Jesus mío; ya me arrepiento de haberte enojado, y me duelo de esto tanto, que ninguna mayor dicha podré tener, que morir de dolor: pues está mi corazón en tus manos, enciéndelo en tu amor, de manera que todo él se abraze, se consuma y todo se haga cenizas á la fuerza de su llama: aparta para esto los ojos de mi iniquidad, y pónlos en tu amantísimo Padre; estoy cierto de que si contemplas esa mansedumbre suya, ese corazón pacífico, esa dulzura y amabilidad de alma, no has de tener tu corazón para negarme el perdón que te pido por el amor de tu Padre José. Amen.

Oracion á Maria Santísima.

**P**URÍSIMA Esposa del castísimo José, María mi Señora: yo no hallo palabras con que expresarme y manifestarte mis deseos de ser verdadero devoto y esclavo fiel de tu Esposo, mi amado protector Sr. S. José: entra en mi corazón y vérás en él la pena que me causa no amarlo como quisiera, no venerarlo como deseo, y no sacrificarme á su servicio, á su culto y á su devoción como lo pide el alto juicio que tengo formado de

su eminente santidad, y el poder que Dios le tiene concedido para favorecer á sus devotos. Si yo no soy digno de ser esclavo de José, José es dignísimo de ser dueño y señor de todo el mundo: concédeme el favor de contarme entre sus esclavos y devotos, mira que es honra tuya no negar cosa que se te pide por el amor que tienes á tu Esposo. Amen.

Se rezan los siete Padre nuestros y Ave Marias y luego la siguiente:

Oracion

PARA EL DOMINGO.

**P**ATRIARCA gloriosísimo, Sr. San José: ¿cómo pudiera tener yo ánimo para ponerme en tu presencia, si no entendiera que esa mansedumbre, esa amabilidad, esa bondad que hacia tu carácter en la tierra, la conservas ahora con toda perfeccion en el cielo? ¿Cómo se atrevería un pecador todo ciego, todo inmundicia y miseria, á ponerse delante de un varon santo, arañño de pureza, cielo animado por su limpieza cristalina, admiracion de los ángeles, porque vivió en cuerpo como si fuese espíritu? ¿Cómo podría tener valor para presentarme yo en tu presencia, si no me alentara mi necesidad y tu bondad? Si no me amas á mí por indigno de tu amor y bene-

volencia, no puedes dejar de amar la pureza y la castidad; pues por el honor de esa virtud; por la honra de tu Esposa María Santísima, Reina de las vírgenes, te pido, te suplico y te ruego, uses conmigo del privilegio que Dios te tiene concedido de inspirar castidad y pureza á los que se acogen á tu patrocinio. Alcánzame de tu Hijo divino Jesus, lágrimas de contrición para lavar las manchas pasadas, y fortaleza para admitir la muerte ántes que volver á mancharme. Amen.

## LUNES.

**P**ATRIARCA gloriosísimo José: ¿qué felicidad se puede comparar con la de estar en amistad y gracia de Dios Nuestro Señor, ni que infelicidad mayor que la de estar en su desgracia? Ninguno mejor que tú está cierto de esa verdad: yo he irritado á mi Señor con mis innumerables pecados; le he causado mil enojos; he perdido su amistad, y conozco que justamente estará enojado conmigo; pero qué, ¿han de durar para siempre sus enojos? ¿no ha de contentarse con quien protesta su arrepentimiento y su dolor? ¿no quieras tú ser iris de paz que convierta los rigores de su justicia en rocios de misericordia? Si, sí, que para eso eres su padre y no ha de desagradarte ne-

gándotelo si lo pides, ni tú has de dejar de pedirselo si yo te lo ruego por el amor que le tenías á tu Esposa. Pues ea, protector mio, en tu mano está el hacerme feliz: saca del seno de tu Esposa una de las gracias que astan en el cofre de tu divina bondad, cuyas llaves tiene en sus manos: fortalece mi espíritu con un auxilio eficaz, que lo haga arrepentirse de corazón de sus pecados, y entrar en la amistad y en la gracia de tu santísimo Hijo. Amen.

## MARTES.

**P**ATRIARCA gloriosísimo y protector mio, José: ninguna petición más agradable para tí, y ninguna más útil para mí, que la que hoy te vengo á hacer: vengo á pedirte que me hagas verdadero devoto, fiel esclavo y siervo obediente de tu esposa María Santísima: ¿podrás negarte á esta súplica: darás mal despacho á esta petición? ¿qué puede embarazar el logro de mi súplica, el ser yo indigno pecador? ¿pero no es tu Esposa abogada de los pecadores, madre de los pecadores, y refugio de los pecadores? ¿yerra acaso la Iglesia santa en saludarla todos los dias con estos títulos? Antes me imagino yo, que al paso que soy el mayor pecador tengo mayor derecho á su

amparo: el más enfermo tiene más derecho á la asistencia del médico: el más pobre tiene más derecho á la limosna del rico; soy pecador, pero ya no quiero serlo sino deberte á tí la felicidad de mudarme y convertirme, del mayor pecador, en el más humilde, fervoroso y constante devoto de María. Amen.

## MIERCOLES.

PODEROSÍSIMO patron del humano linaje, amparo piadoso de los hombres, José Santísimo: si alguna cosa hay que modere el susto que me causa la consideracion de la muerte, y la triste sentencia de condenacion que merecen mis pecados, solo es tu asistencia en aquella hora, y la satisfaccion que debo tener de que nada te niega tu Hijo Santísimo, como tú te empeñes en suplicárselo; pues no quede frustrada mi confianza: sea este el único favor que me conceda tu divino Hijo: sea este solo el fruto que produzca mi devocion á tu persona: nada deseo, nada te pido, sino que hagas de suerte con migo que disponiéndome desde ahora con una vida ajustada á la voluntad de mi Señor y mi Dios, me haga digno de tu asistencia y amparo: mira que te lo pido por amor de aquella Esposa tuya que te a-

sistió con tanta caridad y dolor á la hora de tu muerte. Amen.

## JUEVES.

PATRIARCA felicísimo, José, abogado fidelísimo de los mortales. José santo, José justo, José inocente, José bienaventurado. ¿Quién pudiera tener siempre en la boca tu nombre, y no despedir un solo aliento, una sola respiracion, sino acompañada de tu nombre santísimo? quién pudiera nombrar á José con aquel respeto, con aquel puro amor, y con aquella gracia con que lo pronunciaba María Santísima tu Esposa? Acuérdate, José mio, de aquella prontitud con que acudias á ver á tu Esposa cuando te llamaba, y date prisa á acudir en la mayor necesidad en la hora de mi muerte; que auentado el demonio despidas yo el último aliento envuelto en tu nombre, y en nombre de Jesus y María. Amen.

## VIERNES.

PURÍSIMO y felicísimo Esposo de María, amadísimo abogado mio, José: bien conozco que mis graves é innumerables culpas me hacen acreedor á los males, enfermedades y trabajos que

le vinieron al hombre por su desobediencia é infidelidad; pero tambien conozco que la bondad grande é inmensa de mi Dios no se da por ofendida de que le pidamos el remedio de ellas, y más si le ponemos por intercesores aquellos amigos y siervos suyos que supieron agradarle. ¿Y quién supo agradarle más que tú? ¿quién supo servirle mejor que tú? Ye no puedo persuadirme de que si le alegas á tu Santísimo Hijo los servicios que le hiciste: ya buscando el pan para sustentarlo, ya ocultándolo para librarlo de los que le buscaban para quitarle la vida, y ya otros muchos que tiene él en su memoria, no puedo creer que te niegue cosa alguna, pues pídele por mí: pídele que me libre del pecado y del infierno, y que en mis trabajos me de paciencia y resignación en su voluntad santísima. Amen.

### SABADO.

**P**URISIMO José: ¿cual de los mortales ha logrado honor igual al que te concedió á tí la bondad de nuestro Dios? á quién de los mortales se le ha dado dignidad tan alta como la que se te confirió á tí de ser cabeza de la mas ilustre, más santa y grande familia que vió jamás la tierra? Tu santidad, padre mio; tu eminente santidad,

fué la que te hizo digno de tanto honor. ¿Y qué, aquel respeto humilde, aquel amor que te profesaron en la tierra tu Hijo y tu Esposa, no ha de valer ahora en el cielo? ¿acaso son ménos atendidas ahora tus súplicas? No, no puedo creer que se haga sorda á tus voces una Esposa que es la misma piedad y la clemencia: ruega, les conceda el Padre de misericordias la sucesion deseada á las familias, el fruto de bendición á los santos matrimonios, y á todos los fieles nos dé auxilios para cumplir con las obligaciones que contraemos en los desposorios que celebró nuestra alma con el Esposo sagrado Jesucristo, en el día en que nos bautizamos. Amen.

### DEVOCION

#### AL SANTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ

Por la cual promete el Santo alcanzarnos de Dios Nuestro Señor cuanto deseáremos, si nos conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de los siete juéves.

Puesto de rodillas ante una imagen del Santísimo Patriarca, y habiéndose persignado, se comienza con el siguiente:



## ACTO DE CONTRICION.

**S**EÑOR mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, criador y redentor mio, á mí me pesa de todo corazon de haberos ofendido, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, propongo, Señor, ayudado de vuestra divina gracia, nunca más pecar, y confío en vuestra misericordia, que me perdonaréis por los merecimientos de vuestra vida, pasion y muerte; y por los méritos del Patriarca Sr. San José, y me daréis gracia para no volveros á ofender, y perseverar en vuestro servicio hasta el fin de mi vida. Amen.

Ahora comienzan las siete estaciones, y al fin de cada una su respectivo ofrecimiento.

**Primera estacion.--Al nacimiento del Santísimo Patriarca.**

## OFRECIMIENTO.

**G**LORIOSÍSIMO Patriarca, Padre mio, Sr. S. José: yo te ofrezco esta estacion, y te pido, que por el singularísimo favor que Dios Nuestro Señor te hizo en haberte criado para Esposo castísimo de María Santísima, y padre putativo de

Jesus, me concedas el favor que solicito, por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

**Segunda Estacion.--A sus deoposorios.**

## OFRECIMIENTO.

**D**ULCÍSIMO Padre y Señor mio, Sr. San José: yo te ofrezco esta estacion y te pido, que por la dignidad tan alta, dones y privilegios que el Señor te concedió al dar la mano de Esposo á la Reina de los cielos; me alcances de esta soberana Señora el buen despacho de mi petition, si conviniere para su mayor honra y gloria, por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

**Tercera estacion.--A sus celos.**

## OFRECIMIENTO.

**A**FLIGIDÍSIMO Padre mio, señor San José: yo te ofrezco esta estacion, y te pido que por aquella prudencia, resignacion, silencio y humildad con que toleraste el dolor de tus celos, padeciendo á solas tus tormentos, me alcances de tu Santísima Esposa el buen despacho de mi petition, si conviene, por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Cuarta estacion.—Al gozo que tuvo en el Nacimiento del Niño Dios.

OFRECIMIENTO.

**A**MOROSISIMO Padre mio señor S. José: yo te doy los plácemes por el gozo inefable que tu corazon tuvo en el nacimiento del divino Niño Jesus, cuando en los brazos de la Aurora adoraste al Sol de Justicia; te ofrezco esta estacion y te pido me alcances de este Señor y de tu Santísima Esposa lo que mas me convenga para bien de mi alma, por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Quinta estacion.—Al gozo que tuvo en la adoracion de los santos reyes.

OFRECIMIENTO.

**F**ELICISIMO Padre mio, Sr. S. José: no cabe en humano entendimiento el gozo que tuviste en ver, conocido y adorado de tres reyes á tu dulcísimo Hijo Jesus; yo te pido que por estos inefables gozos me alcances el de la buena conciencia, y lo que sabes te pido y necesito, siendo para la mayor honra y gloria de Dios y bien de mi alma, por Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Sesta estacion.—Al dolor que le causó la huida á Egipto.

OFRECIMIENTO.

**A**NGUSTIADISIMO Padre mio, Sr. S. José: cuánta fué tu congoja y sentimiento, cuando en compañía de tu Santísima Esposa salistes á la media noche huyendo para Egipto, por guardar la vida del divino Niño Jesus! yo te ofrezco esta estacion, y te pido que por estas tus penas que padeciste, en compañía de tu Santísima Esposa, me alcances de esta Señora amabilísima lo que me convenga para el bien de mi alma por Nuestro Señor Jesucristo: Amen.

Sétima estacion.—A su dulcísimo tránsito.

OFRECIMIENTO.

**D**ULCISIMO abogado mio y padre amantísimo, Sr. San José: ¿quién podrá expresar la dulzura de amor divino que tanto creció en tu candidísima alma, que quitándote la vida, entregaste tu espíritu en manos de Jesus y de María? Yo te ofrezco, Patriarca Santísimo, esta oracion, y por esta felicidad humildemente te pido que logre yo entregar mi alma en tus manos y las de tu Santísima Esposa, para cantar eter-

namente los beneficios que de tí he recibido, y las misericordias de mi Dios y Señor. Amen.

Se ofrecen todas las estaciones con la siguiente:

#### Oracion.

**A**MOROSISIMO Señor mio y gloriosísimo Patriarca Señor San José, consuelo de los desamparados, seguro norte de nuestra esperanza y remedio universal de nuestras necesidades, en cuyas manos depositó Dios liberalmente los tesoros de su Omnipotencia, en beneficio de vuestros devotos y de los que en sus aflicciones se valen de vuestro patrocinio y amparo: acordaos gloriosísimo Santo mio, de vuestras piedades, y que ninguno hasta ahora de los que de veras se han acogido á vuestro patrocinio ha salido desconsolado de vuestra presencia: mirad, pues, Padre mio, mi afliccion y necesidad para socorrerla; y si acaso lo que os pido no ha de ser para mayor honra vuestra y gloria de Dios, borrád de mi corazón este deseo, imprimiendo en su lugar en mi alma una humilde sujecion y conformidad perfecta con su santísima voluntad; por cuyo medio y de la poderosísima intercesion de vuestra queridísima Esposa María Santísima y la vuestra, consiga morir en ósculo suavísimo de mi Re-

dentor Jesus, para ir á alabarlo, bendecirlo y glorificarlo por todos los siglos. Amen.

### DESAGRAVIOS

A nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de  
NUESTRO AMOROSISIMO PATRIARCA  
SEÑOR SAN JOSE.

*para impetrar y alcanzar una buena muerte.*

El día 17, 18 y 19 de cada mes, son los mas propios para hacer estos desagrazios: sea lo primero, fortalecer el alma con la comunión en los tres días, ó por lo ménos el día último, que es el 19 y ejercitarse en obras de caridad y mortificación.

A LA MAÑANA.

Despues de asistir al santo sacrificio de la misa, hincado ante alguna imagen del Santísimo Patriarca se dirá el

#### ACTO DE CONTRICION.

**A**MOROSISIMO Dios mio, Uno en la esencia y Trino en personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, cuyo incomprendible misterio adoro y reverencio, me pesa en el alma el haberme atrevido á ofen-

namente los beneficios que de tí he recibido, y las misericordias de mi Dios y Señor. Amen.

Se ofrecen todas las estaciones con la siguiente:

#### Oracion.

**A**MOROSISIMO Señor mio y gloriosísimo Patriarca Señor San José, consuelo de los desamparados, seguro norte de nuestra esperanza y remedio universal de nuestras necesidades, en cuyas manos depositó Dios liberalmente los tesoros de su Omnipotencia, en beneficio de vuestros devotos y de los que en sus aflicciones se valen de vuestro patrocinio y amparo: acordaos gloriosísimo Santo mio, de vuestras piedades, y que ninguno hasta ahora de los que de veras se han acogido á vuestro patrocinio ha salido desconsolado de vuestra presencia: mirad, pues, Padre mio, mi afliccion y necesidad para socorrerla; y si acaso lo que os pido no ha de ser para mayor honra vuestra y gloria de Dios, borrád de mi corazón este deseo, imprimiendo en su lugar en mi alma una humilde sujecion y conformidad perfecta con su santísima voluntad; por cuyo medio y de la poderosísima intercesion de vuestra queridísima Esposa María Santísima y la vuestra, consiga morir en ósculo suavísimo de mi Re-

dentor Jesus, para ir á alabarlo, bendecirlo y glorificarlo por todos los siglos. Amen.

### DESAGRAVIOS

A nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de  
NUESTRO AMOROSISIMO PATRIARCA  
SEÑOR SAN JOSE.

*para impetrar y alcanzar una buena muerte.*

El día 17, 18 y 19 de cada mes, son los mas propios para hacer estos desagrazos: sea lo primero, fortalecer el alma con la comunión en los tres días, ó por lo ménos el día último, que es el 19 y ejercitarse en obras de caridad y mortificación.

A LA MAÑANA.

Despues de asistir al santo sacrificio de la misa, hincado ante alguna imagen del Santísimo Patriarca se dirá el

#### ACTO DE CONTRICION.

**A**MOROSISIMO Dios mio, Uno en la esencia y Trino en personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, cuyo incomprendible misterio adoro y reverencio, me pesa en el alma el haberme atrevido á ofen-

der á tan soberana deidad; y esto es sólo por ser quien sois, tan digno de ser amado y de ningun modo ofendido: propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, de morir antes que volver á pecar: espero, Señor, en vuestra inagotable misericordia, que me habeis de perdonar todas las culpas que contra vos he cometido, y que me habeis de dar gracia, para que enmendándome, perseverare hasta la muerte en la puntual observancia de vuestros divinos preceptos. Esto espero alcanzar, misericordiosísimo Dios, Trino y Uno, de vuestra inmensa piedad, y por los altos méritos de aquel varon que tanto agradó á vuestra Majestad, mi amantísimo Patriarca y patron, Sr. San José. Amen.

**Oracion.**

**S**ANTISIMO Patriarca, patron amantísimo de mi alma, Señor San José, confiado en tus singulares misericordias, las que con toda liberalidad derramas sobre tus devotos; y conociendo tambien tu singular poder, me atrevo á llegar á las aras de tu intercesion, en las que estaré postrado hasta conseguir el que este mi pobre corazon sea presentado ante el divino acatamiento de mi amantísimo Dios Trino y Uno, para que siendo purificado por sus santísimos méritos, sean acep-

tados estos ejercicios á que se dedica en amor tuyo mi devocion en estos tres dias. Amen.

**Ejercicio para el primer dia.**

**H**oy, presencia de Dios como recto Juez, que premia y castiga á las criaturas segun sus buenas ó malas obras.

**MEDITACION.**

**Punto primero.**

**C**ONTEMPLA en la última hora de tu vida: desamparado ya de todas las criaturas, puesto que ninguno es capaz de valerte en tan terrible lance. Pondera que en tan estrecha tribulacion no son de provecho más que las buenas obras; examina las que has hecho, ó si te hallas desnudo de ellas, piensa qué providencia pudieras dar en tan estrecho lance, y conocerás que no hay otro que pedir á Dios misericordia de todo corazon.

**Punto segundo.**

**C**ONTEMPLA que en aquella hora es muy difícil pasar del estado de la culpa al de la gracia. Pondera que quien en el tiempo de la vida con libertad y sin tanto enemigo á la vista, no ha

podido salir del pecado, menos podrá cuando se halle lleno de dolores, cercado de confusiones y miedo, y sobre todo, los fuertísimos latidos de la conciencia y de tantos demonios rodeado; advierte lo preciso que es hacer buenas obras mientras vivimos, para no hallarnos tan confundidos ante aquel supremo Juez.

**Punto tercero.**

**CONTEMPLA** que de aquel recto juicio sale la sentencia de tu alma ó á la eterna bienaventuranza ó á condenacion eterna. Pondera que si por tus pecados sales de allí justamente condenado á las penas incomparables del infierno, donde es mayor la de no ver á Dios ni tener esperanza de ello. Sacarás de aquí un verdadero dolor de tus pecados y firmes propósitos de no volverlos á cometer.....

Concluida la meditacion, alaba á Dios y dale plácemes á Señor San José.

**PATRIARCA** Santísimo: por medio de tu persona doy gracias á la Santísima Trinidad, por la grande pena que causó á tu alma purísima con ocultarte el soberano misterio de la Encarnacion del Divino Verbo, en las purísimas entrañas de tu castísima Esposa; pues conociendo su eleva-

da santidad, advertiste hallarse embarazada: mas te doy los parabienes por el inexplicable gozo que percibiste cuando el Angel del Señor te reveló tan portentoso misterio, que hasta entonces por Divina Providencia ignorabas.

*Padre nuestro, Ave María etc.*

**PATRIARCA** Santísimo: alabado sea Dios Trino y Uno; porque se dignó mortificarte con que padecieras el tormento al ver nacer en tan extrema pobreza, hecha hombre, la segunda persona de la Santísima Trinidad mas te doy los parabienes por el grande júbilo que recibió tu santísima alma al vér hecha cielo aquella dichosa gruta, y al oír los dulcísimos motetos con que los Angeles solemnizaban el dichoso nacimiento de su Hacedor, y por el que se te aumentó al ver á los reyes del mundo arrodillados ante el divino Niño, ofreciéndole dones.

*Padre nuestro, etc.*

**PODEROSISIMO** Patriarca mio: glorificado sea Dios Trino y Uno, por el dolor que quiso padeciera tu alma santísima, estando presente á la circuncision de tu amado y tierno Niño, viendo vertir aquel precioso licor de su sangre; mas te doy los parabienes por el júbilo que recibiste

con la visita del Angel, quien te dió facultades de Padre para que pusieras nombre al tierno infante, y que ese fuera el dulcísimo de Jesus.

*Padre nuestro, etc.*

**S**ANTO amantísimo de mi corazon: ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el gran dolor que permitió padeciera tu santísimo espíritu al oír de la boca de Simeon la cruelísima profecía que anunció á tu amada Esposa; mas recibe los parabienes por el gozo que tuviste al pronunciar él mismo las palabras de que Jesus era Redentor del género humano.

*Padre nuestro, etc.*

**S**OBERRANO Patriarca de mi alma: venerado sea Dios Trino y Uno, por los sobresaltos y congojas que quiso padeciera tu alma santísima, cuando caminabas huyendo de la tiranía del rey Herodes; mas te doy los parabienes por los repetidos júbilos que sentias al ver que á la presencia de tu Hijo Santísimo caian todos los ídolos al suelo rendidos.

*Padre nuestro, etc.*

**Q**UERIDO Padre amantísimo de mi corazon; glorificado sea Dios Trino y Uno, porque fué

servido de que nuevamente te atormentaras con las noticias de que aunque Herodes era muerto, su hijo Archelao te excedia en lo cruel é inhumano; mas te doy los parabienes por el grande gozo que tuviste cuando apareciéndose el Angel desterró tus temores y mandó que caminaras seguro para Judea.

*Padre nuestro, etc.*

**P**ODEROSISIMO patron mio: ensalzado sea Dios Trino y Uno, por el cruel dolor que se dignó dar á tu alma santísima por el espacio de tres dias que estuvo perdido y fuera de tí tu amadísimo Jesus; mas recibe los plácemes que te da mi pequeñez por el grande gozo que te causó la vista de su Majestad, cuando sentado entre los sabios de la ley lo hallas en el templo.

*Padre nuestro, etc.*

**J**H! José Santísimo, sagrado patron mio y de todo el género humano! Yo el más humilde de tus devotos y el mayor de los pecadores, postrado á tus plantas y confiado en tus singulares piedades y en tu inmenso poder, me atrevo á suplicarte, que por tus santísimos dolores y gozos, que he venerado te dignes presentar estos ejercicios ante el acatamiento de la Santísima Tri.

nidad, para alcanzar de su Divina Majestad, por tu piadosísima intercesion, especiales auxilios para desterrar todo aquello que me aparta de mi amorosísimo Dios Trino y Uno, colmandome de virtudes en tan alto grado, que llegue mi alma por la perfecta caridad á unirse con mi Señor Jesucristo. Amen.

El ejercicio de hoy, será apartar de tu memoria, no solo lo pecaminoso, sino aun lo que te cause gusto y diversion: á más de esto, perdona de corazon á tus enemigos y ruega á Dios por ellos.

#### PARA ENTRE DIA.

De demonios acusado,  
De mis culpas convencido,  
Y en juicio con Dios ¡ay Dios!  
Cómo no salgo del juicio?

#### A LA NOCHE.

Se rezan tres credos en amor de los tres Santisimos Corazones de Jesus, Maria y José, y la siguiente

#### ORACION.

**P**ODEROSISIMO patron del linaje humano, consuelo universal de todos los afligidos corazones, gloriosísimo Patriarca mio Señor San José:

bien conozco mi indignidad; y tambien que mis peticiones no merecen ser oídas de mi amantísimo Dios Trino y Uno, ni despachadas mis suplicas; pero confiado en la grande privanza que gozas en la eterna y poderosa majestad de Dios, puesto que sobre todos los atributos con que te adornó su soberano poder, te elevó tanto la persona del Eterno Padre, que te hizo en la tierra su sustituto, fiando á tu cuidado y custodia á todo su Unigénito Hijo, fio yo en tu poderoso valimiento y piadosísima intercesion, el que dignándote presentar ante la suprema Majestad de mi Dios Trino y Uno, este mi pobre y angustiado corazon, junto con el tuyo, sean aceptados estos ejercicios que en este dia he procurado hacer en honra tuya y honor de la Augustísima Trinidad, de quien espero por tu medio ¡oh Santísimo Patriarca! recibir especial y eficaz auxilio para conseguir una dichosa y santa muerte. Amen.

La letania, y se dirá: Ruega por nosotros, Santísimo José, para que seamos dignos de las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

#### ADORACION.

**P**ODEROSISIMO Patriarca mio Señor San José: Invoco tu santísimo nombre, y en su virtud convoco á todas las criaturas visibles é invisibles



bles, animadas é inanimadas y á todas las del infierno, para que postradas me ayuden á adorar y reverenciar el Altísimo é incomprendible misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero: igualmente adoremos el profundo misterio de la Encarnacion del Divino Verbo en las purísimas entrañas de María Santísima, y el del Santísimo Sacramento del altar: adoremos á Cristo, y bendigámosle que por su santa Cruz, pasion y muerte, redimió al mundo: adoremos á María Santísima, al Patriarca Señor San José, Señor San Joaquin, Señora Santa Anna, y á todos los Santos y Santas que han sabido amar á la Santísima Trinidad. Amén.

Se finalizarán las tres noches con tres Padre nuestros y Ave Marías al corazon de Santa Teresa de Jesus, y la oración puesta al fin.

#### Ejercicio para el segundo dia.

Hoy será la presencia de Dios como amante finísimo de sus criaturas.

#### MEDITACION.

**PUNTO PRIMERO.**—Contempla en la fineza que hizo nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, á favor de la humana naturaleza, con unirse á ella la segunda persona de la Trinidad Augustísima.

Pondera hasta dónde sube de punto el amor de Dios para contigo, pues hizo tal fineza de hacerse hombre: advierte con qué pagas deuda tan grande, y mira si es buena correspondencia la vida que tienes.

**PUNTO SEGUNDO.**—Contempla, como despues de nueve meses que se obró tan profundo misterio de la Encarnacion, se siguió el nacer todo un Dios hecho hombre, en el desabrigo de una gruta, en un pesebre, con extremada pobreza. Pondera que todos estos favores y prodigios, no los hizo Dios porque tuviera necesidad de ello, sino solo por puro amor á los hombres, y para que estos se salvaran: piensa si el estar metido en culpas, solo dando gusto á tus apetitos, es corresponder á tantos beneficios.

**PUNTO TERCERO.**—Pondera por mayor, segun tu entendimiento y afecto te dictare, la trabajosa y mortificada vida que tuvo nuestro Redentor Jesus, todo el tiempo que habitó en este mundo. Pondera tambien tanto amor, tan excesivo, de su Majestad para nosotros, y mira si por mucho que te dediques á servir á tan liberal Señor, eres capaz de pagar á tanta deuda. El fruto que has de sacar, es verdadero afecto á la virtud, y apartarte de todo lo que te desvía

de Dios, especialmente de la pasión ó vicio en que caes con más frecuencia:

Alaba á Dios, y da los plácemes á Señor San José, como ayer.

### ENTRE DIA.

¿Con qué os pagaré, Señor,

El amor tan excesivo,

Si lo infinito no puede

Pagar nunca lo infinito?

Ejercita hoy tu entendimiento, resolviéndote á no hacer más que lo que él rectamente sentencie en contra de lo que dictan las pasiones y amor propio, y además de esto, mortifícate con huir la vista y oído, no solo de lo que pueda acarrear culpa, sino aun de lo que sea puramente diversión.

### A LA NOCHE.

Se rezan como ayer, los tres credos á los santísimos Corazones de Jesús, María y José.

### Oracion.

**D**H José santísimo, amorosísimo Padre putativo del Divino Verbo, quien hecho hombre se dignó de llamarte y titularte Padre, y tú le

tratabas como á tu Hijo! Confiado, Santísimo Patriarca mío, en esta tan alta dignidad que te fué concedida, espero merecer, el que siendo presentados por tus santísimas manos los ejercicios que he hecho en este dia en honor tuyo, y honra de mi amantísimo Dios Trino y Uno, juntos con mi atribulado corazón, el tuyo santísimo, y el purísimo de tu castísima Esposa María, en aquel supremo trono, sean aceptadas y despachadas mis peticiones con la consecuencia de una buena muerte, no solo para mí sino para todos los redimidos de mi Jesús, y especialmente tus devotos, para que así consigamos alabar eternamente á la inefable deidad de la misericordiosísima Trinidad. Amen.

La letanía, la adoracion y los tres Padres nuestros á Santa Teresa, así como ayer.

### Ejercicio para el tercer dia.

Presencia de Dios como á tu caritativo Redentor, quien para serlo ni morir omitió.

### MEDITACION.

**PUNTO PRIMERO.**—Contempla aquella tiernísima despedida de Jesús y María, la noche de la Cena, para ir su Redentor á entrarse á padecer en aquel mar de penas de su acerbísima pasión.

Pondera cómo estarían en semejante ocasion aquellos dos tan finos y amantes corazones, y advierte cuánto debes así á Jesus como á María.

PUNTO SEGUNDO.—Contempla á nuestro pacientísimo Jesus en la casa de Pilatos, amarrado á una columna, desnudo, recibiendo sobre aquel delicadísimo cuerpo tan crecido número de azotes y tan crueles, que ni ántes ni despues se ha visto ni experimentado semejante atrocidad. Pondera quién es el azotado, y por quiénes, y hallarás que es por redimir á los hombres: mira qué es lo que tú haces de tu parte, para que no se malogre en tí aquel raudal de sangre que virtió aquella humanidad santísima.

PUNTO TERCERO.—Contempla á nuestro amante Redentor pendiente de piés y manos, con tres clavos, en el sacrosanto madero de la Cruz, en el Monte Calvario, en que padeció tormentos indecibles, que á fuerza de ellos entregó su espíritu en manos de su Eterno Padre. Pondera hasta dónde se encumbró el amor que tuvo Jesus á tu alma, á la que tú, segun tu vida, parece que todo tu fin es perderla y por mucho que hagas, mira si eres capaz de pagar deuda tan sin comparacion.

El fruto que has de sacar, es procurar amar á Dios cuanto puedas, y resignarte á padecer to-

dos los trabajos que su Majestad fuere servido darte.

Alaba á Dios y dale los plácemes á Señor San José, como los dias anteriores.

ENTRE DIA.

De tu Madre despedido,  
Señor, á morir te ofreces,  
¡Y yo tan cruel é inhumano,  
Desprecié tantas mercedes!

El ejercicio de hoy será emplear la voluntad en amar á Dios, y en este ejercicio procura quedarte toda tu vida; á más de esto, guárdate de hablar hoy lo pernicioso é inútil: lo mismo has de hacer privándote de paseos. Reza una estacion al Santísimo Sacramento por los que están en pecado mortal y por los agonizantes: si puedes, da de comer á tres pobres, y si no pudieres harás tres actos de humildad.

A LA NOCHE.

Se rezarán tres credos á los santísimos Corazones, y la siguiente:

Oracion:

**Q**ue el amantísimo Padre mio Señor San José! varon santísimo, Patriarca el más excelente y feliz de todos, que despues de ser en la tierra

sustituto del Eterno Padre, siéndole putativo de Jesus, quien como á tal se trató y obedeció, ejecutando lo que le mandabas, tambien sustituiaste la persona del Espíritu Santo, dando la mano de esposo á María Santísima, esposa suya, para que siendo tuya por el matrimonio, ocuparas tambien en la tierra el lugar de la tercera persona de la Beatísima Trinidad: confiado, Santo mio, en estos tan elevados privilegios y en el gran poder que gozas, te pido, fiado que lo he de alcanzar, que doliéndote de mi miseria, presentes en el supremo sólio de la Trinidad Augustísima estos ejercicios, con este mi enfermo y angustiado corazon, junto con el purísimo tuyo, con el sin semejante de tu castísima Esposa, y con el desfío de tu amantísimo Hijo Jesus, para que por ellos sean aceptadas mis deprecaciones, y despachadas mis súplicas, que son, el que yo consiga con tu patrocinio, acabar en gracia de mi Dios Trino y Uno, siendo libre en artículo de muerte de todas las tentaciones de mis enemigos mudándome desde este instante hasta el último de mi vida no solo al estado de bueno, sino hasta el de perfecto; consiguiéndome tambien una firme fé, una cierta esperanza, y una caridad ardiente; lo mismo pido á tu inmensa piedad, concedes, no solo á tus devotos, sino á todos los

cristianos, para que todos besemos la planta de tu alteza, y la de la soberana Emperatriz de la gloria para alabar en ella eternamente el Misterio incomprendible de la Santísima Trinidad. Extiende, Santo mio, tus misericordias á todo el mundo, remediando las necesidades de la Santa Iglesia, y las de todos mis prójimos, y para cada uno en particular, te pido mi confianza el remedio. Haz, querido mio, que las almas santas del purgatorio salgan de aquella horrenda cárcel, y que sean colocadas en el eterno descanso, para que gocen de la vista de la Trinidad Beatísima. Amen.

La letania, la adoracion, los tres Padre nuestros y la siguiente:

Oracion á Santa Teresa.

GRACIAS y alabanzas doy con toda el alma á mi amantísimo Dios Trino y Uno, gloriosísima Santa Teresa de Jesus, por la eficacísima devocion que te concedió con mi protector Señor San José, pues con ella alcanzaste, mientras viviste, cuanto querías, enderezado todo á que fuera del divino beneplácito: por esta singular prerogativa, te pido por tu santo corazon, me alcances de mi dulcísimo José el despacho de mis peticiones, así como se las pido, y un verdadero

amor á Dios y á mis prójimos, para alcanzar una buena muerte. Amen.

## EXERCICIOS

### DE SEÑOR S. JOSE,

*Para que sus devotos, por catorce dias hagan provechosos recuerdos de los siete Dolores y siete Gozos del mismo Santísimo Patriarca.*

Estos ejercicios se comenzarán el día 24 de Diciembre en la vigilia de la Natividad de nuestro amorosísimo Redentor: se acabarán el día de la Epifanía.

#### Oracion preparatoria para todos los dias.

**A**MANTISIMO Señor y Dios Eterno: ante tu divino acatamiento se presenta postrado este vil gusanillo de la tierra, y hecho de la nada, reconociendo tu Supremo Sér, de donde me viene el sér que tengo, que siendo todo tuyo, nada tengo que poderte dar, pero en el modo posible á mi nada, te doy, Señor, honor, gloria, magnificencia y alabanzas, y convido á todos los coros de los ángeles y santos, para que me ayuden á desempeñar tan alta obligacion, ofreciéndote

los cánticos de alabanzas que te han dado y que te darán por toda la eternidad. Esto te ofrezco junto con todos los méritos de tu divino Hijo Jesus, y los de sus purísimos y santísimos Padres María y José, en accion de gracias y debida recompensa de haber criado tan admirable y excelente, tan lleno de gracias y virtudes, á tu querido siervo y amadísimo Padre mio, Señor San José; por cuyos méritos te pido un dolor tan vivo y eficaz de mis pecados, que aborreciéndolos, como los aborrezco, por ser ofensa tuya, me abraze en tu divino amor. No permitas, Señor, que te vuelva á ofender; muera yo mil veces, antes que repita la misma ofensa contra tu Divina Majestad. Y para que no me mires con ojos airados, que tanto merezco por mis culpas; pónlos primero en tu benditísimo y privadísimo siervo José, y pásalos despues á mirar á todo el mundo, para que mediante el recreo y dulzura que con este tu benditísimo siervo tienes, perdonando mis culpas, estirpes todas las herejías y errores; y á pesar del infierno exaltes la fé, dilates la Iglesia, queridísima Esposa de tu Hijo, dándole á su pastor vicario los aciertos que necesita para su gobierno; confedera Señor, á todos los gobiernos cristianos, para que unidos con el vínculo de la paz, y abrasados con el

amor á Dios y á mis prójimos, para alcanzar una buena muerte. Amen.

## EXERCICIOS

### DE SEÑOR S. JOSE,

*Para que sus devotos, por catorce dias hagan provechosos recuerdos de los siete Dolores y siete Gozos del mismo Santísimo Patriarca.*

Estos ejercicios se comenzarán el dia 24 de Diciembre en la vigilia de la Natividad de nuestro amorosísimo Redentor: se acabarán el dia de la Epifania.

#### Oracion preparatoria para todos los dias.

**A**MANTISIMO Señor y Dios Eterno: ante tu divino acatamiento se presenta postrado este vil gusanillo de la tierra, y hecho de la nada, reconociendo tu Supremo Sér, de donde me viene el sér que tengo, que siendo todo tuyo, nada tengo que poderte dar, pero en el modo posible á mi nada, te doy, Señor, honor, gloria, magnificencia y alabanzas, y convido á todos los coros de los ángeles y santos, para que me ayuden á desempeñar tan alta obligacion, ofreciéndote

los cánticos de alabanzas que te han dado y que te darán por toda la eternidad. Esto te ofrezco junto con todos los méritos de tu divino Hijo Jesus, y los de sus purísimos y santísimos Padres María y José, en accion de gracias y debida recompensa de haber criado tan admirable y excelente, tan lleno de gracias y virtudes, á tu querido siervo y amadísimo Padre mio, Señor San José; por cuyos méritos te pido un dolor tan vivo y eficaz de mis pecados, que aborreciéndolos, como los aborrezco, por ser ofensa tuya, me abraze en tu divino amor. No permitas, Señor, que te vuelva á ofender; muera yo mil veces, antes que repita la misma ofensa contra tu Divina Majestad. Y para que no me mires con ojos airados, que tanto merezco por mis culpas; pónlos primero en tu benditísimo y privadísimo siervo José, y pásalos despues á mirar á todo el mundo, para que mediante el recreo y dulzura que con este tu benditísimo siervo tienes, perdonando mis culpas, estirpes todas las herejías y errores; y á pesar del infierno exaltes la fé, dilates la Iglesia, queridísima Esposa de tu Hijo, dándole á su pastor vicario los aciertos que necesita para su gobierno: confedera Señor, á todos los gobiernos cristianos, para que unidos con el vínculo de la paz, y abrasados con el

celo de la religion, reduzcan al gremio de tu Iglesia á todos los idólatras é infieles, dales celo de tu honra á todos tus ministros, para que fervorosos con su apostólica predicacion, á todos los conviertan: despierten, Señor, á los pecadores, del letargo de la culpa, para que mirando su riesgo hagan penitencia; conserva á todos los justos para que se logre el fruto de nuestra redencion: haz que conozcan todos el medio, facilísimo que les has puesto en tu Iglesia, qual es tu queridísimo siervo Señor S. José, para que mediante su intercesion y méritos, penitentes y convertidos todos te amen y sirvan en esta vida, para despues gozarte en la otra. Amen.

**Oracion.**

con la que se dará fin al ejercicio del dia.

**G**LORIOSÍSIMO Patriarca Señor San José, Espo- so legítimo de la mayor Madre, Maria, y llamado Padre de su soberano Hijo, Jesús: yo te doy los plácemes de tu dignidad, y me gozo de de tus excelencias, bendiciendo y alabando al Señor que te las concedió y se recrea en la eminentísima santidad con que enriqueció tu benditísima alma. Y aunque yo no merezco que tu grandeza me oiga, mas invocándote mi devocion

y reconociéndote mi afecto, protector mio, espero que me mires compasivo, y me favorezca tu dignacion. Ea, Santísimo Padre, pide al altísimo que venga á nosotros su reino y bendicion para que con su gracia y ayuda podamos comenzar, proseguir y acabar estos ejercicios, que en hora tuya hacemos: pídele á tu Santísima Esposa, que los purifique con sus méritos é intercesion, para que sean aceptables á los divinos ojos de tu preciosísimo Hijo. Suplica á su Majestad que los guarde en su costado santísimo, para que en la hora de nuestra muerte se vean guarnecidos de su divina sangre, y hermoscados con el agua purísima que nos brindó en la llaga de su divino pecho y corazon traspasado, para que purificados con este baño tan saludable, y armados con este escudo tan fuerte, quedando invictos y vencedores en las agonias de la muerte, de las acechanzas del demonio, logremos una preciosa muerte, originada del sumo dolor de haber ofendido á nuestro amorosísimo Jesús y del sumo amor con que debemos amarle sobre todas las cosas, para que por este medio, le gocemos eternamente en su compañía en la gloria. Amen.

## DIA PRIMERO DE LOS EJERCICIOS.

## Presencia de Dios.

**C**ONSIDERA al Divino Verbo, ó á la segunda persona de la Beatísima Trinidad, que baja del seno de su Eterno Padre á las purísimas entrañas de su Madre María Santísima, mira este excesivo amor, pues Dios se hace hombre tomando forma de siervo, haciéndose el imposible pasible, y el inmortal mortal; págale esta fineza, abatiendo tu soberbia: aprende de la Santísima Virgen; que cuando el ángel le anuncia la Encarnacion del Hijo de Dios en sus purísimas entrañas, se humilla hasta juzgarse esclava. Procura ser humilde, ejercitando hoy cuantos actos de humildad puedas, tratando á los pobres y á tus inferiores como si fueran superiores, pues delante de Dios serán tal vez mejores que tú. Considera tambien al Santísimo Patriarca Señor San José, en un caos de confusion con sus temores, mirando á su inocentísima Esposa embarazada, ignorando el misterio adorable de la Encarnacion del Hijo de Dios. Acompáñalo con los más tiernos afectos en sus penas.....

Se medita un rato: luego se rezan con particular devocion los siete Padre nuestros y Ave

Marías, gloriados de este modo: *Gloria á Jesus, María, José, Joaquin y Ana, á quienes encomiendo mi cuerpo y alma. Dios te salve Santísimo José; y entre dia, se repetirá muchas veces la siguiente jaculatoria:*

José, dulce, humilde y fino,  
Amante, fiel y callado:  
Haz que quede yo abrazado  
En fuego de amor divino.

## Ejercicio para la noche.

**E**STA felicísima noche, es la que comunmente se llama buena: en esta considerarás el gran gozo que tuvo el Santísimo Patriarca Señor S. José con la revelacion del ángel, sabiendo que su esposa era Madre de Dios, y que le tenia en su casa como hijo: mira y considera el rubor y vergüenza que le causaba la amabilísima presencia de María Santísima, porque conocía muy bien que su Esposa no ignoraba sus mas ocultos pensamientos. Considera la humildad y ternura con que le pide perdon: y aprende á humillarte y no seas fácil para juzgar mal de tus prójimos. Dios no te ha hecho juez de nadie: júzgate á tí mismo, que bastante tienes de qué; y si por tu desdicha hubieres desacreditado á algu-



no, ántes que llegue la noche, desdícete y con esto darás á nuestros Soberanos Señores una noche verdaderamente buena.

Se concluirá la meditacion, invocando y alabando por tres veces los santísimos nombres de Jesus, María y José: se rezará la estacion al Santísimo Sacramento, y se guardará silencio, considerando el asombroso misterio de esta noche:

#### SEGUNDO DIA.

Se rezará el acto de contricion y la oracion preparatoria como el primer dia.

**D**ESDE las doce de la noche de este felicísimo dia, contemplarás en el nacimiento divino del Niño Dios, el que no habiendo quien lo hospede en la ciudad, se ve precisado á nacer en un establo. Considera cuántas veces le has negado el hospicio, por estar bien hallado en tus vicios y pasiones; confúndete y llora tu ingratitud. Considera á la Purísima Madre de Jesus, que más refulgente que el Sol, da á luz divina á la divina é inaccesible Luz que encerraba su purísimo seno, naciendo tan resplandeciente como mil soles; de esta inmensa gloria gozó el Santísimo Patriarca, mirando á Hijo y Madre gloriosísimos. Acompañale en su gozo, y dale los

plácemes por la altísima dignidad de Padre estimativo de Dios.

Se medita..... se rezan los siete Padre nuestros..... y todo lo demas como el primer dia, y la siguiente jaenlatoria:

En las pobres pajas, quanto  
Llora nuestro niño Dios,  
¡Ah Jesus qué dulce voz!  
¡Ah José qué tierno llanto!

#### A LA NOCHE.

Sirve de meditacion el ejemplo siguiente:

**E**N una ciudad de Italia había una doncella muy devota del nacimiento del Niño Dios. y deseando acompañar á sus padres en este felicísimo y divino parto, contempló tan vivamente el portal de Belen, con todas sus circunstancias, que abrasada en amor del Niño, y compadecida de sus padres, deseaba vivísimamente adorarles, besarles sus sagrados piés, y acompañarles en el establo; y fueron sus deseos tan aceptables en el divino acatamiento, que se le aparecieron los santísimos Padres, con el niño tierno, recién nacido, tiritando de frío y llorando de amor, con inclinación de irse al regazo de aquella felicísima alma; y recibéndole de los brazos de su Santísima Madre, fueron tan tiernas y dul-

ces las caricias, que se le salía el corazón liquidado por los ojos: y entonces el divino Niño tierno y enamorado de aquella alma, le dijo por tres veces: *¿me amas? ¿me amas? ¿me amas?* Abrasada ella con estas dulces saetas, respondió: *Señor, responde el corazón por mí, que no me puedo explicar:* y entonces se le partió el corazón de puro amor, y entregó su alma al divino Niño. ¡Oh si nos sucediera á nosotros esto mismo! Imitemos en contemplar y amar como la doncella, el dulce misterio del Nacimiento, y no dudemos de la recompensa.

Se inyechará los santísimos nombres, se rezará la oracion puesta al principio, y se hará todo lo demás, como en el primer día.

### DIA TERCERO.

CONSIDERA al divino Niño Jesus en los brazos de Señor San José, llorando los dos mutuamente la desolacion grande del mundo, y los poquísimos justos que entonces había: allí el Niño, como Dios, tenía presente tus culpas; y pues has sido la causa de sus lágrimas, enjúgalas, llorando lágrimas de verdadera penitencia.

Considera el gran dolor que padecieron estos tres Soberanos Señores, porque como se amaban tanto, al paso que crecía el amor, se aumentaba

el dolor, y este nacía de ver la suma ingratitude de todos los hombres, con que olvidados de Dios, todos le despreciaban: en este número entrabas tú, y eras causa de su dolor; examina tu conciencia, y admira la misericordia de Dios, que obliga á que paguen los mayores justos por tí, pues pone en tal martirio á su amado Hijo, y á sus mayores privados, María y José.

Se medita... Hoy se tendrá una mortificacion, como ayuno, cilicio, etc., se rezarán los siete Padre nuestros, y lo demás, como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

Llora José lastimado;  
Llora Jesus y María:  
¡Quién llorara noche y dia  
La malicia del pecado!

### EN LA NOCHE.

MEDITA muy detenidamente en el juicio particular, mira que sentencia mereces á vista de tanta culpa como has cometido: sé tú el juez de tu causa, y senténciate á hacer penitencia, conforme te hallares de culpado en el tribunal de la razon.

Se concluirá con la invocacion, la oracion, estacion, etc.

### CUARTO DIA.

Considera este dia al Niño Dios, como á Sol

divino que nace para buenos y malos; y entiende, que si con benignidad manifiesta sus luces, tambien nace Sol de Justicia para castigar pecados contumaces.

Considera el inmenso gozo que tuvo Señor S. José, cuando vió iluminados á los pastores, que informados de la luz del Angel, vinieron á adorar al Dios Niño, con cuya presencia quedaron santificados.

Hoy se harán los actos de fé, esperanza y caridad; y se rezará la Corona de la Santísima Virgen, los siete Padre-nuestros, y todo lo demás como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

Intereses de José

Son las glorias de Jesus,

Pues ven pastores la luz

Que les reveló la fé.

#### EN LA NOCHE

Considera el nuevo gozo que resaltó en el corazón de Señor San José, en compañía de su Esposa, con los pobres dones que ofrecieron los pastores; aprende de estos santos hombres, y da al Santísimo Niño tu corazón, con tus potencias y sentidos, dándole gracias por tanto beneficio como el de revelarse á los hombres.

Se concluye con la invocación, oración etc.

#### QUINTO DIA.

Considera el amarguísimo dolor que sintieron los dos purísimos Esposos, cuando el Angel les reveló la cruel persecucion de Herodes y la sangrienta tragedia de tanto niño inocente, á quienes persiguió y mató, por ver si en ellos encontraba con el niño Dios; para quitarle la vida: mira la persecucion que padecen estos tres altísimos Señores, no solo de Herodes y de gentiles, infieles y herejes, sino de tantos pecadores públicos que todos persiguen á Cristo, intentando arruinar su Iglesia, pide á Dios por la conversion de todos.

Hoy visitarás á algun enfermo, ó darás una limosna: rezarás los siete Padre-nuestros, y lo demás, como el primer día, y la siguiente jaculatoria.

No solo tirano el rey,  
Mas tambien injusto yo,  
Que si él á Dios persiguió,  
Yo he quebrantado su ley.

#### EN LA NOCHE.

En estas noches se andarán las Estaciones de la Vía-Sacra, las que servirán de meditacion, y con la que mitigarás en parte el dolor á tus Señores.

Se concluye con la invocacion de los santísimos nombres, la oracion, estacion, y lo demás, como el primer día en la noche.

## SEXTO DIA.

CONSIDERA á Jesus, María y José, caminando para Egipto, el gran dolor que tuvieron en el dilatado viaje que hicieron. ¡Qué campo tan dilatado se presenta á tu entendimiento para que ponderes los trabajos de estos divinos caminantes el hambre, sed, frio, cansancio, fatigas, etc. Ea, alma, no seas omisa; ofrece á tus soberanos peregrinos el agua de tus ojos, para que se refrigeren; tu corazon traspasado de dolor, para que se alberguen; tu alma purificada, para que se consuelen, y todos tus sentidos y potencias, para que los acompañen.

Los siete Padre nuestros, y lo demás como en el dia primero.  
Entre dia, se dirá:

Trabajos, ansias, fatigas,  
El Niño Dios apetece;  
Por Jesus, alma, padece,  
Para que su ejemplo sigas.

## EN LA NOCHE.

Meditarás en las miserias de esta triste vida, que toda ella no es más que un tejido de enfermedades, pobreza, pesadumbres, persecuciones, calamidades, ansias, angustias, temores, y por último, todo tiene por fin la muerte.

La invocacion, oracion, etc., como el primer dia.

## SETIMO DIA.

Considera con cuanto amor y ternura los santísimos padres tomaron en sus brazos al tierno infante Jesus, para que el sacerdote lo circuncidara; mira las dulces lágrimas que vierten María y José, mirando las copiosas que derramaba el Niño Dios, no tanto por el dolor de la cisura, como mucho más por los pecados del mundo; considera cuán temprano comienza á derramar su preciosa sangre para pagar tus deudas; acompañañale en su dolor, llorando tus culpas.

Hoy harás entre dia, fervorosos actos de contricion, rezarás los siete Padre nuestros, etc. Entre dia la siguiente:

Cuando en la circuncision,  
Su sangre vierte Jesus,  
Le ve José en la cruz,  
Traspasado de corazon.

## EN LA NOCHE.

Considera el dolor de la herida y su cauterio; mira que la frialdad de tu corazon es quien ha abierto tan profunda y dolorosa herida á Jesus. Haste cargo de las penas que por tus culpas padece, y reconoce con temos las que tú mereces padecer en el infierno.

Se concluye el ejercicio como todos los dias, y como se dijo en el primero.

## OCTAVO DIA.

Considera el grandísimo gozo que tuvieron los padres del Niño, cuando vieron todo el cielo trasladado al portal de Belem, porque descendieron millares de ángeles con nuevo esplendor y hermosura, que alternando cánticos de alabanza, traían en las manos unas turjas más luminosas que el Sol, en que venia escrito el dulcísimo y santísimo nombre de Jesus, nombre poderosísimo delante de Dios, y por el cual nos hemos de salvar.

El ejercicio hoy, será repetir muchas veces el santísimo nombre de Jesus, se rezarán los siete Padre nuestros, etc.

José pone el dulce nombre  
De Jesus, al Niño eterno,  
Con que confunde al infierno,  
Y con el que salva al hombre.

## EN LA NOCHE.

Considera aún la presencia del Niño Dios en el templo, el agrado infinito del Eterno Padre con esta sacratísima ofrenda; la humildad grande de la Santísima Virgen, sujetándose á la ley de la purificación, la que era más pura y santa que todos los serafines; aprende á humillarte, y

no quieras parecer lo que no eres, que eso es lo peor.

Se rezará la oracion puesta al principio, y se hará todo lo demás como el primero.

## NOVENO DIA.

CONSIDERA el grande gozo que tuvieron los dos purísimos Esposos, cuando llenos de tanta gloria entraron en el templo, llevando al Eterno Padre el sacrificio más agradable que pudo tener, pues era el de su mismo Hijo humanado: Mira que gloria tan inmensa para el Eterno Padre. ¡Qué regocijo para los ángeles! ¡Qué gozo para los padres del Limbo! ¡Y qué complacencia para los padres del Niño divino! Da á Jesus, María y José, los plácemes, y á Dios muchas alabanzas ofreciéndole muchas veces esta misma ofrenda.

El ejercicio del día, será oír cuantas misas puedas. Rezarás los siete Padre nuestros, etc.  
Entre día.

En el templo de su honor,  
María amante, y José tierno,  
Ofrecen al Padre Eterno  
El Sacrificio mayor.

## EN LA NOCHE.

Considera áun la presentacion del Niño Dios en el templo, el agrado infinito del Eterno Padre con esta sacratísima ofrenda; la humildad grande de la Santísima Virgen, sujetándose á la ley de la purificacion, la que era más pura y santa que todos los serafines; aprende á humillarte, y no quieras pareces lo que no eres, que eso es lo peor.

Se rezará la oracion puesta al principio, y se hará todo lo demás como el dia primero.

## DECIMO DIA.

Considera á Dios nuestro Señor como juez rectísimo de vivos y muertos, mirando hasta donde dilata la espada de su justicia; pues así martiriza y atormenta á sus santísimos padres en el templo atravezándoles el corazon y dividiéndoles el alma con la profecía del santo Simeon, pues por ella conocieron claramente la passion y muerte del Niño Jesus. ¡Ay, alma! si porque eran viadores los más inocentes del mundo, así los atormenta el Eterno Padre, ¿cómo quieres vivir entre flores, siendo viandante y pecador? Resignate en los trabajos y enfermedades,

y pídele á Dios que te los aumente, aumentándote tambien la resignacion.

Los siete Padre nuestros etc.

La profecía de Simeon,  
Al Hijo y Madre miró;  
Pero tambien le partió  
A José el corazon.

## EN LA NOCHE.

Póstrate delante de un Crucifijo, y considéralo muy bien de piés á cabeza, y pondera cuánto padeció; y de aquí inferirás el dolor de sus a mantísimos padres María y José, y puesto que tienes mucha parte en la causa de sus tormentos, procura dar alguna satisfaccion á la divina justicia.

Se reza la oracion etc.

## UNDECIMO DIA.

Considera el inmenso gozo que tuvieron los padres del Niño entrando á Egipto, y mirando las maravillas que como divino Sol, obraba en la ciudad de Heliópolis y su comarca. Considera bien sus triunfos, y mira como funde al demonio, destruyendo á los ídolos, iluminando á los pecado-

res, y fructificando con tanto esmero á los corazones de todos, que quedó radicada su virtud, para que la Tebaída fuera asombro de penitencia.

Hoy se rezan tres estaciones en cruz, y lo demás, como el primer dia.

Cuando triunfó del infierno,  
En Egipto el Niño Dios,  
María y José son la voz,  
Con que vence el Niño tierno.

#### EN LA NOCHE.

Traerás á tu memoria todos los beneficios, así generales como particulares que Dios te ha hecho, los generales de la creacion, redencion, salvacion, vocacion á la Iglesia y conservacion en ella, y todos los beneficios particulares que tú sabes; y por todo, ríndele las mas humildes gracias, y mira con qué pagas á su Majestad tantos beneficios.

Hoy rezarás la obra de quince misterios, y lo demás, etc.

#### DUODECIMO DIA.

Considera el gozo grande de María Santísima y Señor San José, euando vieron postrados á los

piés de su divino Niño tres poderosos reyes, pondera la prontitud con que estos tres monarcas vinieron á adorar al divino Infante, pues apenas vieron la estrella, que fué la feliz señal del Mesías recién nacido, quando corrieron cargados de dones para adorarle. Mira lo maravilloso de su fé, pues á un niño en tanta pobreza y desprecio, le adoran como Dios Hombre y Rey de Jerusalem. Aprende de estos reyes la prontitud en buscar á Dios.

Hoy se harán los actos de fé, esperanza y caridad, y todo lo demás, como se dijo.

El gozo con el dolor  
Los sábios reyes mezclaron,  
Y en sus dones anunciaron  
La muerte del Salvador.

#### EN LA NOCHE.

Considera la iluminacion de estos tres reyes, y cómo así que vieron á Dios, se volvieron por otro camino, que fué el de la penitencia, dejando el de la culpa, que lleva á Herodes al infierno.

Haz muchos actos de contricion, y concluirás el ejercicio como el primer dia.

#### DECIMOTERCIO DIA:

Considera cómo estando en Egipto con tanto

gusto y consuelo los tres divinos peregrinos, con notable provecho de las almas, les manda Dios, por medio de un Angel, que vuelvan á Galilea. Mira el temor y dolor de los santísimos padres, sabiendo que reinaba Arquelao, heredero de la cruel tiranía de su padre Herodes: allí se les presenta nueva persecucion contra el divino Niño, y los trabajos del camino tan dilatado y áspero haciéndolo á pié con incomodidad y pobreza.

Hoy ayunarás y harás otras mortificaciones, y rezarás lo demás como el día primero.

Temen José y María,  
De Arquelao la crueldad;  
Y á Nazareth, su ciudad,  
Se acogen con alegría.

#### EN LA NOCHE.

Considera como ya llegados á Nazaret, María y José Santísimos, se llenaron de gozo por la quietud de su casa, despues de los trabajos del viaje de Egipto.

#### DUODECIMO CUARTO DIA.

Considera el incomparable dolor de los dos purísimos Esposos, al verse sin la vida de su alma cuando se les perdió el Niño, sin culpa alguna suya; y luego que lo echaron ménos, hechos

mares de lágrimas sus ojos, y atravesados de dolor sus corazones, le buscaban por las calles y plazas, preguntando y dando señas de su amado, y esto con tanto dolor, que suspendían á los ángeles y admiraban á los hombres, quebrando los corazones de todos porque le amaban como á Dios, sobre todas las cosas, y como á Hijo, con más ternura que todos los padres del mundo, porque solo ellos sabían lo que era perder á Dios.

Perder á Dios y no hallarle,  
Es el dolor más fatal,  
Pues no hay en el mundo mal,  
Con qué poder igualarle.

#### EN LA NOCHE.

Considera el sumo gozo que tuvieron los padres del Niño cuando le hallaron en el templo, porque solos supieron lo que es perder á Dios; así fué el gozo de hallarle. Mira cuál sería la gloria de Señor San José, cuando le oyó decir á su purísima Esposa públicamente en el templo, hablando con el divino Niño: «Hijo, ¿por qué lo hiciste con nosotros así? Mira que tu Padre y yo, con dolor te hemos buscado estos tres días.» Imita á estos purísimos Esposos, regocijándote con su hallazgo.

Hoy rezarás la corona de Señor San José, y harás todo lo demás como el primer día.



**SALUTACION  
AL SANTISIMO PATRIARCA.**

Al esposo feliz de María  
Que de rayos de gloria vestido se ve,  
Saludemos alegres los hombres  
Diciendo festivos con voz de placer  
*Salve José.*

Tus favores benignos imploran  
Pidiendo á tus aras rendidos con fe,  
Que les abras las puertas del cielo  
Que hierros indignos cerraron otra vez.  
*Salve José.*

Si tu vara florida descolla  
En cada pimpoyo animado un vergel,  
Es presagio que anuncia la gracia  
Que esperan felices en tus manos tener.  
*Salve José.*

Para darle la muerte á la culpa  
Que al mundo le quita la vida y el sér,  
No te olvides de que eres Esposo  
De Virgen que puso la culpa á sus piés.  
*Salve José.*

En tu casa las flores descollan  
Con mil resplandores, por ser Nazaret,

Donde á influjo del cielo benigno,  
Se vió encarnada la flor de José.

*Salve José.*

Vuelve, esposo, benigno los ojos,  
A ver de los hombres las culpas, y vedá  
Que en un golfo de mares sin remos,  
Navega perdido, del alma el bajel.

*Salve José.*

De tu boca escuchamos felices  
Partidos tus lábios, por cuyo clavel,  
Que seremos dichosos, teniendo  
Primero la gracia, la gloria despues.  
**SALVE JOSÉ.**

**VERSOS**

**AL TRÁNSITO DE SEÑOR SAN JOSÉ.**

A José invicto  
Cantemos alegres  
Sus excelsos triunfos,  
Devotos los fieles;  
Porque es día de gloria  
*El gran día que muere.*  
¡Oh excelso feliz!  
Que gloriosa suerte  
Tuviste en tu trance;

Mirando presentes  
A tu Hijo y Esposa  
*Que ensalzan tu muerte.*

Invicto triunfaste  
De estigios poderes,  
Aumentando luces  
Para tus laureles:  
Cuando á inmensa gloria  
*Te ensalzas alegre.*

A este Rey que reina,  
Obsequemos siempre;  
Pues á todas horas  
Nos tiene presente:  
*Para que con paces  
Alcancemos bienes.*

Todos los aplausos  
Sean muy permanentes,  
A Dios Uno y Trino,  
Que reina por siempre,  
Coronando amante

*Al siervo excelente.*

## ALABANZAS

AL SANTISIMO

Nombre de Señor San José por las letras de que se compone

AVE JOSÉ, ENTRE LOS HOMBRES ESCOGIDO.

**J**USTISIMO Patriarca y padre putativo del Verbo  
humanado: yo te llamo, justísimo Patriarca  
y protector mio, é invoco tu grande poder, pues  
es tu nombre José.

Padre nuestro y Ave María.

AVE JOSE, DE DIOS OBEDECIDO.

**O**BSERVANTISIMO celador de la honra de Jesus  
y de María: yo te llamo observantísimo ce-  
lador de la ley divina: enséñame á obedecer, pues  
es tu nombre José.

Padre nuestro, etc.

AVE JOSE, DE DIOS PADRE PUTATIVO.

**S**ANTISIMO ayo y custodia de Dios: yo te llamo  
santísimo custodia de Jesus: no me dejes de  
protejer, pues es tu nombre José.

Padre nuestro, etc.

## AVE JOSE, DE LA MADRE DE DIOS ESPOSO AMADO.

**E**SPOSO amabilísimo de la Emperatriz del cielo y de la tierra: yo te amo, esposo amabilísimo de María: quiere á mis ruegos atender, pues es tu nombre José.

Padre nuestro, etc.

## AVE JOSE, POR DIOS ENTRONIZADO.

**P**ODEROSISIMO Príncipe del emperio, Señor del Universo: yo te llamo, poderosísimo Príncipe del cielo y Señor del Universo; piedad de mí quieras tener, pues es tu nombre José.

Padre nuestro, etc.

## AVE JOSE, EN GRACIA CONFIRMADO.

**H**EREDERO felicísimo de los tesoros del cielo y dispensador de toda gracia: yo te llamo, heredero felicísimo de la gloria, no me dejes perecer, pues es tu nombre José.

Padre nuestro, etc.

## OFRECIMIENTO.

**O** santísimo José, esposo castísimo de la Madre de Dios y fidelísimo custodio de Jesús!

yo, miserable pecador y humilde esclavo vuestro, ofrezco estos siete Padre nuestros y Ave Marías, en memoria y reverencia de las siete letras que componen vuestro nombre santísimo, y encarecidamente os suplico me alcancéis de vuestro dulcísimo Jesus, que á imitacion vuestra no piense en mas, que en los intereses de la gloria de Dios; no hable mas que palabras santas y de provecho al prójimo, ni me emplee en otras cosas que en buenas obras del agrado de Dios, para que siguiendo las huellas que me dejásteis estampadas para la imitacion, alcance el verme con vos en el cielo, gozando en compañía vuestra de aquel bien que solo es bien, de aquel bien que solo es seguro, de aquel bien que solo es eterno, de la bienaventurada vista de Dios por los siglos de los siglos. Amen.

DEVOCION  
QUE A  
SEÑOR SAN JOSE  
COMPUSO

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. J. M. Belaunzarán,

*para que por intercesion del Santo nos veamos libres de temblores, peste, sequedad y toda clase de epidemia pública. En el paréntesis de la segunda oracion se expresará la clase de necesidad que se pide al Santo nos remedie.*

ACTO DE CONTRICION.

Jesus mio dulcísimo: ¿con qué cara se pondrá en tu presencia el mayor de todos los pecadores? ¿Cómo parecerá sin confusion la más ingrata de las criaturas? Sí, bien mio: solo confiado en tu bondad y para anegar en un copioso llanto el enorme peso de mis culpas, me presento ante tus ojos. Mas, ¿qué conseguiría sin el arrimo y sosten de la gracia que tú mereciste en la cruz? Nada, nada ciertamente. Báñame, pues, con tu sangre, ¡oh dulcísimo Jesus: Limpia mi corazon de tantas manchas, dejándome en ese océano infinito de amor, purificado de las

inmundas heces de mis vicios: mírame, en fin, como hijo de José y María, para que me perdones y me salves. Amen.

Tres Padre nuestros y Ave Marias, gloriados, en memoria de los tres principales privilegios de nuestro amantísimo Santo.

Primero: Ser padre putativo de Jesus.

Segundo: Esposo dignísimo de María.

Tercero: Depositario y dispensador de los tesoros inmensos de la gracia. Concluyendo con esta

ORACION.

Santísimo José esposo dignísimo de María y padre putativo de Jesus; por ambos títulos el más dichoso y feliz de todos los santos: nada tenemos más cierto, padre santísimo que el que tienes en tus manos todo el poder de un Dios, para disponer, segun tu voluntad, de los tesoros todos y riquezas de la gracia. Porque (si como dice David) tiene Dios gusto en obsequiar á los justos, haciendo su querer y voluntad ¿cuánto más la tuya, que eres por tu dignidad el más santo y sublime de todos los santos? A tí, pues, á tí José Santísimo, á tí venimos; no sólo atraído de tu santidad y tus dulzuras, sino enviados tambien del Todopoderoso, que nos dice, como Faraon á los egipcios: Id á José, Gozo inefable

nos causa, ¡oh padre amantísimo! saber que en nuestros trabajos y tribulaciones tenemos un recurso tan seguro en tu patrocinio y tu bondad. Es general tu imperio sobre todo. No tiene término tu ilimitada autoridad. El cielo y la tierra te obedecen. Ninguna criatura osará jamás traspasar tus mandamientos, pues el Omnipotente los respeta y Jesús y María obsequiarán humildes tu precepto y voluntad. Manda, pues, Santo mío, que cesen (estos temblores, peses, etc.) Una palabra tuya bastará para remediarnos. Restitúyenos las dulzuras de la paz; alcanzándonos que removiendo de nuestros corazones los obstáculos de la culpa, terminemos en gracia nuestra presente y breve vida, para pasar después á alabarte y alabar contigo á Jesús y María en la gloria. Amen.

### SALVE

EN HONOR DEL SANTISIMO PATRIARCA

Salve, fiel esposo,  
Patriarca supremo,  
Salve, feliz padre  
Del Divino Verbo.  
De los pecadores

Eres refrigerio,  
De los afligidos  
Alivio y consuelo.

Salve, etc.  
Amparo del mundo,  
Refugio y remedio  
De cuantos te invocan  
Pues los oyes luego.

Salve, etc.  
Del celeste erario  
Eres dispensero,  
Teniendo en tus manos  
La gloria del cielo.

Salve, etc.  
José soberano,  
Si con nuestros yerros  
Las puertas cerramos,  
Ya podeis romperlos.

Salve, etc.  
Tu gran patrocinio,  
Tu poder inmenso  
Es nuestra esperanza  
Ante el Juez tremendo.

Salve, etc.  
De tí pende toda  
La alegría del cielo:  
Si no nos consuelas

Tristes quedaremos.

Salve, etc.

Usa, pues, benigno,  
Del gran privilegio  
Que te es concedido  
De abogado nuestro.

Salve, etc.

Sea tu proteccion  
El cándido lienzo.  
Que enjague los llantos  
En este destierro.

Salve, etc.

Por tanto, á Jesus,  
Dulcísimo dueño,  
Muéstrate, José,  
En aquel momento.

Salve, etc.

Propicio desde ahora  
Sed á vuestros siervos  
Y en la gloria, peana  
De tus piés, hacedlos.

Salve, etc.

¡Oh José dichoso  
Oh Esposo supremo,  
Oh Padre del Hijo  
De Dios vivo inmenso!

INVOCACION.

José en mi vida sea mi aliento.  
José mi protector á cada momento.  
José me enseñe á amar al Uno y Trino.  
José en su tribunal sea mi padrino.  
José pida á Jesus siempre mi aumento.  
José alumbre mi rudo entendimiento.  
José me favorezca cada dia.  
José mi norte sea, mi antorcha y guía,  
José me libre del fatal destino.  
José me guíe al celestial camino;  
José de todo mal y peligro me liberte.  
Y José me acompañe hasta la muerte.

NOVENA

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE,  
PADRE PUTATIVO DE JESUS

Y ESPOSO DIGNISIMO  
DE MARIA.

*Joseph autem vir ejus cum esset justus.*

Grande es José, y tanta su grandeza,  
Que no la alcanza entendimiento criado,  
Tan sublime es, ve tan elevado,

Que el orbe todo es peana de su alteza.

Adornóle la gran naturaleza;

David lo ilustra más á tanto grado.

El título de *justo* lo ha exaltado,

Que ya es el cielo toda su nobleza.

Fué *justo*, es decir, que en compañía

Tuvo toda virtud, cosa que asombra:

*Justo*, á quien el querubin le forma alfombra:

Tan *justo*, que Jesus le obedecia,

Tan *justo*, que el Criador, Padre le nombra.

#### ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus, Redentor mio, á quien debiendo tantos beneficios he correspondido con muchos pecados: de estos me pesa de lo íntimo de mi corazón, por ser tú tan bueno, mi Dios y mi Señor. Con tu gracia, propongo no volverte á ofender, apartándome de todas las ocasiones de pecar, y espero el perdón de todos ellos; por tu preciosísima sangre.

#### ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Trinidad Santísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo como en verdad infalible, á quien amo sobre todas las cosas, como á bondad inmensa, en quien espero, como en poder infinito, á quien adoro como á mi Dios y Señor;

á quien deseo ver como centro de mi alma, y á quien alabo como á mi soberano bienhechor: gracias te doy con todos los afectos de mi corazón, por la inexplicable dignidad á que sublimaste á Señor San José, haciéndole cabeza de la casa de la Madre de Dios, y dándole en la tierra, en cierta manera el lugar del Eterno Padre, primera persona de la Trinidad Augusta, por haberlo escogido para padre putativo de Jesus; y el del Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad Santísima, por haberlo hecho dignísimo Esposo de María, elevándolo despues á tanta gloria y poder en el cielo: por estos títulos, que tuvo en su vida, animado yo con lo poderoso de su intercesion, y muy confiado te pido por su medio y favor de que necesito en mi presente necesidad, cuanto fuere conveniente á tu gloria y mi salvacion; y por lo mucho que gustas, Dios mio, de que lo amemos, te suplico enciendas mi corazón y los de todo el mundo en el amor y devocion, para nosotros tan provechosa, del sacratísimo Patriarca Señor San José. Amen.

#### Oracion que se varia todos los dias.

Vigilantísimo Padre mio, Señor San José, más dichoso que Adán, Abel, Enos y Enoc; pues á

tú entregó Dios el Paraíso de sus delicias en María Señora; ofreciste á Dios por don al Unigénito del Eterno Padre y de María: no solo invocaste el nombre de Dios, sino que le pusiste nombre á Jesus, y anduvo tantos años Dios Hombre, viviendo en tu misma casa; pues tan fiel guarda fuiste de Jesus y de María, concédenos tu ardentísimo amor á mi Redentor y á mi Madre María Santísima celando en mí y en todos su honra, para tener con este amor y devoción la prenda que es tan segura de mi salvación.

*Aquí se rezan siete Padre nuestros y siete Ave Marías, con gloria Patri, en memoria de los siete gozos y dolores de Señor San José, y luego la siguiente:*

#### ORACION.

Dulcísimo, pederosísimo, piadosísimo padre mio Sr. San José, de quien dijo Cristo á sus discípulos. «Yo conversaba con José en todas las cosas como si fuera su hijo: él me llamaba hijo y yo le llamaba padre, y yo le amaba como á las niñas de mis ojos.» Por este tan singular amor de tu Hijo Santísimo, que fué el origen de hacerte tan estupendos y especiales beneficios,

con lo que llegaste á tan excelsa santidad; y por el entrañable amor y reverencia con que te miró y atendió tu Purísima Esposa María Santísima, te ruego me alcances una verdadera conversión á Dios, siendo tú mi guarda, mi guía en las virtudes, y mi amparo en toda mi vida y en la hora de mi muerte. Intercede tambien por los que están en pecado mortal, para que salgan de ese infelicísimo estado: por el acierto de los que se ocupan en ganar almas para Dios, por la exaltación de la Iglesia y conversión de los herejes infieles; finalmente, para alcanzar el favor de que ahora necesito. Así lo espero de tu bondad y poder, si me conviene para mi salvación; mas si no es del agrado de Dios, tengo firme esperanza, Santísimo padre mio, que no me has de dejar sin consuelo, sino que me has de conseguir de Dios paciencia para lograr el fruto de los trabajos, enseñado del invicto sufrimiento con que pasaste los tuyos sirviendo á Jesus y María.

*Aquí se hace con toda confianza la petición de lo que se desea, y se acaba con la siguiente*

#### Oracion á María Santísima.

Amabilísima Madre, centro dulcísimo de mi corazón, que tanto gustas de que veneremos á tu Santísimo Esposo José: enciende mi afecto y los de todos, en la devoción de ese sacratísimo



Patriarca; y por la reverencia y amor que le tienes, te pido intercedas con tu Hijo Santísimo en mi presente necesidad, pues para contigo pongo por medianero á Sr. San José, y no te puedes negar benignísima Señora á sus ruegos. Hazle, tiernísima Madre, cargo á tu obsequiosísimo Esposo José, de mí como hijo tuyo, aunque tan indigno, y de todos los que te aman; de los que hicieron esta novena, de todos mis parientes, conocidos y encomendados; y por último, de todos los que yo hubiere escandalizado; de los que me hubieren hecho algún beneficio ó algún agravio, perdonando yo á estos con todas las veras de mi alma, para que Dios me perdone mis pecados. Amen.

Se acaba con una Salve, por los que están en pecado mortal y por las ánimas del purgatorio.

#### SEGUNDO DIA.

Providentísimo Patriarca Señor San José, más feliz que Noe, Abraham, Isaac, Jacob, y José virey de Egipto, pues guardaste la mejor arca de Dios, María, para que por ella se salven los hombres: te llamó el mismo Hijo de Dios, no solo Dios de José, sino Hijo tuyo: te reverenciaron, el Sol de Justicia Cristo; la luna llena de gracia María, y las estrellas de los apóstoles; guardando tú el Pan del cielo en tu amo-

rosísimo Hijo Jesus, para sustentar á todo el mundo, alcánzame de Dios la virtud de la prudencia, con que mire por lo que ha de durar para siempre, que es el bien de mi alma. Amen.

#### TERCER DIA.

Ilustradísimo profeta Señor San José, más venturoso que todos los profetas, pues en tu misma casa la hermosa Nube y fecundísima tierra María, llovió como rocío, brotó como flor al Salvador del mundo, escogiéndote Dios para que llevaras á Egipto al Redentor Jesus, para librarlo de la tiranía de Herodes: te suplico rendido entrañes en mi alma un perpetuo dolor con que deteste las veces que he despreciado con mis culpas á mi amantísimo Jesus, persiguiéndolo para darle muerte con mis pecados, de que me pesa, sobre todo pesar por ser mi Dios tan bueno. Amen.

#### CUARTO DIA.

Fidelísimo José, aventajado en las dichas á Josué, David y todos los jueces, reyes y capitanes santos de la ley antigua; pues á tí obedeció el verdadero Sol de Justicia Cristo, y la luna, siempre llena de gracia, María; tuvo porque quiso, el mismo Dios necesidad de tus bienes

para sustentarse, y tuviste en tu casa tanto tiempo la mejor arca del Nuevo Testamento, María, en quien estuvo tan de asiento el Maná del cielo Cristo Jesus: alcánzame de Dios una profundísima humildad con que sirviéndole la agrade, y entrañable misericordia para con mis próximos. Amen.

#### QUINTO DIA.

Amabilísimo Señor San José, que pudiste, no solo señalar con el dedo, diciendo como el Bautista, que habia venido al mundo el Redentor de él, sino tambien decir que en tu misma casa, y de tu sacratísima Esposa habia nacido; teniendo igualmente mayor felicidad que los apóstoles, pues en tu compañía vivió tantos años el Hijo de Dios, á quien tantas veces servian tus brazos de trono, reclinando su cuerpo sobre tu corazón: alcánzame de tu Hijo Santísimo, por medio de tu Esposa, un amor grande á la oración, con el que solo guste de estar encompañía de Jesus y María, y tuya; y cuando, por dar gusto á Dios, me sea preciso apartarme de tal conversacion llevando á Jesus, María y José. Amen.

#### SEXTO DIA.

Dichosísimo José, más que todos los justos

de la ley de gracia quienes en el juicio, al decirles Cristo que le dieron de comer y que lo vistieron, no le podrán decir con tanta propiedad lo que dirás tú lleno de una profundísima humildad: pues muchas veces viste con hambre al mismo Jesus y le diste de comer, dándole tambien vestido para cubrir su sacratísimo cuerpo: concédeme una gran fortaleza de espíritu, y alegría en los trabajos que tomaré por Dios, ó que él me enviare, para que así sea mi manjar solo el hacer la bondad de Dios. Amen.

#### SETIMO DIA.

Purísimo José, más dichoso que los ángeles, arcángeles, principados y especialmente más que S. Miguel, S. Gabriel y S. Rafael, pues haciendo Dios á los ángeles guardas de los hombres, á Rafael compañero del Santo Tobías, en su viaje, á Gabriel embajador para con la Madre de Dios, y Miguel príncipe de la milicia celestial; á tí te hizo guarda y compañero en varios viajes de Jesus y de María; esposo en vez de embajador; y cabeza de familia de Dios en la tierra. Por estas excelencias, impétrame de Dios una gran pureza de alma y cuerpo, y de intencion en todas mis obras, para que pueda acompañar siempre á Jesus, María y José. Amen.

## OCTAVO DIA.

Santísimo José más feliz que todos los espíritus celestiales, pues estos solo son ministros de Dios para lo que el Señor les ordena; y á tí te dió Jesus la altísima dignidad de Padre putativo suyo, llamándote padre, y tú llamando Hijo á Jesus, quien te obedecia en lo que tú le decías que hiciese: alcánzame de tu Hijo una rendida obediencia á mis superiores, con la cual camine en hombros ajenos con seguridad al cielo. Amen.

## NOVENO DIA.

Admirable prodigio de la gracia, Señor S. José en quien resplandecen las prerogativas de los ángeles y santos todos del cielo, pues eres como ángel, por ser guarda de Jesus y de María; principado, por cabeza de la casa de Dios en la tierra; potestad por haberte mantenido en la dignidad que tu humildad te reservó; virtud, por la fortaleza en los trabajos que padeciste por Jesus y María; dominacion, porque venciste tus pasiones y á los tiranos; trono, porque lo fuiste del Hijo de Dios; querubin, por guarda del paraíso de Dios, María; serafin, por el sumo amor de Dios que tuviste; patriarca, por tener nombre de padre de un Hijo en que fueron benditas las gentes; profeta, por la luz que tuviste de las escri-

turas y de lo que había de padecer el Redentor, apóstol, en el celo con que convertiste tantos egipcios; doctor excelente, que más con obras que con palabras enseñaste; vírgen purísimo y confesor excelentísimo. Alégrome sumamente de tan inexplicable santidad, y te suplico que por amor de Jesus y de María, me concedas deseo grande de todas las virtudes, para que con ellas adorne mi alma.

Dos últimas oraciones que los devotos de Señor S. José podrán rezar todos los dias del año.

Si el mismo Jesus y tu santísima Esposa te enseñaron ¡oh José! á morir bien, ya sabrás como me has de disponer. Dispónme pues desde ahora, para que tenga despues una muerte tan dichosa, que á tí merezca ver. Cierra mis ojos en vida á todo vano placer, para que vea en el cielo tanto como habré que ver. A tí deseo mirar al lado de aquella que es la más casta y pura Vírgen que mis ojos pueden ver. Espero, pues, por tí mi Santísimo Patron de mi vida y de mi muerte, gozar de Jesus, todo mi bien, amar y ver á Dios para siempre sin fin. Amen. ®

Dulcísimo padre y abogado mio Señor S. Jo-

sé: bien conozco que no soy digno sino indignísimo, de que mis ruegos y peticiones sean oídas y despachadas de tu purísima Esposa y su preciosísimo Hijo: por eso, confiado en tus poderosísimos merecimientos, y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo abogado. Recíbeme bajo de tu poderosísimo patrocinio. En tus manos pongo y por ellas ofrezco á Jesus y María, mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: líbrame del pecado mortal, y envíame ántes la muerte que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido que, ofreciendo á Jesus el purísimo corazón de tu Santísima Esposa, los castísimos pechos con que le dió de mamar, las tres horas que agonizó en la cruz, los dos bellísimos ojos de María y también tu dulcísimo corazón, las manos con que lo sustentaste y el corazón de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida, en todo y por todo, la que más me conviniere para el bien de mi alma y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísimo

ma compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus y de su purísima Madre María Santísima, tu castísima Esposa y piadosísima Madre mia. Amen.

**Oraçion muy eficaz contra los malos pensamientos.**

Per tu santa virginidad é inmaculada concepcion, Purísima Virgen María, limpia mi corazón y mi cuerpo. En el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu † Santo. Amen.

**DOLORS Y GOZOS DEL SANTISIMO PATRIARCA,**

*que se pueden rezar todos los días de la novena.*

**PRIMER DOLOR.**

Terrible dolor y espanto  
Tuvisteis viendo preñada  
Vuestra Esposa inmaculada,  
Siendo vos tan justo y santo.

**PRIMER GOZO.**

Mas en tan grande afliccion,  
Aquel mismo que os desvela,  
Por un ángel os revela  
La admirable Encarnacion.  
*Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.*

sé: bien conozco que no soy digno sino indignísimo, de que mis ruegos y peticiones sean oídas y despachadas de tu purísima Esposa y su preciosísimo Hijo: por eso, confiado en tus poderosísimos merecimientos, y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo abogado. Recíbeme bajo de tu poderosísimo patrocinio. En tus manos pongo y por ellas ofrezco á Jesus y María, mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: líbrame del pecado mortal, y envíame ántes la muerte que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido que, ofreciendo á Jesus el purísimo corazón de tu Santísima Esposa, los castísimos pechos con que le dió de mamar, las tres horas que agonizó en la cruz, los dos bellísimos ojos de María y también tu dulcísimo corazón, las manos con que lo sustentaste y el corazón de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida, en todo y por todo, la que más me conviniere para el bien de mi alma y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísimo

ma compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus y de su purísima Madre María Santísima, tu castísima Esposa y piadosísima Madre mia. Amen.

**Oraçion muy eficaz contra los malos pensamientos.**

Per tu santa virginidad é inmaculada concepcion, Purísima Virgen María, limpia mi corazón y mi cuerpo. En el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu † Santo. Amen.

**DOLORS Y GOZOS DEL SANTISIMO PATRIARCA,**

*que se pueden rezar todos los días de la novena.*

**PRIMER DOLOR.**

Terrible dolor y espanto  
Tuvisteis viendo preñada  
Vuestra Esposa inmaculada,  
Siendo vos tan justo y santo.

**PRIMER GOZO.**

Mas en tan grande afliccion,  
Aquel mismo que os desvela,  
Por un ángel os revela  
La admirable Encarnacion.  
*Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.*

## OFRECIMIENTO.

¡Oh fidelísimo Esposo!

La esperanza en voz ponemos,

Y humildes os ofrecemos

Aqueste dolor y gozo.

## SEGUNDO DOLOR.

¡Oh qué profunda tristeza,

Tuvisteis en el portal,

Mirando á Dios inmortal

Nacido en tanta pobreza!

## SEGUNDO GOZO.

Pero en tan gran desconsuelo,

El Padre Eterno este día,

Con angélica armonía

Paz y gloria os dió en el suelo.

*Pater noster, etc., y el ofrecimiento,*

*¡Oh fidelísimo etc.*

## TERCER DOLOR.

En la cruel circuncision,

Al ver sangre derramada,

Fué vuestra alma atravesada,

Contemplando en la pasion.

## TERCER GOZO.

Pero este dolor profundo,

Con el nombre de Jesus

Se os volvió gozosa luz

Viendo al Salvador del mundo.

*Pater noster, etc., y el ofrecimiento.*

*¡Oh fidelísimo etc.*

## CUARTO DOLOR.

La segunda profecía

Del santo Simeon profeta,

Fué penetrante saeta

Que el corazon os partía.

## CUARTO GOZO.

Mas viendo á Dios tan humano,

Recibisteis alegría,

Porque ya el mundo tenía

El remedio en vuestra mano.

*Pater noster, etc., y el ofrecimiento,*

*¡Oh fidelísimo, etc.*

## QUINTO DOLOR.

¡Oh qué grande sentimiento

Tuvisteis huyendo á Egipto,

Por librar á Dios bendito

De Herodes cruel y sangriento!

## QUINTO GOZO.

Mas ¡oh qué grande consuelo

Tuvisteis viendo arruinados

Los ídolos derribados,  
Al entrar el Rey del cielo!

*Pater noster, etc., y el ofrecimiento,  
¡Oh fidelísimo, etc.*

**SIXTO DOLOR.**

¡Oh qué tremenda agonía  
Cuando de Egipto volveis,  
Porque de nuevo temeis  
De Arquelao la tiranía.

**SIXTO GOZO.**

Mas ¡oh con cuánta alegría  
El ángel os saludó,  
Y á Nazareth os mandó  
Ir con Jesus y María!

*Pater noster, etc., y el ofrecimiento,  
¡Oh fidelísimo, etc.*

**SETIMO DOLOR.**

¡Oh qué dolor tan de padre  
Aquel del niño perdido,  
Que casi os quitó el sentido  
Viendo afligida á la Madre!

**SETIMO GOZO.**

Ya todos estos dolores,  
Se vuelven en alegría;

Pues juntos, vos y María,  
Lo hallásteis entre doctores.

*Pater noster, y el ofrecimiento,  
¡Oh fidelísimo, etc.*

**OFRECIMIENTO.**

Soberano José á tu honra y gloria,

Afectuosa repite mi memoria

Tus dolores y gozos; y hasta verte,

Ampárame en la vida y en la muerte,

Y alcánceme tu poderosa instancia

Lo que á pedir no acierta mi ignorancia.

**ORACION.**

Dios te salve Santísimo José, cuyo dulce nombre significa aumento; que aumentas bienes á los hombres; alegría á los ángeles; gloria del mismo Dios; Padre estimativo de Cristo Nuestro Señor; ayo del mismo príncipe del cielo; tutor del Hijo de Dios; esposo de la que es del mismo Dios Esposa y Reina del cielo; fidelísimo coadjutor del Eterno Padre, alimentador del Hijo de Dios, refrigerio de su niñez; amparo de su orfandad; sustento de su juventud; Dios te salve espejo de vírgenes, ejemplar de perfectísimos religiosos; dechado de buenos casados; ejemplo de confesores y guía de mártires, ornamento del cielo; hermosura de la tierra y gloria de la hu-

mana naturaleza; templo de la fé; asilo de la esperanza; propiciatorio de la caridad, paraíso de las virtudes; patriarca, vírgen, profeta; tesoro de los myaores misterios y secretario de los más altos secretos de la Divina Providencia; mayordomo de la casa de Dios; cabeza de la más noble familia del mundo; tercera persona de la Trinidad de la tierra; refugio de agonizantes: pues en el cielo suplicas como quien manda, y mandas como quien ruega, te suplicamos nos alcances con tu intercesion, de Dios, lo que en estas oraciones, á tus dolores y gozos ofrecidas, pidiéremos con su santa gracia. Amen.

### ORACION.

Poderosísimo Patron del linaje humano, amparo de pecadores; seguro refugio de las almas; eficaz auxilio de los afligidos; agradable consuelo de los desamparados; José gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar, terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida y mis muchas culpas; el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso, el demonio, mi comun enemigo, me ha de combatir terriblemente con todo el poder de su infierno, á fin de que yo pierda á mi Dios e-

ternamente; mis fuerzas, en lo natural, han de ser ningunas; yo no he de tener en lo humano quien me ayude: desde ahora, para entónces, te invoco padre mio; á tu patrocinio me acojo; asísteme en aquel trance, para que yo no falte en la fé, en la esperanza, y en la caridad: cuando tú moriste, tu Hijo y mi Dios, tú Esposa y mi Señora, ahuyentaron á los demonios para que no se atreviesen á combatir á tu espíritu. Por estos favores y los que en vida te hicieron, te pido que ahuyentes tú á estos mis enaigios, y que acabe yo la vida en paz, y la acabe amando á Jesus y á María, y á tí, José mio.

### Jaculatoria para entre día.

José justo, Eposo amado  
De la gran Madre de Dios,  
En vida y muerte sed vos  
Nuestro patron y abogado

### GOZOS

Con que pueden ofrecerse los siete Padre nuestros y Ave Maria. ®

Por vuestro bien y alegría,  
José, muy gozo so estoy:



A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

Por el gozo peregrino  
Que vuestra alma recibió  
Al saber que concibió  
Del Espíritu Divino  
Vuestra Esposa, y que convino  
Para bien del alma mia:  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María

*Padre nuestro, Ave María.*

Por el contento sagrado  
Que los pastores os dieron,  
Cuando á Jesus se rindieron  
Entre pajas reclinado;  
Y al verlo tan festejado  
De celestial melodía;  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

Por el gozo que tuviste  
Cuando en la circuncision  
Pronunció tu devocion  
Jesus, nombre que le diste  
Y cuando en esto supiste

Que al mundo redimiria:  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

Por el gozo celestial  
Que tu corazon sintió,  
Cuando el sacerdote oyó  
Que Jesus era señal,  
Que con su sangre real  
A todos remediaria:  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

Por el gozo y gran consuelo  
Que os dió al ver por vuestros ojos  
De Jesus como despojos  
Los ídolos por el suelo,  
Y que ya vencía el cielo  
De Egipto la idolatría:  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

Por el gozo y regocijo  
Que recibisteis, al oír  
Que ya podiais salir  
De Egipto con Madre é Hijo,

Y más cuando el ángel dijo,  
Que á Galilea escogía:  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

¡Oh gozo tan excelente,  
Cuando hallásteis enseñando  
En el templo, disputando  
Con magisterio eminente!  
Dió el motivo reverente  
Que para el misterio había  
A Dios mil gracias le doy,  
Y el parabien á María.

*Padre nuestro, etc.*

## DEVOCION

### DE LOS SIETE PRINCIPALES DOLORES Y GOZOS

DEL SANTISIMO PATRIARCA

### SEÑOR SAN JOSE

Que pueden sus devotos repetir diariamente ó el día diez  
y nueve de cada mes.

Se dirá el acto de contrición, que está en el primer día del septenario.

Dadme afectos fervorosos,  
José, porque con amores,

Sintiendo vuestros dolores,  
Solemnice vuestros gozos.

Y al fin de cada uno, Padre nuestro y Ave María.

1 Siento el dolor extremado,  
Que tuvisteis no entendiendo  
El misterio, y conociendo  
De vuestra Esposa el preñado.  
Gózame el gozo sagrado  
Cuando el ángel os previno  
Del Espíritu divino  
Ser obra del Verbo encarnado.

*Por este gozo y dolor,  
Os pedimos, Padre amante,  
Que una fe firme y constante  
Nos alcancéis del Señor.*

2 Siento la pena y tormento,  
Que tuvisteis al mirar  
Entre pajas reclinar  
Al grano del Sacramento;

Mas me gozo del contento  
Que dieron los tiernos loores  
De unos humildes pastores,  
Y de ángeles el acento.

*Por este gozo y dolor,  
Tenemos toda confianza,  
De que una firme esperanza  
Nos alcancéis del Señor.*

3 Siento aquella pena dura  
 Que os penetró el corazón  
 Viendo en la circuncisión  
 Derramar sangre tan pura:  
 Mas el gozo asegura  
 Cuando con divina luz  
 Disteis el nombre á Jesus  
 Bien de toda criatura.

*Por este gozo y dolor  
 ¡Oh Padre de la piedad!  
 Que una ardiente caridad  
 Nos alcanceis del Señor.*

4 Siento la ánsia cuidadosa  
 Que os dió al anunciar Simeon,  
 De Jesus muerte y pasión,  
 Cuchillo de vuestra esposa;  
 Mas me gozo al ver gozosa  
 Vuestra alma, cuando el anciano  
 Dijo; que al género humano  
 Le había de ser provechosa.

*Por este gozo y dolor  
 En la mayor inclemencia,  
 La virtud de la paciencia  
 Nos alcanceis del Señor.*

5 Siento el conflicto prolijo,  
 Cuando el ángel os previno,

Que tomáseis el camino  
 De Egipto con Madre é Hijo;  
 Gózome del regocijo  
 Que os dió, ante el Rey de los cielos,  
 Ver ídolos por los suelos,  
 Blason de su imperio fijo.

*Por este gozo y dolor  
 Confiamos de tal caricia  
 Que una acertada justicia  
 Nos alcanceis del Señor.*

6 Siento la pena tan fea  
 Que en tierra de Israel tuvisteis,  
 Pues ruia en Jesus temisteis,  
 Reinando Archelao en Judea:  
 Gózome de que se vea  
 Bien cumplido vuestro gozo,  
 Librando al Niño amoroso  
 En tierra de Galilea.

*Por este gozo y dolor  
 Mirando nuestra flaqueza  
 Una firme fortaleza  
 Nos alcanceis del Señor.*

7 Siento el grande dolor, cuando  
 Juzgando al Niño perdido,  
 Andábais enternecido  
 La mejor prenda buscando:  
 Gózome al veros gozando

De su divina presencia,  
Viéndole con grande ciencia  
En el templo disputando.

*Por este gozo y dolor,  
Tengamos feliz ventura  
Y una templanza segura  
Nos alcanceis del Señor.*

## ORACION.

Amabilísimo Patriarca Señor San José, padre estimativo de Jesús y Esposo de María Santísima: recibe amoroso el corto obsequio que te tributa mi cordial afecto en debido reconocimiento de esclavitud y devoción, con lo que hago recuerdo de tus siete principales dolores y gozos, y por ellos te pido, amorosísimo padre, alientes mi fervor y afecto, para que siempre te ame, te adore y reverencie con todas las veras de mi corazón. Tú Santísimo José, eres mi dueño, mi señor, mi protector, mi defensa y mi único amparo: yo soy tu indigno esclavo; tuyo es mi corazón, vida y alma; de todo te hago donación, y así no permitas, benignísimo padre, que en mí se malogre el infinito precio de la redención, pereciendo mi alma porque siendo tuya de obligación te corre el ampararla. Por la preciosa sangre, muerte y pasión de mi Redentor Jesús, por los dolores y merecimientos de María

Santísima mi Señora, y por los de tus afanes, sudores, dolores y gozos, te pide auxilios mi alma, la patrocines y ampare, adornándola con el escudo de las virtudes y valorándola con tu favor, para que llorando mis culpas, enmendando mi mala vida, refrenando mis apetitos y pasiones, logre una buena muerte, y goce de una eterna vida en la gloria. Amen Jesús, María y José.

**NOVENA SACRADA**

Para implorar el patrocinio del Santísimo Patriarca

**SR. SAN JOSE.**

**ADVERTENCIA.**

El tiempo proporcionado para hacer esta novena, son los nueve días antes del domingo tercero después de Pascua de Resurrección; más debe hacerse siempre que tengamos algún mal ó deseemos algún bien. Será muy conveniente no dejar pasar mucho tiempo sin hacer esta novena, haciéndola, si es posible, una vez cada mes confesando y comulgando el primero y último día del novenario.

De su divina presencia,  
Viéndole con grande ciencia  
En el templo disputando.

*Por este gozo y dolor,  
Tengamos feliz ventura  
Y una templanza segura  
Nos alcanceis del Señor.*

## ORACION.

Amabilísimo Patriarca Señor San José, padre estimativo de Jesús y Esposo de María Santísima: recibe amoroso el corto obsequio que te tributa mi cordial afecto en debido reconocimiento de esclavitud y devoción, con lo que hago recuerdo de tus siete principales dolores y gozos, y por ellos te pido, amorosísimo padre, alientes mi fervor y afecto, para que siempre te ame, te adore y reverencie con todas las veras de mi corazón. Tú Santísimo José, eres mi dueño, mi señor, mi protector, mi defensa y mi único amparo: yo soy tu indigno esclavo; tuyo es mi corazón, vida y alma; de todo te hago donación, y así no permitas, benignísimo padre, que en mí se malogre el infinito precio de la redención, pereciendo mi alma porque siendo tuya de obligación te corre el ampararla. Por la preciosa sangre, muerte y pasión de mi Redentor Jesús, por los dolores y merecimientos de María

Santísima mi Señora, y por los de tus afanes, sudores, dolores y gozos, te pide auxilios mi alma, la patrocines y ampare, adornándola con el escudo de las virtudes y valorándola con tu favor, para que llorando mis culpas, enmendando mi mala vida, refrenando mis apetitos y pasiones, logre una buena muerte, y goce de una eterna vida en la gloria. Amen Jesús, María y José.

**NOVENA SACRADA**

Para implorar el patrocinio del Santísimo Patriarca

**SR. SAN JOSE.**

**ADVERTENCIA.**

El tiempo proporcionado para hacer esta novena, son los nueve días antes del domingo tercero después de Pascua de Resurrección; más debe hacerse siempre que tengamos algún mal ó deseemos algún bien. Será muy conveniente no dejar pasar mucho tiempo sin hacer esta novena, haciéndola, si es posible, una vez cada mes confesando y comulgando el primero y último día del novenario.

**MODO DE HACER ESTA NOVENA.**

Puesto de rodillas delante de una imagen del Santísimo Patriarca, se hace la señal de la cruz, y se comienza diciendo el siguiente

**ACTO DE CONTRICION.**

Oh Redentor mio, dulcísimo Jesucristo! Si alguna vez te has mostrado Padre de misericordia, nunca con más razon que ahora que tienes á tus piés un mónstruo de maldad y de ingratitude! ¡Qué mas pudieras haber hecho por mí que morir en una cruz, cercado de dolores y tormentos! Cuanto deberían pasmarse los espíritus angélicos, al ver un exceso de amor que no podía caber sino en un corazon infinito! ¿Pero cuál ha sido mi correspondencia? ¿Cuál la paga que te he dado? Apartar de tí mi corazon y ponerlo en las criaturas, volverte las espaldas y renovar con mis culpas tus heridas. ¡Oh, si tuviera un arrepentimiento tan grande como mi maldad! ¡Oh si pudiera pagar con lágrimas de mis ojos la sangre que derramaste por mí. Pero ya ves tú, Señor, que nada puedo sin tí: añade, pues, á tus antiguas misericordias la de darme un dolor verdadero de mis culpas; que ya entretanto, vencido de tu amor, te amo sobre todo, y con todo mi corazon, me arrepiento de mis pecados, por ser ofensas contra tí; los aborrezco porque tú los a-

borrezco; ya no mas pecar, ya no mas ofenderte. Amen.

**Oracion que se repite todos los dias.**

Oh José Santísimo! ahora conozco cuánto desea mi salud Jesus, pues despues de haberse hecha él abogado mio con su padre, á tí te hace abogado mio para consigo mismo: despues de haber procurado mi salud con tantos medios, quiere que concurren tambien con sus méritos tus ruegos. Tus ruegos, sí, aquellos ruegos que se respetan en el cielo como mandatos. Alentado yo por esto, vengo á ponerme bajo de tu sombra y á valerme de tu patrocinio. A tí te elijo por padre, á tí te elijo por mi protector y abogado, y confio tanto en tí, que si mi salvacion estuviera en mis manos, la trasladara luego de mis manos á las tuyas; tanto más fio de tí que de mí mismo. Si yo con mis maldades embarazo el logro de tus súplicas, tú has de allanar este embarazo, y has de conseguir que ayude yo con una vida arreglada tus súplicas y tus ruegos. No se sabe que alguna causa protegida eficazmente por tí, se haya perdido. ¿Y qué ha de ser la mia la primera que se pierda? No, no, dignate solamente decir á Jesus que yo soy tuyo, que estoy bajo tu proteccion, que me he valido de tu nom-

bre, que vengo á buscar tu amparo, que con esto no temo perecer. Amen.

Se rezan siete Padre Nuestros y siete Ave Marías en memoria de los siete dolores y gozos del Santísimo Patriarca, y luego se dice la oracion propia del dia.

#### DIA PRIMERO.

A qué grado tan alto de excelencia te ha elevado la virtud ¡oh José Santísimo! Habiendo de elegir el Padre Eterno quien substituyese su persona en el mundo, no halló entre los hombres todos, otro que mejor que tú pudiese substituir-la. Constituido en esta dignidad, y desempeñándola tan á satisfaccion del Padre Eterno, ¿qué te pedirais en el mundo que no te concediese? Y qué, ¿han de ser ahora ménos eficaces tus súplicas? Ha de negarte alguna cosa que le pidas? Yo no lo puedo creer, sin hacerle un grande agravio á su infinita caridad. ¿Pues en qué puedes mejor emplear tu valimiento, que en socorrer á un desvalido que pone en tí toda su confianza? Acuérdate al Padre Eterno que estás tambien elegido para patron y protector nuestro, y que el desempeño de este título no ha de ser otro que el de conducirnos hasta el cielo y darle en tu compañía las gracias á nuestro bienhechor por toda la eternidad. Amen.

Hoy se hace la comunión con la mayor devoción posible, pidiéndole al santo entre á tomar posesion de nuestra alma para nunca desampararla.

Se rezarán tres Ave Marías, y se dice la siguiente

#### ORACION.

Oh Santísima Virgen María, verdadera Madre de Dios, y por este augusto título acreedora á los más profundos respetos de los hombres! ¡Qué armonía tan bella y tan graciosa hacen en tí la alteza de tu dignidad y la benignidad de tu corazon! siendo como eres la mayor de todas las puras criaturas, inferior solo á Dios, y la obra más hermosa y más perfecta que salió de aquellas divinas manos. Estando en un grado casi divino por ese lazo de sangre tan estrecho que te une con el Hombre Dios; en medio de tal grandeza, no te olvidas de los miserables; antes estoy persuadido á que por eso tu poder es de más gusto; porque lo puedes emplear en su socorro: los otros amigos nos abandonan en nuestras calamidades; pero tú nos miras entre ellas con ojos más amorosos. Bendito mil veces aquel Dios que te hizo á un tiempo tan poderosa y tan piadosa, y juntó en tí un corazon de Madre tan tierno, con una majestad tan respetable y venerable. Inclina, pues, esos ojos misericordiosos, á los que cercados de miserias, y llenos de temor y sobresalto, se acojen al patrocinio de tu castísimo Esposo José. No tenemos en este valle de lágrimas otro consuelo que el que nos ofrece tu

proteccion. Une tus súplicas á las mias, y ruega á tu Hijo Divinísimo nos mire como á esclavos tuyos y de tu Esposo. Nuestro único consuelo sea tener á favor nuestro á Jesus, María y José. Amen.

Hoy se hará al Santísimo Patriarca el sacrificio de privarse de los apetitos de la comida, como dulce, fruta, etc.

#### SEGUNDO DÍA.

José Santísimo: ¡con cuánta confianza no deberé llegar á implorar tu patrocinio, viéndote sublimado á hacerle corte á aquel Señor, en cuyas manos está mi suerte, y de quien tú fuiste honrado, venerado y obedecido en este mundo! Porque ¿cómo podrá negarse á tus ruegos en el cielo, quien se dignó llamarse y manejarse como Hijo tuyo en la tierra! ¿Cómo se negará á tus ruegos, quien quiso sujetarse á tus mandatos?

Ruégale á tu Hijo divinísimo que me mire como cosa tuya: pídele que se acuerde que si te eligió para Padre suyo, también te eligió para protector mio. Pídele que el amparo y proteccion tuya que el experimentó en su persona, lo logre yo igualmente en la mia; y que así como quiso ponerse en tus manos para librarse de sus enemigos cuando le buscaban para quitarle la vida, á mí también me ponga en ellas para librarme de los enemigos de mi alma. Amen.

Las tres Ave Marías y la oracion de la Virgen.

Hoy se rezan los cinco altares.

#### TERCER DÍA.

Oh José Santísimo! que destinado para Esposo de la Reina de los ángeles, mereciste tener por Esposa y compañera á la que es Esposa del Espíritu Santo. ¡Cuán venerable, cuán recomendable y cuán autorizada queda tu persona con tan alto y apreciable enlace! ¿Qué súplica, si va marcada con tu nombre, si va auxiliada con tu proteccion y amparo, no será atendida y despachada en el tribunal de aquel Señor que se gloria de ser Espíritu consolador? El mismo, el Espíritu divino, ese mismo cuya Esposa fió á tu custodia, es quien clama en el cielo con gemidos inexplicables y continuos por mi salvacion: acompañaale tú, y junta tus clamores á los suyos: no ceses de pedir y de clamar por este esclavo tuyo, que cercado de peligros y combatido de tribulaciones, no cesa de implorar tu patrocinio. Válgale la confianza con que se pone á tu sombra: válgale el que pone por intercesora á tu purísima Esposa María. Amen.

Las tres Ave Marías, y la oracion á María Santísima.

Hoy se repiten, por nueve veces entre dia, los actos de fe, esperanza y caridad. ®

#### CUARTO DÍA.

Oh Patriarca purísimo! Cuando te contemplo tan puro, que viviendo en el cuerpo como si no



lo tuvieras, eras envidia de los ángeles mismos: cuando te miro tan puro, que por esta excelentísima virtud te hiciste digno de que Dios te entregase por Esposa á la Reina de la pureza, María Santísima, apenas me atrevo á ponerme delante de tus castísimos ojos; mas sin embargo, desde este asqueroso cieno en que me tiene mi malicia, te suplico me alcances tantas lágrimas, que basten á labar mis pasadas manchas: tanta gracia, que me dé fuerzas para elegir la muerte antes que volver á mancharme. Fija ¡oh purísimo José! fija en mí tus ojos piadosísimos, y no los retires hasta que mudándome en otro del que soy, me alcances del Todopoderoso, que de aquí en adelante te imite y te siga en la limpieza de corazón. Mira que soy en este punto mi mayor enemigo; líbrame de mí mismo, y podré ir á darte las gracias por tan grande beneficio al reino de la bienaventuranza. Amen.

Las tres Ave Marías y la oración á María Santísima.

Hoy se hará al Santísimo Patriarca el sacrificio de privarse de los apetitos de la comida, como dulce, fruta, etc.

#### QUINTO DIA.

¡Oh José Santísimo! ¡De qué consuelo tan grande se llena mi corazón al contemplarte al lado de aquella Señora que lograste por Esposa en el mundo, y ahora la ves sublimada en el cie-

lo, y coronada como Emperatriz jurada del cielo y de la tierra. Acuérdate, Santo mío, de las mortales congojas que te causó su preñado, y del inexplicable júbilo que bañó tu espíritu, la noticia que te dió el ángel se ser aquella obra del Espíritu Santo: atiende á las congojas en que me pone la consideración de mi desastrada vida, y del riesgo de perder á mi Dios por una eternidad. Dadme el consuelo de declararte á mi favor, de decirle á Dios que soy tuyo, y que corre de cuenta tuya mi eterna felicidad. Amen.

Las tres Ave Marías y la oración á María Santísima.

Hoy se hace una limosna proporcionada á las facultades de cada uno, y el que no las tiene, haga una limosna espiritual á las almas del purgatorio.

#### DIA SEXTO.

¡Oh José Santísimo! de qué celestiales júbilos se mudó tu corazón al ver nacido en el portal de Belén aquel divinísimo Infante que venía á hacer las paces entre Dios y los hombres! ¿Y quién encendió estos afectos en tu espíritu, ¡no aquella fervorosa caridad con que anhélabas por la gloria de Dios, y el bien de los mortales? Pues ves aquí que uno de estos, y el más necesitado se acoge á tu patrocinio: ¡no tengo méritos para ser atendido; pero esa fervorosa caridad que arde aun todavía en tu corazón, me da alientos para clamar á tí, para rogar y suplicarte

y para esperar que tus ruegos é intercesion lo-  
gren el feliz efecto de que yo sea admitido á la  
gracia de mi Criador: que me perdone las ofen-  
sas con que yo le he agraviado, y que se ha-  
gan las paces entre mí y su divina Majestad.

Las tres Ave Marias y la oracion á Maria Santisima.

Hoy se oyen tres misas á honra de la Santisima Trinidad.

### DIA SETIMO.

¡Oh José Santísimo! ¿Cuál sería la ternura  
y compasion que penetró tu espíritu al ver que  
el divino Infante que acababa de nacer, comen-  
zaba ya en la circuncision á derramar aquella  
sangre que despues se había de derramar toda  
en el madero santo de la Cruz? No quiero ya,  
Santisimo Patriarca, que mires á mí: no pido  
que tus ojos se empleen en mirar mi indignidad;  
mira esa sangre que corre á mares del cuerpo de  
tu Hijo divinísimo; mira rotas las venas todas de  
ese cuerpo de tu Hijo Santísimo, y no con otro  
fin, sino con el de prepararme un baño, en don-  
de sane de la lepra asquerosa de mis culpas.  
Ea, José Santísimo, aplica siquiera una gota de  
esa sangre á mi alma enferma: no permitas que  
se malogre el fruto de esa sangre en una alma  
que se acoge á tu patrocinio. Amen.

Las tres Ave Marias y la oracion á Maria santisima.

Hoy se hace un ayuno á honra del Santísimo Patriarca, y el  
que no quiera hacerlo, haga la mortificacion de sus sentidos las

veces que se acordare que le sea posible, sin molestar con su si-  
lencio ó insensibilidad á sus domésticos.

### OCTAVO DIA.

¡Oh José Santísimo! ¿Cuán grande será el  
galardon que te dió en el empireo aquel Señor  
que te hizo tan magníficas promesas en su E-  
vangelio, á los que en las personas de los pobres  
dieron el sustento á su divina Majestad, y en  
la persona de los pobres le cubrieron su desnudez!  
No ya en la persona de los pobres, sino  
en su persona misma diste el alimento necesario  
al Hombre Dios, y en su persona misma cubriste  
su desnudez. Acuérdale que esas manos por aho-  
ra juntas para pedirle por mí, son las mismas que  
se afanaron y trabajaron para mantener su vida  
preciosísima, y que ese rostro que ahora levanta  
para abogar en mi favor, es el que se bañaba  
en sudor para buscarle la comida y el vestido; y  
no dejes de pedirle hasta que no consigas que  
sea yo uno de aquellos á quienes ha de llamar  
benditos de su Padre, para entrar en el reino de  
la gloria. Amen.

Las tres Ave Marias y la oracion á Maria Santisima.

Hoy se hace la visita de los cinco altares.

### NOVENO DIA.

¡Oh José Santísimo! ¿A quién de los mortales  
se le concedió jamás el favor de tener á su cabe-  
za en la última hora á la sagrada Reina de los án-

geles y á su Santísimo Hijo y despedir entre sus brazos los últimos alientos de su vida? Tú logras-te esta felicidad. La inocencia de tu vida y tu singular virtud te hicieron merecedor de esta fortuna: yo me alegro de ella y te doy los pláces-repétidos, y conociendo cuán léjos de seme-jante favor me han puesto las maldades con que he manchado la carrera de mi vida, humilde-mente te pido me alcances un dolor verdadero de mis culpas: haz conmigo, poderosísimo José, haz conmigo, de suerte, que así como á tí te quitó la vida la fuerza del amor de Dios, así me la quite de dolor de haberle ofendido por ser quien es, y porque es digno de ser amado, y porque le amo y deseo amarle por toda la eternidad. A-men.

Las tres Ave Marias y la oración á Maria Santísima.  
Hoy se comulga, procurando hacerlo con la consideración de que puede ser la última, y haciendo juicio de que se recibe por Viático al Señor Sacramentado.

## GOZOS

*Pues tus ruegos José, son*

*Como leyes atendidos,*

*Para ser de Cristo oídos,*

*Válganos tu intercesion.*

Las dos prendas más preciosas

Que Dios tiene, á tí la fin  
Cuando á Jesús y María  
Pone en tus manos piadosas:  
Pruebas son nada dudosas  
De tu grande estimacion.

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Privilegio sin igual  
Da á tu humildad la corona,  
Pues sustituir su persona  
Te hace, el Padre celestial,  
Este es de tu pecho real  
El más illustre blason.

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Tu pureza peregrina  
A Dios le complace tanto  
Que el mismo Espíritu Santo  
Te da su Esposa divina:  
¿Quién tal favor imagina  
En la humana condicion?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Aquel Dios, á quien postrado  
Todo el orbe se estremece,  
Humilde á tí te obedece

Y está pronto á tu mandado,  
Mortal alguno ha alcanzado  
Tan alta jurisdiccion.

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Quien el precioso alimento  
Reparte á toda criatura,  
Para sí y su Madre pura  
Espera de tí el sustento:  
¿Cuál, pues, su agradecimiento  
Será? cuál su galardón?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Quien viste al campo de flores,  
Y al cielo de estrellas viste  
Cubrir sus carnes lo viste,  
A costa de tus sudores:  
Pues, ¿cómo tales favores  
No tendrá en su corazón?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

En el instante prolijo  
De tu postrera agonía,  
Está á su lado María  
Con su Santísimo Hijo.  
¿Cuál sería tu regocijo  
En tan crítica ocasion?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Viva Jesus,  
Viva María Purísima,  
Y su Madre Anna Santísima  
Por toda una eternidad. Amen.

### LAUS DEO.

*El Exmo. é Illmo. Sr. Dr. D. Alonzo Núñez  
de Haro y Peralta, dignísimo arzobispo de Méxi-  
co, concedió ochenta dias de indulgencia á todos los  
que dijeren esta Jaculatoria, como consta por su  
decreto de 15 de Julio de 1773.*

### NOVENA

#### DEL CASTISIMO CORAZON DE SEÑOR SAN JOSE.

Puesto de rodillas delante de una imágen del Santo, y hecha la señal de la cruz, se dice el

#### Acto de Contriccion.

Oh divino amante de mi Redentor Jesus! que despues de haber sido tan innumerables veces despreciado de los hombres, con sus culpas, aun espera tu divina misericordia: á tus piés tienes, Señor, el más ingrato pecador; aquí está el ma-

Y está pronto á tu mandado,  
Mortal alguno ha alcanzado  
Tan alta jurisdiccion.

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Quien el precioso alimento  
Reparte á toda criatura,  
Para sí y su Madre pura  
Espera de tí el sustento:  
¿Cuál, pues, su agradecimiento  
Será? cuál su galardón?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Quien viste al campo de flores,  
Y al cielo de estrellas viste  
Cubrir sus carnes lo viste,  
A costa de tus sudores:  
Pues, ¿cómo tales favores  
No tendrá en su corazón?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

En el instante prolijo  
De tu postrera agonía,  
Está á su lado María  
Con su Santísimo Hijo.  
¿Cuál sería tu regocijo  
En tan crítica ocasion?

*Para ser de Cristo oídos,  
Válganos tu intercesion.*

Viva Jesus,  
Viva María Purísima,  
Y su Madre Anna Santísima  
Por toda una eternidad. Amen.

### LAUS DEO.

*El Exmo. é Illmo. Sr. Dr. D. Alonzo Núñez  
de Haro y Peralta, dignísimo arzobispo de Méxi-  
co, concedió ochenta dias de indulgencia á todos los  
que dijeren esta Jaculatoria, como consta por su  
decreto de 15 de Julio de 1773.*

### NOVENA

#### DEL CASTISIMO CORAZON DE SEÑOR SAN JOSE.

Puesto de rodillas delante de una imagen del Santo, y hecha la señal de la cruz, se dice el

#### Acto de Contricion.

Oh divino amante de mi Redentor Jesus! que despues de haber sido tan innumerables veces despreciado de los hombres, con sus culpas, aun espera tu divina misericordia: á tus piés tienes, Señor, el más ingrato pecador; aquí está el ma-

yor desagradecido, que con sus pecados te puse en esa cruz. ¡Oh si mis ojos y los poros todos de mi cuerpo se hicieran fuentes de lágrimas y mares de sangre, para llorar tal ofensa! ¡Cómo no me abraso de amor de un Dios tan bueno! ¡Cómo no me muero de agradecido! ¡Oh si me quitase la vida el pesar de haber pecado contra tí! Aunque no hubiera infierno, solo por ser quien eres, me pesa de haberte ofendido, y por lo mismo propongo firmísimamente con tu divina gracia, de nunca más pecar: prometo, Señor, apartarme de todas las ocasiones y peligros, de ofenderte, de confesarme enteramente, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: confío, benignísimo Señor, en tu infinita misericordia, que me has de perdonar y dar tu gracia para servirte y amarte, hasta el último instante de mi vida. Amen.

**Oracion para todos los días.**

Oh corazón rectísimo de mi amado Señor San José! que desde vuestra formación mereciste ser asistido con especiales providencias de Dios, como que os escogió para Esposo de María Santísima elevando vuestra dicha entre los hombres, á que solo de vos se dijese que el mismo Dios era vuestro: que se tuviese y reputase por vuestro

tro único Hijo, haciéndoos archivo del registro de las divinas misericordias, y encendiéndoos tanto en el fuego del amor divino, que si el mismo Señor que os mantenía no os diera virtud y fuerzas para no desfallecer hubiera vuestro ardentísimo corazón y espíritu desatado las cadenas de vuestro purísimo y virginal cuerpo con la fuerza del amor. Por estos favores te pido me concedais, que siga yo siempre este vuestro amor con un corazón, si fuera posible, semejante al vuestro, para merecer así obsequiaros eternamente en la gloria. Amen.

Se rezan siete Padre nuestros y Ave Marias gloriosas, y se dice la oracion, que varia todos los días.

**PRIMER DIA.**

**Oracion.**

¡Oh dichosísimo Patriarca Señor San José! Yo venero profundísimamente vuestro castísimo corazón, jamás manchado de impureza alguna; pues rectificando nuevamente el Señor vuestras potencias, para que fuérais digno Esposo de Nuestra Señora la Virgen María, os llenó de gracias, confirmándoos en ella por tan admirable modo, que quedásteis más puro que el supremo de todos los serafines, pues la pureza que ellos tienen sin cuerpo, os la concedió el Señor en cuerpo terreno y carne mortal: me alegró, santo

mio, de ésta, como de una excelencia que glorifica tanto vuestro purísimo corazón, y os suplico por ella purifiqueis este indigno corazón mio, para merecer lo que deseo conseguir en esta novena, si es para gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón, y bien de mi alma. Amen.

Se hace la petición, y se concluye con la siguiente oración, que se repite todos los días.

**Oracion.**

¡Oh Santísimo corazón de Jesús! que como tan amante de los hombres, quisisteis encarnando, naciendo y muriendo, dejarnos el provecho y remedio seguro de nuestras almas; yo os suplico, Señor, con el mayor empeño de mi rendido afecto, entrañéis en mi alma un aborrecimiento y horror grande, á todo aquello que fuere ofensa y agravio de vuestro amoroso y sagrado corazón: bien veis, Señor, la muchedumbre de mis culpas; ya lo conozco así; ¿pero será acaso más mi malicia que vuestra misericordia? No. ¿Supera mi iniquidad al abismo de santidad de vuestra Madre y nuestra, María Santísima? Tampoco. ¿Excederán mis ingratitudes á los perfectísimos méritos de vuestro putativo Padre y mi Señor San José? No puede ser. Pues estos méritos y aquella santidad, os presento por mis especiales abogados en esta

causa; y espero ¡oh santísimo corazón de mi Jesús! que á vista del corazón de mi Señora la Virgen María, y del corazón purísimo de mi Señor San José, quedaréis perfectamente satisfecho, me perdonaréis mis pecados, y me daréis gracia para amar y servir en esta vida á vos, Jesús mio, á mi Señora la Virgen María, á mi Señor San José, y despues, gozar de sus dulcísimos corazones en la bienaventuranza eterna. Amen.

**SEGUNDO DIA.**

**Oracion.**

¡Oh felicísimo Patriarca Señor San José! que mereciendo la vista y conversacion de la divina sabiduría humanada, os colmó el Señor de tantas virtudes en grado tan perfecto, que despues de vuestra divina Esposa María Santísima, excediste á todos en santidad, y ninguno os adelantó, causando en vuestro espíritu este beneficio tales efectos de humildad, reverencia y amor, que sirviendo de grande admiracion á los ángeles, fué así mismo de sumo agrado y complacencia al mismo Dios; y me gozo, Santo mio, de esta dicha, y doy los parabienes á vuestro dichoso corazón, por el cual os pido me alcancéis una humilde y recta resignacion en mis trabajos, no negándome vuestro favor y asistencia en

mi mayor necesidad, que es la de mi muerte; y ahora, concediéndome lo que deseo en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón y bien de mi alma. Amen.

TERCER DIA.

**ORACION.**

Oh gloriosísimo Patriarca Sr. San José objeto de las divinas delicias, amado y querido de Dios sobre todos los hijos de los hombres, yo me humillo profundísimamente en honra y reverencia de vuestro sagrado corazón, confiando hallar en él el asilo y amparo de que gozan cuantos á él se acogen. Oh José Santísimo! con haber tenido vos la dignidad de ser padre de Jesus, y Esposo de María, logro yo la dicha de ser hijo vuestro. Pues con este favor, ¿cómo no me adelantaré yo á invocar el amparo de vuestro piadoso corazón? Yo confieso mis grandes deméritos, más por eso mismo ocurrió á vos conociendo mi desamparo, porque creo que será tanto mayor la gloria de vuestro patrocinio, cuanto más se empleare en favorecerme. Exeda, pues, Santísimo Padre mio, la caridad de vuestro amable corazón á la tibieza y maldad del mio; y hacedlo de manera, que mereciendo vuestra protección, logre lo que deseo conseguir en esta novena,

si es para mayor honra de Dios, honor y gloria de vuestro purísimo corazón, y bien de mi alma. Amen.

CUARTO DIA.

**ORACION.**

Oh corazón admittable de mi Señor S. José! que concediéndos el Señor para mayor colmo de vuestra santidad, especial luz y conocimiento de los beneficios y favores divinos, hasta llegar á gozar de la vista clara de la divina esencia, en la que se os manifestó sin velo ni embozo alguno la incomprendible divinidad, lograste que la Beatísima Trinidad os recogiese y destinase por Precursor de Cristo, para que á los Santos Padres del Limbo, nuevamente evangelizáseis su redención. Oh José Santísimo, y cuánto me gozo de estos favores! quisiera que los corazones de todas las criaturas se juntaran al mio, para que todos te alabaran por esta dicha, y dieran gracias al Señor que os crió; para gloriarse tan altamente con vuestro virgíneo corazón, por el cual os pido infundais en mi alma un perfecto conocimiento de los beneficios que debo á Dios, un horror grande á toda culpa, fortaleza contra las tentaciones del demonio, gracia para merecer vuestro patrocinio, y conseguir lo que deseo en esta novena; si ha de ser para ma-



yor gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón, y bien de mi alma. Amen.

QUINTO DIA.

ORACION.

¡Oh suavísimo corazón de mi Señor San José! escogido y amado de Dios, que por serlo mereciste que el poderoso brazo del Altísimo, obrando copiosamente en vuestro sagrado espíritu efectos tan divinos, os infundiera perfectísimos hábitos de todas las virtudes y dones, llenando de gracia y confirmando en ella vuestras potencias. ¡Oh miseria mía! y ¿qué pareceré yo en presencia de mi Señor San José? No obstante, creo, santísimo Padre mío, que llegando con humildad no me abandonará vuestra clemencia; antes amparado del poderoso patrocinio de vuestro piadoso corazón, espero ser tan otro del que soy, que ardiendo mi corazón en el fuego de vuestro amor de Dios, merezca también gozar de vuestra dichosa compañía en la gloria, y ahora lo que deseo conseguir en esta novena, si es para gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón y bien de mi alma. Amen.

SEXTO DIA.

ORACION.

Oh corazón pacientísimo de mi Señor San Jo-

sé! que tolerando con incomparable sufrimiento y grandeza de vuestro ánimo, la gravedad y peso de los trabajos y dolores que padecisteis, os concedió el Señor, que manifestándose los ángeles en forma humana, visible á vuestros ojos, os hablaron y trataron de la Divinidad y de sus infinitas perfecciones, encendiendo con esto el amor de vuestra alma purísima, para mayor aumento de vuestros méritos. Corrido y avergonzado estoy ¡oh Santísimo José! de mi poca resistencia, á vista de vuestra grande fortaleza. No hay en mí otra cosa para obsequiaros, que un corazón pobre, muy pequeño y muy rebelde, eso os endono, Padre mío: ya sois dueño de él, no es mío, vuestro es, deshacedlo, destruidlo y aniquiladlo, para que formándolo vos de nuevo, merezca imitar vuestro sufrimiento, tolerando en amor de Dios los trabajos y miserias de esta vida, no desamparándome vuestra protección en el amargo trance de mi muerte, y concediéndome ahora lo que os pido en esta novena, si conviene para gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón y bien de mi alma. Amen.

SETIMO DIA.

ORACION.

Oh corazón candidísimo de mi Señor S. José

que acercándose el término de vuestra santa y ajustada vida mereciste en aquellos últimos días próximos á vuestra dichosa muerte la asistencia y cuidado de vuestro santísimo Hijo Jesus, y la de vuestra Esposa María Santísima, tan especial que ni de día ni de noche quedásteis solo sin alguno de los dos. ¡Oh dicha grande de mi Señor San José! ¡Quién llegara á merecer lo que vos? ¡Qué os negará el que así os ama? ¡Qué no conseguiréis de quien así os honra? Grande infelicidad fuera la mia en no acogermé á vuestro patrocinio, siendo de tanto valimiento para con Dios. Por cuyo amor os pido me concedais, que en los últimos instantes de mi vida merezca la asistencia especial de vuestro patrocinio, para que triunfando de mis enemigos en esta vida, logre rendiros gracias en la otra; y ahora, lo que deseo conseguir en esta novena, si es para gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón y bien de mi alma. Amen.

## OCTAVO DIA.

**Oracion.**

Oh corazón amorosísimo de mi Señor S. José que llegada la hora de vuestra preciosa y feliz muerte, intentando vuestra humildad y reverencia ponerse de rodillas en el suelo para pedir su bendición á vuestro dulcísimo Jesus

y que llegando su Majestad á vos, os recibió en los brazos, en los cuales entregásteis vuestra purísima y santísima alma. ¡Oh felicidad suma de mi Señor San José! Yo os conozco Padre mio, por el que sois; y me abato y postro profundísimamente, en obsequio de vuestro sagrado corazón, y doy infinitas gracias al Señor, que para ostentación de su poder os llenó de tanta santidad! ¡Oh si mereciera yo la dicha de merecer uno de vuestros siervos! ¡Cómo me complacería yo, y la estimara en más que cuantas felicidades tiene el mundo! Miradme, José Santísimo, con ojos de piedad, para que con vuestro favor, mejorando de vida, merezca yo en la hora de la muerte, entregar mi alma en vuestros divinos brazos, para que vos la presentéis ante el divino acatamiento; y ahora lo que deseo conseguir en esta novena, si es para gloria de Dios, honra de vuestro purísimo corazón y bien de mi alma. Amen.

## NOVENO DIA.

**ORACION.**

Oh corazón sagrado de mi Señor San José, Esposo y compañero fidelísimo de mi Señora la Virgen María, Padre dignísimo de nuestro Salvador Jesus, amparo y refugio de los pecado-

res! Con entera y humilde confianza llega mi corazón, satisfecho de que vuestra clemencia á ninguno ha desamparado, de cuantos á vos se han acogido. ¿Y había yo de ser entre tantos que han logrado vuestro favor el infeliz que experimentaré el rigor de vuestra repulsa? Bien lo merecía la gravedad de mis culpas; pero no sea así; acordaos que por mi remedio os vino la dignidad de ser Padre de Jesus, mirad que mi rescate costó no ménos que la sangre de un Dios humanado: y consentiréis así, mi malicia malogre el infinito precio de mi redencion? No, José mio, no: tomad desde luego absoluta posesion de mi corazón; cortadle y hacedle por las medidas del vuestro, para que se emplee solo en amar á Dios, y no quiera más de aquello que quiere vuestro santo y recto corazón. Quisiera, santo mio, publicar por todo el mundo vuestra grandeza, para que en todo él fuese conocido, honrado, servido y obsequiado vuestro purísimo corazón, y despues en el cielo, alabado de todos vuestros devotos, entre los cuales espero gozar de vuestra dichosa vista. Amen.

## DEVOCION

PARA EL DÍA DIEZ Y NUEVE DE CADA MES,

En honra del Santísimo Patriarca Señor San José.

### ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, mi Padre, mi Dios, mi Redentor, que ancioso de mi salud eterna te dignaste hacerte Hombre, padecer y morir en una cruz, para librarme del pecado; mas yo, ingrata criatura, despreciando tu amor, me aparté de tí, quebrantando tus santos mandamientos. Así lo conozco, y arrepentido de mi ingratitud, me pongo á tus piés doliéndome de todo corazón de haber agraviado á tu inmensa bondad. Me pesa, mi Jesus, de todos mis pecados, que han sido ofensas tuyas, y humillado te pido perdón de todas ellas, deseando amarte con toda mi alma, con todas mis potencias, con todos mis sentidos, sobre todas las cosas, y proponiendo firmemente no volver á ofenderte en cuanto yo tuviere de vida. Créo que eres infinitamente misericordioso; y confiado, espero que me has de recibir en tu gracia por los méritos de tu sagrada pasión, por tu muerte santísima, por tu sangre derramada para mi remedio, por los benditos dolores de tu so-

berana Madre y Madre mia, María Señora, y por los ruegos poderosos de Señor San José tu estimativo Padre, y patron mio, esperando por su medio perseverar en tu santo servicio hasta la muerte, y despues de esta amarte, bendecirte y gozarte por una eternidad de gloria. Amen.

#### ORACION AL PADRE ETERNO.

Todopoderoso y Eterno Dios: Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion, que atendiendo al bien de los hombres determinásteis que vuestro Unigénito Hijo se hiciese hombre en las virginales entrañas de María Santísima, por virtud de vuestro soberano espíritu, y con altísima providencia elegisteis entre todos los santos al Señor San José para que fuese verdadero Esposo de la Madre Virgen, y haciendo de legítimo Padre los oficios, educase al Hijo de Dios, para cuyo fin lo enriquecisteis con los tesoros de la gracia, y ahora lo teneis en el cielo sobre un eminentísimo trono de gloria; siendo este santo felicísimo mi especial abogado, os suplico me atiendan vuestra inmensa bondad como á cosa suya, y recibiendo los afectos con que lo reconoce mi devocion, uséis conmigo de misericordia, perdonando mis culpas y dirigiendo mis pasos al fin de una muerte preciosa en vuestros divinos ojos,

que sea principio de una bienaventuranza. Amen.  
 Siete Padre nuestros y siete Ave Marias, Gloria Patri.

#### ORACION AL SEÑOR SAN JOSE.

Gloriosísimo Patriarca Señor San José, Esposo legítimo de la mejor Madre, y llamado Padre de su Soberano Hijo; yo te doy los plácemes de tu dignidad, y me gozo de tus excelencias, bendiciendo y alabando al Señor que te las concedió, y se recrea en la eminentísima santidad con que enriqueció á tu bendita alma. Y aunque yo no merezco que tu grandeza me oiga, mas invocándote mi devocion, y reconociéndote mi afecto en este dia consagrado á tu veneracion, protector mio, espero que me mires compasivo y me favorezca tu dignacion. En esta confianza, Santo mio, te encomiendo mi alma, para que por el espacio de este mes cuides de ella, librándola de todo pecado, y si me aconteciere morir en el intermedio, le asistas en aquel trance, para el cual te requiero desde ahora como á patron mio, que no has de permitir se pierda quien puso en tí sus esperanzas. Te encomiendo mi cuerpo y mi casa, para que desterrando de sus cercanias al demonio, á las pestes, á los rayos, á los incendios y desgracias, me asegures el consuelo que necesito en esta vida. Te en-

comiendo mis bienes temporales y mi honra, para que mirando por todo cuanto pueda tocarme, todo lo dirija tu providencia al mayor obsequio de la Divina Majestad. Finalmente, te encomiendo la Santa Iglesia católica, esta República y esta ciudad, para que haciendo sus causas y las de Dios, consigan tu valimiento; que nuestra fe se aumente, que florezca la paz y reine la caridad verdadera en todos los cristianos, especialmente en los que son devotos tuyos, á quienes te ruego ampires mientras peregrinan en el mundo, y hallándose despues en el purgatorio los libres de sus penas, para que te acompañen en el cielo, y engrandeciendo allí tu patrocinio, den á Dios gracias por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dos Salves á la Santísima Virgen.

#### ORACION A LA MISMA SEÑORA.

Soberana Virgen María, que escogida por el Eterno Padre para Madre verdadera de tu Encarnado Hijo, te dió por compañero al Señor San José, para que como tu legítimo Esposo, protegiese tu virginidad, mirase por tu honra y educáse á tu Hijo: así mismo para que con las obras de sus manos te alimentase, para que te condujese en tus peregrinaciones, y para que en tus trabajos te consolase, lo que el Santo exacta-

mente ejecutó, amándote, sirviéndote, reverenciándote como á Madre de su Señor. Conozco, Señora que te agradas mucho de que los hombres lo reverenciamos en la tierra, le tributemos honra y nos valgamos de su patrocinio; y por darte gusto le consagro este dia, dedicándolo á sus cultos, lo escojo por protector mio, para que en este mes, que puedo vivir, tenga cuidado de mi alma y de mi cuerpo, y de todas mis cosas. Haz, Señora mia, que siquiera por respeto tuyo reciba mis deseos, y se digne patrocinarme en todos mis pasos, dirigiéndolos á la eterna observancia de la ley divina, para que por medio de una muerte en gracia llegue al término deseado, donde acompañe á Jesus, María y José, por los eternos siglos. Amen.

#### DIA VEINTE DE CADA MES

EN HONOR Y CULTO

#### DEL TRANSITO DE SEÑOR SAN JOSE.

Hecha la señal de la cruz, se dice el

#### ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus, dueño de mi alma: ¿cuál debería ser mi confusion y vergüenza al presentarme

comiendo mis bienes temporales y mi honra, para que mirando por todo cuanto pueda tocarme, todo lo dirija tu providencia al mayor obsequio de la Divina Majestad. Finalmente, te encomiendo la Santa Iglesia católica, esta República y esta ciudad, para que haciendo sus causas y las de Dios, consigan tu valimiento; que nuestra fe se aumente, que florezca la paz y reine la caridad verdadera en todos los cristianos, especialmente en los que son devotos tuyos, á quienes te ruego ampires mientras peregrinan en el mundo, y hallándose despues en el purgatorio los libres de sus penas, para que te acompañen en el cielo, y engrandeciendo allí tu patrocinio, den á Dios gracias por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dos Salves á la Santísima Virgen.

#### ORACION A LA MISMA SEÑORA.

Soberana Virgen María, que escogida por el Eterno Padre para Madre verdadera de tu Encarnado Hijo, te dió por compañero al Señor San José, para que como tu legítimo Esposo, protegiese tu virginidad, mirase por tu honra y educáse á tu Hijo: así mismo para que con las obras de sus manos te alimentase, para que te condujese en tus peregrinaciones, y para que en tus trabajos te consolase, lo que el Santo exacta-

mente ejecutó, amándote, sirviéndote, reverenciándote como á Madre de su Señor. Conozco, Señora que te agradas mucho de que los hombres lo reverenciamos en la tierra, le tributemos honra y nos valgamos de su patrocinio; y por darte gusto le consagro este dia, dedicándolo á sus cultos, lo escojo por protector mio, para que en este mes, que puedo vivir, tenga cuidado de mi alma y de mi cuerpo, y de todas mis cosas. Haz, Señora mia, que siquiera por respeto tuyo reciba mis deseos, y se digne patrocinarme en todos mis pasos, dirigiéndolos á la eterna observancia de la ley divina, para que por medio de una muerte en gracia llegue al término deseado, donde acompañe á Jesus, María y José, por los eternos siglos. Amen.

#### DIA VEINTE DE CADA MES

EN HONOR Y CULTO

#### DEL TRANSITO DE SEÑOR SAN JOSE.

Hecha la señal de la cruz, se dice el

#### ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus, dueño de mi alma: ¿cuál debería ser mi confusion y vergüenza al presentarme

ante tu acatamiento, abrumado con el peso de tantos y tan enormes delitos con que he ofendido á tu inmensa bondad? Y ¿cuál deberá ser el temor que ocupe mi corazón, al ver despreciada por mis pecados la recta justicia? Mas ¡oh amor de Dios! Tu bondad, sí, solo tu bondad y misericordia me alientan, y vuelvo á tí arrepentido y lleno de confianza de que me perdonarás, y mas cuando te veo reclinado en ese corazón todo encendido de caridad; en ese propiciatorio divino de los brazos de tu estimativo Padre Señor San José esperando por los méritos de tu sagrada pasión, y por la intercesión de este tu fiel siervo, me has de perdonar y dar tu gracia para no ofenderte mas, y servirte hasta el fin de mi vida. Amen.

## ORACION.

Protector mio Señor San José: sí, como es una verdad que conforme sea la vida así será la muerte, ¿cuál sería tu felicísimo fin, pues tu vida fué tan prodigiosa y admirable, que por tus virtudes y excelsa santidad mereciste te asistieran personalmente en tu muerte, con admirable dignacion, Jesus y María! Alcánzame, Santo mio, por este tan singular privilegio, el que cuando yo llegue al término de mi vida, no me falten del corazón y labios, Jesus, María y José. Amen.

Aquí se rezará un Credo y se dirá la siguiente

## ORACION.

Patriarca soberano, Señor San José, que habiendo sido tu vida en todo conforme con el divino beneplácito, y habiendo sido tambien un fidelísimo

cooperador á los altísimos designios de la Providencia, en orden á los hombres; en el tránsito que hiciste de este mundo á la eternidad, consumaste tu último aliento, conformando tu voluntad con la de Dios, ausentándote de tu adorado Hijo Jesus y amantísima Esposa María Santísima, y desempeñando cumplidamente los oficios de precursor del Hijo de Dios para con los Santos padres del Limbo; concédeme, Santo glorioso, el que por tus méritos é intercesion, así cumpla yo la divina voluntad en mi vida, que en los últimos instantes de ella merezca el que me anuncies la posesion de la bienaventuranza de la gloria. Amen.

Se hace la peticion, y se reza la siguiente

## ORACION.

Santísima Madre de Dios y Señora Nuestra, que en el tránsito felicísimo de tu castísimo Esposo señor San José, no solo llevaste con resignacion el apartarte de su dulcísima compañía, sino que en union de tu Hijo y Dios verdadero, presentaste á tu Eterno Padre el preciosísimo tesoro de su purísima alma, enriquecida y adornada con las más inestimables virtudes, gracias y privilegios. Conozco, Señora, cuánto te agrada el que los hombres honremos en esta vida á tu Esposo Santísimo; y por complacerte le consagro este día, haciendo memoria en él de su dichosísimo tránsito de esta vida á la eterna. Y dando gracias á la Beatísima Trinidad por la incomparable gloria á que sublimó á este su fiel siervo, y pidiendo humildemente que por sus méritos y por la poderosísima intercesion de este Santísimo Patriarca, merezca yo en la ho-

ra de mi muerte sea mi alma presentada en su acatamiento por manos de Jesus, María y José. Amen.

## NOVENA

EN HONOR

### DE LOS DESPOSORIOS.

Del Castísimo Patriarca

SEÑOR S. JOSE.

#### ACTO DE CONTRICION.

Hé aquí ¡oh Dios mió! al mas grande pecador del mundo ante vuestra Majestad inmensa, implorando humilde una mirada de compasion y misericordia. Mis pecados abruman de un modo inexplicable mi lánguido espíritu, y solo vuestra infinita bondad puede sacarme del abismo insostenible de miseria en que estoy sumergido. Nada soy, nada valgo en vuestra divina presencia; pero vuestra sangre preciosísima es de un valor inmenso. Por ella, y por los méritos y poderosa intercesion del glorioso Patriarca Señor San José, á quien os dignásteis elegir para esposo de la que escogisteis por Madre, os ruego que me concedais el perdon

de todos mis pecados, y confirmeis mis propósitos de no volverlos á cometer, y de morir antes que incurrir en otra infelicidad que me haga indigno de llamarme hijo vuestro, y de desmerecer la proteccion de vuestro siervo fiel, y digno Esposo de María Señor San José.

#### ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Gloriosísimo Patriarca Sr. S. José, digno Esposo de María; ¡qué dulzura tan inefable siente mi corazon al pronunciar este título, que es el timbre de tu grandeza! El me revela la pureza de tu alma, la santidad de tu vida y la union íntima de tus afectos y deseos con Dios, puesto que te dió por Esposa á la más pura y privilegiada entre los ángeles y hombres, á la que escogió para madre suya. Por eso el día de tus Desposorios, es el día de tus más brillantes glorias, es el día en que se deja ver toda tu grandeza en su mayor esplendor por entre el velo de tu profunda humildad, y por eso es el día en que nada puedes negar á los que nos reunimos á celebrar tus glorias. Dígnate, pues, oír nuestros humildes ruegos, é interceder por la prosperidad de nuestra Santa Madre la Iglesia; por su cabeza visible, por todo el venerable clero secular y regular; por las necesidades y por la paz de nuestro país, de quien eres patron; por los que tenemos la felicidad de celebrar tus desposorios.

Y tú ¡oh Virgen Purísima! que no puedes dejar de conceder lo que se te pide en nombre de tu casto Esposo José: interceded por nosotros, presenta nuestras fervientes súplicas á tu Hijo Divino, pa-



ra que guardemos sus santos preceptos fielmente en esta vida, y logremos alabarlo contigo y con tu digno Esposo José en la eternidad. Amen.

### PRIMER DIA.

Tus glorias y exelencias ¡oh dignísimo Esposo de María, esceden en gran manera á la limitada capacidad del entendimiento humano. Ellas te merecieron el renombre de varon justo y fiel, y comprendido en estas pocas palabras el elogio más completo de tus incomparables virtudes. Y como el principio de todas éstas consiste en la fé, tú la poseiste en grado sumo, cual si en tí se hubiera concentrado la de todos los antiguos patriarcas. Por esto el Señor quiso premiártela, desposándote con la que iba á ser su digna Madre, para que gozaras de la delicia mayor que puede gozarse en esta vida.

Por dicha tan singular, yo te pido que avives mi fé, que la fortalezcas y animes, para que confesando á Dios en la tierra, logre alabarlo contigo en el cielo.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

### SEGUNDO DIA.

Con enánta seguridad caminabas, ¡oh Santísimo José! por el áspero camino de esta vida, en el ejercicio y práctica constante de todas las virtudes. Sostenida tu fé con el firme apoyo de la esperanza, ésta te conducía á tu más sublime gloria. Sí, en verdad, tu esperanza fué coronada con la dicha mayor que pudieras concebir. Fuisti escogido para Esposo de María, y el feliz momento en que tan

santa union se verificara, fué en que recibiste el testimonio más solemne de tu incomparable grandeza. Por ella te ruego que alientes mi esperanza, para que guiado por ella en el peligroso camino de este mundo, celebre tus glorias en la eternidad.

Padre nuestro, etc.

### TERCERO DIA.

Nada es comparable ¡oh dignísimo Esposo de María! á la ardiente caridad de que estaba poseída tu grande alma. Tu corazon era todo fuego, y no se puede comprender, hasta qué grado de perfeccion pudo llegar en tí esta interesantísima virtud, ella te exaltó sobre el género humano; ella te glorificó en la tierra, y ella, por último, te mereció el título de tu mayor y más sublime excelencia de ser Esposo de la Esposa misma del Espíritu divino. Por eso tus Desposorios son el compendio de tus glorias, y nada puedes negar á los que nos reunimos á celebrarlos. Enciende, pues, en nuestros corazones el fuego santo de la caridad, para que amando á Dios sobre todas las cosas, y á nuestros prójimos como á nosotros mismos, logremos la eterna felicidad.

Padre nuestro, etc.

### CUARTO DIA.

Tú ¡oh grandísimo Patriarca José! no separaste jamás de tu mente la idea de que la verdadera grandeza del hombre consiste en la humildad, y por eso, aunque tu origen fué nobilísimo y de sangre

real, ocultabas tu nobleza bajo el oscuro velo de la miseria, ejercitando el oficio humilde de un pobre artesano. Fuiste, pues, el más perfecto modelo de la humildad, y por eso también fuiste elevado á la más sublime dignidad que pudiera concebirse. Mereciste tener por compañera inseparable á la que por su profunda humildad es Reina de los ángeles y de los hombres, y Madre del mismo Dios. Por dicha tan extraordinaria, te pedimos nos concedas que practiquemos esta virtud divina, para que despreciando las grandezas de la tierra, merezcamos las verdaderas grandezas del cielo.

Padre nuestro, etc.

#### QUINTO DIA.

¡Qué grande y que incomparable eres ¡oh Dios mío! en los caminos que preparas á tus escogidos. Derramas sobre ellos con profusion los inagotables tesoros de tus misericordias, y los haces resplandecer en la tierra con el hermoso brillo de tu gloria. Así lo hiciste con el glorioso Patriarca Señor San José, que como el ángel humanado, despidió en la tierra por todas partes los preciosos rayos de su pureza. Esta virtud que tanto nos acerca á la divinidad, fué para tí ¡oh divino José! la escala de tu exaltacion y de tu gloria. Por ella mereciste el título de castísimo Esposo de María, verificándose la union más hermosa que han visto los cielos y la tierra, la de un hombre castísimo con la mujer más pura é inmaculada.

Por tan incomparable dicha, te pedimos que nos libres del ardiente fuego de la impureza, para que

limpios en nuestras palabras, obras y pensamientos, alcancemos gloria eterna.

Padre nuestro, etc.

#### SEXTO DIA.

Entre las muchas virtudes con que fuiste enriquecido ¡oh Santísimo José! brilla muy especialmente la del desprendimiento generoso de todas las cosas terrenas. Tu alma divina, ocupada y poseída toda por el sumo bien, no podia alimentarse con la pequenez y vileza de las cosas de la tierra, y por eso las viste con aquel desprecio santo de las almas grandes. Pero el Señor Omnipotente, que se recreaba en tus virtudes, no quiso dejar sin premio en la tierra ese desprendimiento dándote por Esposa á la Reina celestial, que fué enriquecida por todos los dones de la naturaleza y gracia, como que la escogió para Madre suya. Concédenos, pues, por esta dicha tan siugular, que despreciemos con generosidad los bienes de la tierra, para obtener los verdaderos y eternos bienes celestiales.

Padre nuestro, etc.

#### SETIMO DIA.

Toda tu vida ¡oh dignísimo Patriarca José! es un conjunto admirable de perfeccion, cuya contemplacion llena de asombro á los más sublimes espíritus. Ese retiro absoluto del mundo, esa vida oculta, empleada solo en las cosas de Dios, cuando pudiste haber hecho ostentacion de tu grandeza y de tu gloria, es un prodigio de la divina gracia y un testimonio de la hermosura de tu alma. Pues

el Señor te eligió para Esposo de su divina Madre, coronando tus virtudes con la deadema de esta sublime grandeza. Recibe, pues, el homenaje de regocijo que por ella te tributamos; y concédenos que retirados del mundo, practiquemos las virtudes que nos han de conducir á la verdadera felicidad.

Padre nuestro, etc.

#### OCTAVO DIA.

Tu corazon oh divino José! fué el dulce centro del amor divino. Un corazon tan grande no podía llenarse sino con un bien infinito, y por eso no basta decir que amabas tiernamente á Dios, sino que amabas de un modo incomprendible y correspondiente á la elevacion de tu sublime espíritu. El Señor se complacía en tu amor, y para darte un solemne testimonio de su predileccion, te dió por Esposa á la criatura más privilegiada y más amada, y en la que se hallaban depositados todos los abundantes tesoros de su divino amor; de modo que tus Desposorios se pueden llamar sin exageracion los Desposorios del amor divino.

Por tu inexplicable felicidad, te pedimos enciendas en nuestros corazones el fuego santo del amor de Dios, para que amándole en esta vida, le goce- mos en la eternidad.

Padre nuestro etc.

#### NOVENO DIA.

Tus virtudes y tu santidad oh dignísimo José! son tan incomprendibles como tu constancia en ejecutarlas. Ningun género de obstáculos pudo separarte un solo punto de la perfeccion con que en

grandecías tu alma para Dios, mientras nosotros, miserables, á cada paso incurrimos en infidelidades y quebrantamos nuestros propósitos. Tanta constancia y firmeza en el camino de la santidad y tanta perseverancia en la perfeccion, no pudo ménos que ser premiada en la tierra con la felicidad y grandeza mayor que pueda imaginarse. Recibiste por Esposa á la Madre de Dios, á la Reina de los cielos; y esta tan singular exaltacion, que es el título de tu grandeza, fué el galardón de tu invicta constancia. Concédenos, pues, á los que celebramos estas tus glorias en tus Desposorios, el inestimable don de la perseverancia, para que caminando con paso firme en el ejercicio de las virtudes, logremos la eterna felicidad.

Padre nuestro, etc.

#### Oracion para concluir todos los dias.

Gracias y alabanzas os damos, Omnipotente y sempiterno Dios, por los dones, gracias y privilegios con que os dignásteis enriquecer á vuestro siervo fiel, el glorioso Patriarca Señor San José. Gracias infinitas os tributamos con todo el afecto de nuestros corazones por la incomparable dignidad á que lo elevásteis eligiéndolo por Esposo de la Virgen Santísima vuestra Madre. Y pues nos habeis concedido celebrarlo bajo este tan sublime título en sus Desposorios, concedednos tambien que imitando sus virtudes en la tierra, cantemos sus glorias en la eternidad.

Tambien puede concluirse todos los dias con la siguiente

## ORACION.

Dios te salve, José santo, lleno de gracia del Espíritu Santo: el Señor es contigo, bendito eres, por que Jesus bendito, que es el fruto de tu Santísima Esposa, también fué tenido por Hijo tuyo. Ruega por nosotros, Virgen Padre adoptivo de Cristo y Esposo de la Soberana Virgen María para que el que en este mundo quiso ser tu súbdito, por tus merecimientos nos seas á todos propicio y favorable en la vida y en la muerte. Amen.

José justo, Esposo amado  
De la gran Madre de Dios,  
En vida y en muerte sed vos  
Nuestro patron y abogado.

## NOVENA

## DE LOS DOLORES

DEL SANTISIMO PATRIARCA

## SR. SAN JOSE.

Siendo el mayor incentivo de nuestra veneracion para con el santísimo Patriarca, mi Señor S. José ser el erario en que la Divina Omnipotencia depositó, ya el inmenso tesoro de tantas virtudes como enriquecen su purísima alma, ya el imponderable beneficio de habérselo dado por protector, ya la inefable dignacion de ser padre putativo de Cristo, y ya la alta prerogativa de ser digno Esposo de

María Santísima; para que cualquiera de estos motivos ó todos juntos, enciendan más vivamente el afecto de nuestra voluntad, será bien elevar el entendimiento á la contemplacion de tan soberano objeto; pero como los vapores de la culpa empañan la luz de la razon, no percibirá nuestra observacion todas las luces que brillan en tan claro hemisferio, sin que se ocupe nuestra inteligencia de procurar deshacer el impedimento que nuestros pecados nos construyen.

El medio que eficaz la consigue, es una perfecta confesion; y purificada con ella el alma, adorándola sobre el bello tapiz de la gracia, con obras primorosas de virtud, habita en ella el Espíritu de Dios, y le comunica liberalmente sus dones, para el deseado conocimiento de que es el Señor S. José. Hasta ahora no ha habido criatura que comprenda sus prerogativas ni alcance sus privilegios, porque son tantas, y tan admirables, que se reservó á sí la Divinidad esta ciencia. Razon porque debemos con la mayor vigilancia, unirnos á nuestro Criador por la gracia, para beber de aquella fuente perenne para que nos comunique su raudal del conocimiento de José.

A la medida de nuestras obras se nos participan los beneficios de Dios; y así, segun nuestro afecto, debemos procurar la mayor perfeccion, continuando el uso de los Santos Sacramentos en esta novena, segun la direccion prudente del padre espiritual, iluminada nuestra alma, alcanzará algo de quien es Señor San José; y admitirá con rara novedad la dulzura que siente, tan provechosa, que

## ORACION.

Dios te salve, José santo, lleno de gracia del Espíritu Santo: el Señor es contigo, bendito eres, por que Jesus bendito, que es el fruto de tu Santísima Esposa, también fué tenido por Hijo tuyo. Ruega por nosotros, Virgen Padre adoptivo de Cristo y Esposo de la Soberana Virgen María para que el que en este mundo quiso ser tu súbdito, por tus merecimientos nos seas á todos propicio y favorable en la vida y en la muerte. Amen.

José justo, Esposo amado  
De la gran Madre de Dios,  
En vida y en muerte sed vos  
Nuestro patron y abogado.

## NOVENA

## DE LOS DOLORES

DEL SANTISIMO PATRIARCA

## SR. SAN JOSE.

Siendo el mayor incentivo de nuestra veneracion para con el santísimo Patriarca, mi Señor S. José ser el erario en que la Divina Omnipotencia depositó, ya el inmenso tesoro de tantas virtudes como enriquecen su purísima alma, ya el imponderable beneficio de habérselo dado por protector, ya la inefable dignacion de ser padre putativo de Cristo, y ya la alta prerogativa de ser digno Esposo de

María Santísima; para que cualquiera de estos motivos ó todos juntos, enciendan más vivamente el afecto de nuestra voluntad, será bien elevar el entendimiento á la contemplacion de tan soberano objeto; pero como los vapores de la culpa empañan la luz de la razon, no percibirá nuestra observacion todas las luces que brillan en tan claro hemisferio, sin que se ocupe nuestra inteligencia de procurar deshacer el impedimento que nuestros pecados nos construyen.

El medio que eficaz la consigue, es una perfecta confesion; y purificada con ella el alma, adorándola sobre el bello tapiz de la gracia, con obras primorosas de virtud, habita en ella el Espíritu de Dios, y le comunica liberalmente sus dones, para el deseado conocimiento de que es el Señor S. José. Hasta ahora no ha habido criatura que comprenda sus prerogativas ni alcance sus privilegios, porque son tantas, y tan admirables, que se reservó á sí la Divinidad esta ciencia. Razon porque debemos con la mayor vigilancia, unirnos á nuestro Criador por la gracia, para beber de aquella fuente perenne para que nos comunique su raudal del conocimiento de José.

A la medida de nuestras obras se nos participan los beneficios de Dios; y así, segun nuestro afecto, debemos procurar la mayor perfeccion, continuando el uso de los Santos Sacramentos en esta novena, segun la direccion prudente del padre espiritual, iluminada nuestra alma, alcanzará algo de quien es Señor San José; y admitirá con rara novedad la dulzura que siente, tan provechosa, que

sin duda creo aborrecerá el pecado, y amará verdaderamente á Dios, sirviéndole rendido, por no perder de vista lo que consiguió á esmeros de la gracia. Este es uno de los favores que se alcanzan con la devocion de este sacratísimo Patriarca; y por proporcionarse mejor al dolor que deseo tengan las almas, de sus vicios, al contemplar sus dolores acerbos, determinó mi devocion formar esta novena. El dia en que se han de celebrar será el 23 de Noviembre; y se comenzará la novena el dia 14: fervorizándose el espíritu en contemplar aquel dolor que corresponde al dia; dando gracias á Dios que misericordioso nos dió en ellos un vivo ejemplo, para nuestro provecho, y en accion de ellos excitarse, cuantas veces se pudiere en el dia, al mayor amor de Dios, con repetidos actos de contricion; y á mas de ellos ejercitarse, con consejo del confesor, en otras obras penales que, quanto repugnan á lo corporal, son á lo espiritual de mas provecho.

Hincado de rodillas ante alguna imagen del Señor San José, y apartada la imaginacion de todas las cosas temporales, elevado el espíritu á Dios Nuestro Señor, dirá todos los dias la siguiente:

#### ORACION.

Omnipotente Señor Dios de todos los siglos, que por el amor de nuestras almas tomaste nuestra humana carne, pasible, mortal y con ella naciste, padeciste y moriste con una muerte afrentosa é ignominiosa, conociendo, Señor, que lo ejecutaste por mí, para redimirme, con verdadero arrepentimiento de mi corazón me pesa de haberte ofendido tan repetidas veces, cuando debiera, en recompensa

de tu amor, amarte sobre todas las cosas: eres dueño mio: pequé, Señor; ya conozco mi maldad y advierto mi ingratitud; ya la confieso arrepentido, y si esto buscas en el pecador para perdonarlo; atiende á mi dolor; perdóname, Padre amantísimo, que te doy palabra de no pecar mas, solo por ser quien eres, y porque por tu amor aborrezco la culpa, que tanto daño me hizo, perdiendo por ella tu amistad. Muévate el amor de tu estimado padre y padre mio Señor San José; por sus altos méritos y elevadas virtudes, hagamos las amistades; que confio en tu divina gracia conseguirlo, con tal padrino; y olvidando mis vicios vivir ajustado á tu ley sacrosanta, y con ella permanecer agradable á tu divina aceptacion hasta morir. Amen.

#### ORACION.

Santísimo Patriarca, dueño amoroso, refugio de pecadores, alivio de necesitados, consuelo de tristes y protector general del género humano: postro á tus piés, José amabilísimo, me compadezco de los acerbos dolores que padeciste, y por ellos te suplico rendidamente me alcances de tu Santísimo estimativo Hijo, verdadero dolor de mis culpas. Bien conozco lo indignado que te tengo con mis pecados; pero tu piedad me ha de alcanzar auxilios para borrarlos con lágrimas de penitencia; para acompañarte en gracia en tus dolores y desagraviar á tu Hijo mi Dios. Emplea, padre Santísimo, toda tu intercesion, que toda la necesidad: tal me han puesto mis yerros, que de tus ruegos espero el perdón para mudar mi delincuente vida, y ser desde hoy obediente á la ley para serte agra-

dable, y que se logre en mí el fruto de tus dolores, y de la sangre preciosa de Cristo Señor Nuestro; que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amen.

La oración que sigue se varía todos los nueve días.

PRIMER DIA.

ORACION.

Dios te salve, purísimo José, padre estimativo de Cristo y Esposo amantísimo de María; con grande amargura de mi corazón te acompaño en el dolor que padeciste cuando viste preñada á tu querida Esposa, conociéndola paraíso ameno de la más pura castidad, y siendo tú el lirio más fragante y azucena mas encendida de la pureza, te obligó tu dolor á disponer la ausencia de tu amada, creciendo con este pensamiento tanto tu pena, que casi desfalleció el valor de tus sentidos; haz, Señor mio, que mi corazón sea tan puro que pueda resistir los asaltos de la sensualidad carnal, y vencidos sus peligros, viva casto y limpio hasta la muerte. Amen.

Ahora se rezará siete veces el Padre nuestro y Ave Maria, con Gloria Patri, etc., y se dirán todos los días estas oraciones.

ORACION.

Santísimo José, que escogido entre todos los

hombres, te colmó de gracia el Espíritu Santo, asistiéndote siempre el poder del Padre y el amor de Cristo tu estimativo Hijo: dichoso eres, y agradable á Dios desde que fuiste santificado y electo para nuestra defensa: ruega por nosotros, interponiendo lo acerbo de tus dolores, para que en vista de ellos se mueva á piedad la Majestad de nuestro Dios. Mira nuestra miseria, y que esta nada de nuestro ser se pone bajo tu patrocinio, porque así la reciba el Señor, y nos conceda, por tí, las grandes misericordias ofrecidas á tus devotos. No desdeñes nuestro ruego; te invocamos humildes, y esperamos por este medio alcanzar vivir en gracia, para irte á ver á la gloria. Amen.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, Hijo estimativo de José, á quien escogisteis para asilo universal del género humano y conducto seguro de nuestra salvacion: haced, Señor, que se imprima en nosotros, una cordial devoción de vuestro putativo Padre, para que mediante ella, se enciendan nuestros corazones en el más vivo amor de vuestra deidad; no teniendo otro pensamiento que el de agradaros, y para conseguirlo evitar toda culpa y deleite mundano, solo por vos; y de esta suerte aprovechar más cada día en todas las vir-

tudes. José Santísimo alcánzalo así de tu Hijo Jesús: y ofrécele por nosotros el caudal admirable de tus prerogativas y gracias, para que en vista de tal tesoro, nos conceda benigno el bien que le pedimos en esta novena, y haciendo lo que convenga á su mayor honra y gloria: y pídele, por el valor de tus méritos, por el precio de tu vida, por el Sumo Pontífice, prelados y jueces eclesiásticos, por nuestro católico gobierno y todos los príncipes y jueces seculares, para que en todo acierten en sus gobiernos ajustados á la rectitud de la justicia: intercede por los que están en pecado mortal para su conversion, por los justos, para su perseverancia; por los gentiles y herejes para su perseverancia; por los gentiles y herejes para su reduccion y obediencia á la iglesia católica; por los pobres cautivos y encarcelados, para su libertad; por los afligidos y atribulados, para su consuelo; por las ánimas del purgatorio, para el fin de sus penas; y por nosotros, para vivir en gracia y tener una buena y sosegada muerte, para ir á gozar de tu vista en el cielo. Amen.

## SEGUNDO DIA.

Dios te salve, castísimo José amabilísimo, Padre estimativo dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María: yo te acompaño, con

gran dolor en mi corazon, al dolor que sentiste viendo derramar lágrimas á tu querido Hijo, nacido en un pesebre, de lo que fué tal tu pesar, que se te destiló el corazon por los ojos: haz padre mio, que de tal suerte sienta yo tus penas, que por ellas alcancé auxilios poderosos para salir del pecado y volver á la amistad de mi Jesús, como está prometido á tus devotos, y que así perseverare hasta la muerte. Amen.

## TERCER DIA.

Dios te salve, castísimo José, Padre putativo dichosísimo de Cristo, y Esposo amantísimo de María: con la mayor compasion de mi alma te acompaño en el agudo dolor que sentiste viendo primicias de la pasion de tu Hijo Jesús, derramando su sacratísima sangre en la circuncision, cuya pena te llegó tan al alma, que casi desfallecía el vigor de tu esfuerzo: haz, padre mio, que derrame, tantas lágrimas de compuncion, que por ellas merezca alcanzar la gracia y devocion de tu querida Esposa, como está ofrecido á tus devotos, y con ella viva siempre derretido y engolfado mi espíritu en amores de María Santísima, hasta la muerte. Amen.

## CUARTO DIA.

Dios te salve, José piadosísimo, Padre esti-



mativo dichosísimo de Cristo, y Esposo de María; con el mayor sentimiento te acompañó en el grave dolor que padeciste al oír la profecía del Santo Simeón, anunciando la pasión y muerte de tu Hijo Jesus, cuya pena te penetró hasta lo íntimo de tu alma, pues conociste los tormentos que había de padecer: haz, padre mio, que yo me compadezca de tu pena, y por ella se logre en mí el fruto de la pasión de Cristo; y que mediante ella consiga buena muerte y defensa en ella contra el demonio, como está prometido á tus devotos. Amen.

#### QUINTO DIA.

Dios te salve, José dolorosísimo, padre putativo dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María; con gran pena en mi alma te acompañó en el dolor que tuviste cuando llegaste á entender que la crueldad de Herodes solicitaba á tu Hijo Jesus, para quitarle la vida, siéndote preciso para librarlo, huir á Egipto con tu querida Esposa; siendo esta pena tanto mayor quanto duplicados los motivos: haz, padre mio, que de tal suerte me aproveche de tus trabajos, que merezca alcanzar el gozar, si conviene, perfecta salud en el cuerpo, y que esta sea medio para servir con valor á Dios hasta la muerte. Amen.

#### SEXTO DIA.

Dios te salve, dulcísimo José, padre estimativo dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María; yo te acompañó, con grande angustia en mi corazón, al dolor que tuviste cuando saliste de Egipto con tu Hijo y Esposa, sabiendo la muerte de Herodes; pero te contristó tanto la noticia de que reinaba Arquelao, que ya contemplaste muerto á sus manos á Jesus; dolor tan fuerte, que penetró por mil partes tu angustiando corazón: haz, padre mio, que se engendre en mí grave pena de verte adolorido; y que por este tormento tuyo, Cristo Nuestro Señor me conceda el remedio que convenga de mis trabajos corporales, y agradecido yo á sus beneficios le sirva en recompensa, hasta la muerte. Amen.

#### SETIMO DIA.

Dios te salve, Santísimo José, padre putativo dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María; con amargo sentimiento te acompañó en el acerbo dolor que sentiste cuando viste perdido á tu Jesus, y afligida á tu Esposa por su falta, de que fué tu congoja tan prolija, que era bastante á perder con ella la vida; por lo grande de tu amor, por la fatiga de la solicitud que en buscarlo ponías, y el crecido raudal de lágrimas

que derramabas: haz, padre mio, que viertan tantas mis ojos, y ponga tanto esmero en buscar á Dios, que por este servicio me conceda su Majestad la integridad de mi honra y crédito, para que yo coopere á la suya y á su divina gloria, hasta la muerte. Amen.

## OCTAVO DIA.

Dios te salve, soberano José, padre estimativo dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María: con las mayores veras de mi corazón te acompaño en las graves angustias que padeciste al contemplar se acercaba el tiempo en que habia de ejecutarse la pasión y muerte de Jesus, pena tan atroz para tu corazón, que creyendo no habías de tener tolerancia para verlo, escogiste antes morir que llegarlo á experimentar: haz, padre mio, que sienta mi alma tu pena de tal suerte, que siempre meditando la pasión de tu estimativo Hijo, mi Señor, se me abran los ojos del entendimiento, y encienda mis afectos para tener siempre en mi corazón tu amor y amante pensar en tí, para vivir seguro de mis enemigos con la invocación de tu nombre, como lo consiguen tus devotos, por privilegio tuyo, y así aprovechar en la virtud hasta la muerte. Amen.

## ULTIMO DIA.

Dios te salve, José castísimo, padre putativo

dichosísimo de Cristo, y esposo amantísimo de María, con el mayor exceso de sentimiento te acompaño en el último dolor que padeciste al contemplar la ingratitud del hombre, que habiendo logrado por su Redentor á Jesus, habia de despreciar tan alto beneficio, poniendo las manos sacrílegas en su sacratísimo cuerpo, ó correspondiendo á tal fineza con continuadas culpas, como hasta ahora estamos cometiendo: yo me compadezco de tu dolor, y te suplico me ampires, para que mude de mi errado camino al de penitencia. Haz, padre mio, que sea tanto mi conflicto por tu penar, que por mis repetidas lágrimas de contrición consiga por tí, de la bondad de Dios, que si van algo torcidas mis peticiones las endereces para mi mayor bien [como hacías con tu devota Santa Teresa] y de esta suerte sea mi petición á su mayor honra y gloria, y la procure siempre hasta la muerte. Amen.

## SEPTENARIO

PARA

## CELEBRAR LOS DOLORES Y GOZOS DE SR. S. JOSE,

EN LOS SIETE DIAS DE SU TRÁNSITO.

## Leccion

Después de tan largas y molestas peregrinaciones que padeció el Patriarca castísimo Sr. S. José, en compañía de su castísima Esposa y amantísimo Hijo Jesus; vivían juntos en Nazareth, donde cumplió la soberana Señora y Emperatriz de lo criado, María Santísima, la edad de treinta y tres años, en la que floreció con la mayor hermosura, disposicion y perfecciones, que es muy corta la capacidad del humano entendimiento para encarecerlo, con cuya admirable composicion, vigor, fortaleza, hermosura de su virginal cuerpo, y sin la mas leve mutacion, permaneció hasta los sesenta años que vivió la soberana Reina. No era Señor San José muy anciano, porque cuando María Santísima cumplió los treinta y tres años de su edad, tendría el Santísimo Patriarca la de cincuenta y dos años y

algunos dias más; y es la razon, que como asientan graves autores, se desposó María Santísima con el mas dichoso de los hombres, Señor San José, de edad de catorce años, y el Santísimo Patriarca de treinta y tres, y vivió en compañía de su divino Esposo veintisiete años, poco mas; y cuando murió Señor San José, quedó la Señora en la edad de cuarenta y un años y casi medio, como sienta la V. M. Agueda; de donde se infiere, que toda la edad que tuvo Señor San José, fué de sesenta años y algunos dias más; y que ocho años y dias antes de su muerte, padeció por disposicion divinag raves dolores y continuas enfermedades.

Algunos autores son de sentir, que estando Nuestro Señor San José aserrando un cuarton, se le cayó la sierra de las manos, acometiéndole un vehemente dolor que le extenuó totalmente las fuerzas, y que en este lance entró el Niño Jesus, y le dijo: "Dulce Padre mio, ¿qué es lo que sentís?" Y el Santo Patriarca echándole al cuello los brazos, le dijo: «¡Ay hijo mio! estoy acometido de un vehemente dolor; pero acido á vos, que sois mi corazon, vida y alma, moriré gustoso.» Entónces el Niño Dios le llevó hácia la cama, y viendo Señor San José á su querida Esposa que preguntaba cuidadosa qué era lo que

tenía, se quejó tiernamente y le dijo: Padezco, Señora, un accidente, que abrasándome, me hiela, y helándome el corazón, me abrasa: esto, Señora, no será nada, y si lo fuese, hágase en todo la voluntad de mi Dios y Señor, con lo que estoy muy conforme. Y vos, Señora mía, si no queréis añadir mas pena á la que yo padezco, no estéis triste ni melancólica. Dios es quien me ha enviado esta enfermedad; yo la he recibido con mucho gusto, como dada de su mano; y si de esta he recibido muchos bienes, por qué no he de recibir con toda resignacion esta enfermedad? A María Santísima la ternura del sentimiento le anudó la garganta; pero así comprimiendo las lágrimas, por no atormentar más á quien tanto deseaba servir y complacer, dispuso diligente una aseada aunque pobre y humilde cama, para acostar en ella al mas que dichoso y feliz enfermo, y entre el Niño Jesus y su purísima Madre, llevaron al Santísimo Patriarca, le desnudaron y acostaron: María Santísima, con sus virginales manos, le puso una venda ó cabecal, ministrándole Jesus los más soberanos consuelos, con palabras muy tiernas, dulces y amorosas.

Considera, católico, cuánta sería la pena del Santísimo Patriarca, considerando la que por su

enfermedad sentiría en el corazón su divinísima Esposa y amantísimo Hijo Jesus; y cuánto el gozo que en medio de tanta aflixion recibiría su bendita alma, al verse cuidado y asistido de tan soberanos enfermeros, que lo acreditaron por el mas dichoso de los hombres. Lleguemos, pues, con el espíritu elevado á la casa de Jesus, María y José, y con la mayor limpieza de alma, hagamos la primera visita, para recibir nosotros los consuelos, diciendo con profunda humildad y fervor este

#### ACTO DE CONTRICION.

Amantísimo Jesus, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único bien: postrado ante vuestra soberanía; yo, el mayor pecador del mundo y la criatura más ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdón de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado; pésame en el alma una y millares de veces haberos ofendido, solo por ser quien sois, tan digno de ser amado; propongo con todas las veras de mi corazón, de no ofenderos más, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos y pasiones, y apartarme de todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion. Ea, mi buen Jesus, amante padre mio, por los méritos de vuestra preciosísima sangre, muerte y pasión; por los de María Santísima y

vuestra divina Madre y Madre de los pecadores, y por los de Señor San José, vuestro siervo y estimado Padre, me perdonéis mis pecados, y me deis gracia para perpetuarme en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amen.

### ORACION

A SEÑOR SAN JOSE QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS.

Santísimo, amabilísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas y tormentos, llevo ante vuestra soberanía á haceros la primera visita: abridle, santísimo enfermo, las puertas de vuestra piedad y patrocinio á mi alma, encendiendo en ella con el fuego de vuestra ardentísima caridad, el pábulo de mi tibieza, para ser bien recibida del soberano Esposo de las almas el Hijo vuestro, mi Jesus, cuyo divino amor, consume y aniquille todos mis apetitos, deleites y pasiones, enardeciendo mi fervor para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su divina gracia, me haga digno de hospedarle sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliéndome de la grave pena y dolor que sentiria vuestro piadoso corazon, al veros impedido y sin fuer-

zas humanas para poder con el afan y sudor de vuestro rostro, solicitar el contento cotidiano para Jesus y María, siendo más crecido el tormento al considerar que vuestra Santísima Esposa sentiria de veros postrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiria vuestro elevado espíritu aunque es tan duro padecer, al cumplir la voluntad de Jesus, que os ministraba tan soberanos consuelos, que recreaban, deleitaban y regocijaban vuestro amante corazon: por estos desconuelos y gozos, os pedimos, Padre amorosísimo, nos alcanceis del Señor un total ódio al pecado, una sana y limpia conciencia, y un inmutable amor de Dios, el que valoreado con vuestro eficaz patrocinio, sea el mejor remedio para conseguir la salvacion eterna. Amen, Jesus, María y José.

### SALUTACION A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, y Dios te salve Santísimo José, Hijo por gracia de Dios Padre.

*Ave María, etc.*

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios

vuestra divina Madre y Madre de los pecadores, y por los de Señor San José, vuestro siervo y estimado Padre, me perdonéis mis pecados, y me deis gracia para perpetuarme en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amen.

### ORACION

A SEÑOR SAN JOSE QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS.

Santísimo, amabilísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas y tormentos, llevo ante vuestra soberanía á haceros la primera visita: abridle, santísimo enfermo, las puertas de vuestra piedad y patrocinio á mi alma, encendiendo en ella con el fuego de vuestra ardentísima caridad, el pábulo de mi tibieza, para ser bien recibida del soberano Esposo de las almas el Hijo vuestro, mi Jesus, cuyo divino amor, consume y aniquille todos mis apetitos, deleites y pasiones, enardeciendo mi fervor para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su divina gracia, me haga digno de hospedarle sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliéndome de la grave pena y dolor que sentiria vuestro piadoso corazon, al veros impedido y sin fuer-

zas humanas para poder con el afan y sudor de vuestro rostro, solicitar el contento cotidiano para Jesus y María, siendo más crecido el tormento al considerar que vuestra Santísima Esposa sentiria de veros postrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiria vuestro elevado espíritu aunque es tan duro padecer, al cumplir la voluntad de Jesus, que os ministraba tan soberanos consuelos, que recreaban, deleitaban y regocijaban vuestro amante corazon: por estos desconuelos y gozos, os pedimos, Padre amorosísimo, nos alcanceis del Señor un total ódio al pecado, una sana y limpia conciencia, y un inmutable amor de Dios, el que valoreado con vuestro eficaz patrocinio, sea el mejor remedio para conseguir la salvacion eterna. Amen, Jesus, María y José.

### SALUTACION A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, y Dios te salve Santísimo José, Hijo por gracia de Dios Padre.

*Ave María, etc.*

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios

Hijo, y Dios te salve, Santísimo José, Padre putativo de Dios Hijo.

*Ave María, etc.*

Dios te salve, María Santísima, Esposa del Espíritu Santo, y Dios te salve Santísimo José dignísimo Esposo de la Esposa del Espíritu Santo.

*Ave María etc.*

Dios te salve María Santísima, templo y sagrario de la Santísima Trinidad; y Dios te salve Santísimo José, trono y custodia de la augustísima Trinidad.

*Gloria Patri, etc.*

Dios te salve, María Santísima, concebida en gracia desde el primer instante de tu ser natural, y Dios te salve santísimo José, santificado en el vientre materno, y lleno de gracia desde el segundo instante de tu ser natural.

ORACION

**A MARIA SANTISIMA**

QUE SE HA DE DECIR TODOS LOS DIAS.

Soberana Emperatriz de todo lo criado; María Santísima, Hija del Eterno Padre, Madre

del humanado Verbo, Esposa del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad, y Esposa del castísimo Patriarca Señor san José: siento la grave pena y tormento que sentiría vuestro piadoso y tierno corazón, al ver padecer tan agudos dolores y molestas enfermedades á vuestro castísimo Esposo Señor san José: hasta rendir su noble Espíritu en manos de mi Redentor Jesus, y en vuestro virginal regazo; y me regocijo del imponderable regocijo que sentiría vuestra purísima alma al penetrar tan sábia que se cumplía el gusto de Dios, acrisolando el elevado Espíritu de Señor san José, para que mereciendo no solo la corona de mártir, de doctor y de vírgen, sino la de superior gerarquía á todos los santos, fuese colocado á la diestra de vuestro Santísimo Hijo Jesus, gozando por el orden hipostático, despues de su mayor gloria á la soberanía y grandeza. Alcanzadme, Señora, como tan poderosa, la gracia de Dios, y que permaneciendo y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar la hermosura de la Trinidad de la tierra, que es Jesus, María y José, por toda la eternidad. Amen.

El ejercicio de hoy será en los ratos que hubiere oportunidad y sosiego, examinar la conciencia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca nos ilumine y favorezca para hacer una buena confesion; y entre dia se repetirá la siguiente:

Hijo, y Dios te salve, Santísimo José, Padre putativo de Dios Hijo.

*Ave María, etc.*

Dios te salve, María Santísima, Esposa del Espíritu Santo, y Dios te salve Santísimo José dignísimo Esposo de la Esposa del Espíritu Santo.

*Ave María etc.*

Dios te salve María Santísima, templo y sagrario de la Santísima Trinidad; y Dios te salve Santísimo José, trono y custodia de la augustísima Trinidad.

*Gloria Patri, etc.*

Dios te salve, María Santísima, concebida en gracia desde el primer instante de tu ser natural, y Dios te salve santísimo José, santificado en el vientre materno, y lleno de gracia desde el segundo instante de tu ser natural.

ORACION

**A MARIA SANTISIMA**

QUE SE HA DE DECIR TODOS LOS DIAS.

Soberana Emperatriz de todo lo criado; María Santísima, Hija del Eterno Padre, Madre

del humanado Verbo, Esposa del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad, y Esposa del castísimo Patriarca Señor san José: siento la grave pena y tormento que sentiría vuestro piadoso y tierno corazón, al ver padecer tan agudos dolores y molestas enfermedades á vuestro castísimo Esposo Señor san José: hasta rendir su noble Espíritu en manos de mi Redentor Jesus, y en vuestro virginal regazo; y me regocijo del imponderable regocijo que sentiría vuestra purísima alma al penetrar tan sábia que se cumplía el gusto de Dios, acrisolando el elevado Espíritu de Señor san José, para que mereciendo no solo la corona de mártir, de doctor y de vírgen, sino la de superior gerarquía á todos los santos, fuese colocado á la diestra de vuestro Santísimo Hijo Jesus, gozando por el orden hipostático, despues de su mayor gloria á la soberanía y grandeza. Alcanzadme, Señora, como tan poderosa, la gracia de Dios, y que permaneciendo y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar la hermosura de la Trinidad de la tierra, que es Jesus, María y José, por toda la eternidad. Amen.

El ejercicio de hoy será en los ratos que hubiere oportunidad y sosiego, examinar la conciencia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca nos ilumine y favorezca para hacer una buena confesion; y entre dia se repetirá la siguiente:



Patriarca sagrado

No, no permitais

Que viva ni muera

En culpa mortal.

## SEGUNDO DIA;

### LECCION.

Supuesto que la edad de Señor san José no era tan crecida para debilitarle las fuerzas, sin embargo, los muchos cuidados, molestias de los caminos y la continua tarea en los trabajos que había tenido para sustentar á la sagrada familia Jesus y María, le habían extenuado de modo que ya no podía ejercer el oficio de carpintero, y ménos hallándose agravado y atormentado de tan agudos y crueles dolores que padecía, siendo el mayor de todos ver á su querida Esposa atarearse en el trabajo, para poder sustentar y regalar á su amado enfermo.

No pudo sufrir el amante corazon de Señor san José tanta pena, haciéndose un mar de lágrimas como hombre el más honrado y agradecido, pidió á su divina Esposa con la mayor sumision y rendimiento, le diese licencia y permiso para continuar en su trabajo. «¿En qué cosa [le dijo] mi Señora, puedo yo acabar mi vida, que en trabajar para conservar la vuestra?

Mi vida, Reina mia, nada importa, y vale mucho la vuestra: vengan los instrumentos de mi oficio, que quiero morir en mi trabajo para que viva mi Señora; venga la sierra, que hoy, como siempre, os debo ganar mi sustento con el sudor de mi rostro.» Penetrando María Santísima las tiernas consideraciones de su Esposo, sienten muchos autores que le dijo: “Esposo y Señor mio, ninguna de las mujeres ha estimado ni querido mas á su marido, que yo á vos: me hallo altamente obligada de vuestra fidelidad, desvelo, cuidado y trabajo que siempre habeis tenido en servirme y darme gusto: hasta ahora á mi Hijo y á mí, nos habeis dado el alimento, y en esto habeis gastado vuestras fuerzas y lo mejor de vuestra salud y vida, mirando y atendiendo siempre á la de esta sierva vuestra; y así os suplico, Señor mio, que descanséis, que dejeis el trabajo, pues ya vuestras fuerzas no pueden con él, yo quiero que sepa el mundo, que soy mujer agradecida, y que estoy reconocida á lo mucho que me habeis amparado y servido trabajando de dia y algunas veces de noche, para que yo descansase y no careciese de cosa alguna: ¿cuándo, si no ahora, amado mio, se ha de cumplir lo de los Proverbios *Confidit in ea cor sui?* ¿Cuándo se ha de verificar? *Cuacsive limum et lanam,*

*et operata est concilio manu suarum?"* Rindióse, en fin, á tan soberanas expresiones el nobilísimo corazon de Señor san José: y cesó en su oficio de carpintero, habiendo dado de limosna toda la herramienta á los pobres, comenzó la Santísima Virgen á trabajar mucho en su continuo retiro y soledad, ocupando como sienten muchos autores la mayor parte de la noche en el trabajo de sus manos, para que no le faltase nada á su querido Esposo: una buena y dichosa vecina le tomaba á la Virgen las labores que hacía, y le traía todo lo preciso y necesario que había menester.

Considera, cristiano ¿cuánta no sería la angustia de Señor san José, viéndose tan débil de fuerzas para poder trabajar en servicio de sus divinos dueños, Jesus y María? ¿Cuánta la pena de ver afanada á su Señora la mayor parte del día y de la noche en tan laboriosas tareas? Y cuánto gozo de conformarse en todo con la voluntad de su amantísimo Hijo y santa Esposa? Lleguemos, pues, afectuosamente á la casa de Jesus, Maria y José, y hagámosle á nuestro dichoso enfermo la segunda visita, ofreciéndole la segunda comunión, cuando no real, espiritualmente, y diciendo con profunda reverencia:

*Acto de contrición.*

## ORACION.

Purísimo, prudentísimo y pacientísimo Patriarca Señor san José, condolida de vuestras angustias y enfermedades, llego ante vuestra soberanía á haceros esta segunda visita. Atended, Padre amado, á mis súplicas: escuchad benigno mis clamores; alentad mi tibieza, para que deritiéndose mi corazon, como la cera, en el amor de Jesus, de María y el vuestro, me haga digno de visitaros, doliéndome de la grave pena que sentiría vuestro piadoso y tierno corazon, considerándoos imposibilitado y sin fuerzas humanas para poder solicitar con el sudor de vuestro rostro el sustento necesario á vuestro divino dueño Jesus y á vuestra soberana Esposa María, creciendo mas la congoja al ver esta divina Señora empeñada en el trabajo de día y de noche, porque no os faltase el corporal socorro, y el mayor regalo en la cama; pero me regocijo del gozo que sentiría vuestra dichosa alma, al consolarlos María Santísima con dulces y amorosas palabras, persuadiéndoos á que era voluntad del Señor; pues no se os ocultaba pudiera su Majestad proporcionar otros medios, y que éstos eran de su divina aceptación; con los que os conformásteis gozoso, repitiéndole gracias. Por esto desconsuelos y gozos, os pedimos, Padre a-

mante, nos alcanceis del Señor tolerancia en los trabajos, paciencia en los males y enfermedades, y que en la última hora de nuestra vida consigamos por vuestra intercesion la salud eterna. Amen, Jesus, María y José.

Se repite la salutación y oración á María Santísima, y todo lo demás en el orden que está puesto en el primer día.

El ejercicio de hoy será, despues de haber comulgado y dado gracias, visitar enfermos y encarcelados, socorriéndolos, cuando no se pueda, pedir á Dios socorra sus necesidades; y entre día se dirá con reverente afecto:

Santísimo amante,

Padre de Jesus,

Sed en mi vida y muerte

Mi guía, norte y luz.

### DIA TERCERO.

#### Leccion.

Agraváronse las enfermedades de Señor San José de modo que ya por instantes le faltaba el aliento; mas en medio de tanto mar de angustias, de tanto abismo de tormentos y de tanto diluvio de penas, jamás se quejó, suspiró ni pidió alivio nuestro pacientísimo enfermo; porque to-

da la vehemencia de los dolores, que eran gravísimos, los toleraba con invencible sufrimiento y singular grandeza de ánimo: su purísima Esposa, asombrada de lo mucho que padecía y sufría su Esposo, y penetrando aquella inexplicable candidez, la pureza de aquella santísima alma y lo elevado de sus pensamientos y contemplaciones, lo vino á tener en toda veneracion, que no cabe en las mayores ponderaciones. Todo el cuidado de la Señora era trabajar con especialísimo gusto para regalar á su dueño; y el mayor regalo, gozo y alegría del Santísimo Patriarca, era ver que la Reina de los ángeles le guisaba la comida, la sazónaba, y muchas veces con sus virginales manos se la ponía en la boca; por lo que enternecido amante solia decir á la Santísima Virgen: «Señora y Esposa mía, ¿qué comida es esta que así me vivifica, me recrea, me llena de dulzura, restaura mis fuerzas y me colma de alegría?»

Cristo Señor nuestro, personalmente solicitaba y traía las yerbas, frutas y pescados, que con admirable templanza comía en compañía de su Santísima Madre; y á Sr. S. José le aderezaba tu castísima Esposa el puchero de carne: el mismo Hijo de Dios probaba la comida, la partía, y muchas veces con sus divinas manos se la po-

nia en los labios á su putativo Padre, y cuando el santísimo enfermo no sentia gusto en la comida, mandaba Cristo á su purísima Madre, al manjar le diese gusto en todo, sirviendo ambos tan puntuales, que el mismo Jesus lo abrigaba y componia en la cama, y María Santísima le ministraba todo lo necesario, sirviéndole de rodillas, y del mismo modo descalzaba á su Esposo cuando el Santo no podia.

Considera, alma devota, ¡cuánta sería la angustia y tormento de Señor San José sufriendo con indecible valor y tolerancia tan agudos dolores, por no dar en que sentir á su divina Esposa, siendo su mayor pena el contemplar que esta soberana Reina así lo penetraba y entendia! ¡Y cuánto regocijo al verse asistido, cuidado y servido de tan soberanos enfermeros, recibiendo especialísimos consuelos al gustar tan bien sazonados manjares, que lo vivificaban y recreaban! Lleguemos, pues, compungidos de admiracion á la casa de Jesus, María y José, y hagámosle con profunda reverencia á nuestro dichosísimo enfermo la tercera visita, ofreciéndole todas nuestras obras acompañadas de algunas afectuosas jaculatorias, y con devoción se dirá el siguiente:

*Acto de contrición, etc.*

### ORACION.

Castísimo, ejemplarísimo y pacientísimo Patriarca Señor San José: condolido de vuestras penas y tormentos, llego tercera vez á visitaros, no atendais, amorosísimo padre á mis méritos, que son ningunos, sí al afecto de serviros y amaros con todas las veras de mi corazon, con las que os ofrezco el pequeño obsequio de mis buenas obras, para que unidas con vuestros merecimientos me haga digno de visitaros, doliéndome de las gravísimas angustias y tormentos, que con singular constancia tolerábais en la cama por no disgustar á vuestra divina Esposa y mi Señora: doliéndome asimismo de la grave pena que sentiria vuestro piadoso corazon, contemplando la que mi Señora recibiria de veros sufrir tantos dolores; pero me regocijo del indecible gozo que recibiriais al veros cuidado y asistido de tan soberanos médicos, engolfados en celestiales dulzuras al tomar los alimentos por manos de Jesus y de María, quienes mandando á los manjares que diesen gusto, os llenaban de sumo gozo. Por estos desconuelos y regocijos, os pedimos amantísimo padre, nos alcanceis del Señor una firme tolerancia en los trabajos; y si estuviésemos enfermos por la culpa, nos asistais con vuestro auxilio, para que libres de peste tan

maligna, recibamos los consuelos de la gracia; y con ella gustemos del muy dulce y delicioso manjar de la Eucaristía, muchas veces, para que en union de Jesus, consigamos gozaros en la gloria. Amen Jesus, María y José.

El ejercicio de este dia será darle de comer á tres pobres, ó á uno solo, sirviéndoles con reverencia y amor, ó socorriendo alguna necesidad: y cuando no sea proporcionada á la posibilidad, ayunar ó rezar siete veces el Pater noster y Ave María, en memoria de los siete principales dolores y gozos de Señor San José, pidiéndole con eficacia el remedio de las necesidades: y entre dia se repetirá la siguiente:

Oh José sagrado:  
Tu amor no permita  
Que mi alma perezca  
Al fin de mi vida.

#### CUARTO DIA.

##### LECCION.

En tantos tormentos y dolores que padecía Señor San José, ocasionados de tan molesta y larga enfermedad, ya con acres calenturas, ya con frecuentes vahidos, y ya con extraordinarios síntomas, tuvo otro modo de padecer más

dulce (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso, que resultaba de la fuerza del ardentísimo amor que tenia, pues era tan vehemente que muchas veces le acaecian unos éxtasis tan impetuosos y fuertes, que hubiera sin duda exalado su espíritu, si el mismo Señor que se los daba, no le asistiera dándole virtud y fuerzas para que no desfalleciese con el dolor: «Yo (decia Señor San José) estoy enfermo de amor; mi enfermedad es amar y más amar á Jesus, y Jesus no quiere ni puede querer que yo le ame; y así el sanar es imposible.» Por lo que dice el docto Josefino Piza. «Es indubitable, y firmemente creo, que á José se le derritió su corazón, y murió de un incendio de amor.» Así fué porque estos amorosos actos, estos ardentísimos vuelos, abrasaron tanto su amantísimo corazón: que liquidaron su pábulo hasta ponerlo en los últimos lauces de la vida.

Un ángel avisó á Señor San José de su cercana muerte, y el Santo, con humilde rendimiento, pidió á su amado dueño Jesus le asistiese á ella el arcángel San Miguel y el santo ángel de la guarda, lo que le concedió el Señor, prometiendo que visiblemente le asistiesen en compañía de otra multitud de ángeles, y conforme el Santísimo Patriarca con la voluntad del Se-

ñor, vuelto á su amantísimo Hijo Jesus, le habló con palabras muy dulces, confesándolo verdadero Dios y Salvador del mundo, con cuya fé y creencia, quién duda le dirá confiado: *Si ambulavero in medio umbre mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.*

Considera alma fervorosa, ¿cuánta seria la angustia de Señor San José, sabiendo ya la proximidad del término de su vida, y con la representacion de tan forzosa ausencia? Porque si todos los justos desean el morir por gozar de la dulce compañía de Jesucristo, como por todos lo encarece el apóstol San Pablo. *Cupio dissolvi et esse cum Christo.* ¿Cuánta sería la pena del justo de los justos, contemplando que con la muerte se habia de apartar precisamente de la muy dulce y amable compañía de Jesus y de María? ¿Y cuánto gozo sentiria su abrasado corazon, considerando satisfacía en cuanto podia (como hombre el más santo de todos) al amor de Jesus, porque moria abrasado en su divino amor, hecho fénix del cariño? Pues lleguemos con fervorosas ansias á la casa de Jesus, María y José, y hagámosle á nuestro felicísimo enfermo la cuarta visita, ofreciéndole por víctima el

corazon, para que lo encienda en las llamas de su amor. Digamos con ternura.

*El acto de contricion.*

#### ORACION.

Amantísimo, nobilísimo y pacientísimo Patriarca Señor san José: condolido de vuestras crecidas penas, ansias y tormentos, liego cuarta vez á visitaros: hacedme, Padre amante, digno de tanta dicha, encendiendo mi corazon con los volcanes de vuestro amor, para que enamorado sumamente de vos, pueda tiernamente sentir la pena que sintiera vuestro amante y puro corazon, al considerar os apartábais de la amable vista y dulce compañía de Jesus y de María, imán de vuestros afectos, vínculo de vuestros gozos y centro de vuestras delicias, y que así mismo pueda amorosamente regocijarme del sumo gozo que vuestra santísima alma recibiría, al ver que con puro y elevado amor, pagábais el comun feudo, rindiendo vuestra importante vida á impulsos de tan ferviente caridad, correspondiendo en cuanto os fuera posible, al infinito amor de Jesus, cuya santísima voluntad se cumplía, conformandoos gustoso con ella. Por estos dolores y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanceis del Señor un total ódio al pecado y un sobera-

no incendio en las almas, para que hecha la voluntad vesubio de caridad, solo amemos á quien debemos amar, y acabemos la vida en el amor de Jesus, Maria y José. Amen.

El ejercicio del dia será hacer cuantas veces se pudiere, actos de fé, esperanza y caridad, procurando conciliar enemistades, dar buen consejo á los que lo necesitaren y alentar á otros la devoción de Señor san José; diciéndole entre dia con la mayor ternura.

Enciende en mi pecho

Tanta devocion,

Que te ame con veras

De mi corazon.

#### DIA QUINTO.

##### LECCION.

Con la noticia, Señor San José, de su cercana muerte, volvió los ojos á la misma vida, que es Jesucristo, y con tiernos amorosos afectos le dijo: «Dadme vuestros divinos brazos, Hijo amado y Redentor del mundo, y aunque es propio del padre dar la bendicion al hijo, en este trance pido la vuestra. Mucho siento amantísimo Jesus y dueño de mi alma, ausentarme de vos; pero muero lleno de gozo y consuelo, porque de-

jo ya en el mundo tesoro tan infinito, con que han de ser pagadas las deudas, y la culpa del primer hombre remediada.» Cristo Señor Nuestro le respondió: «Amorosísimo padre mio José: los trabajos que por mí has pasado serán bien premiados, y los lazos estrechos de filiacion representada, que en la tierra heuos contraido, se perfeccionarán en el cielo, donde obedeceré tus ruegos como he obedecido en la tierra tus mandatos; y al nombre de padre, que os dió el Espíritu Santo, le corresponderá la gloria del lugar del padre.»

Vuelto despues el Santísimo Patriarca á su Santísima Esposa, le dijo con la mayor ternura: «Quedad con Dios, Esposa amada y espejo de la pureza, que me voy para no veros más en esta vida: mucho os debo, pues de todas mis dichas fuiste la causa.» La Santísima Virgen le respondió cariñosa: «Yo, Esposo y señor mio, os agradezco la buena compañía que en todos mis trabajos y fatigas me habeis hecho; y os estimo la gran fidelidad que habeis guardado al Padre Eterno, siendo guarda tan leal de mi pureza; y por más y más que la dignidad de Madre de Dios me levante, no os perderé la estimacion de Esposa: tendreis en la gloria cierta autoridad real, semejante en lo que cabe á mi

dignidad de Madre de Dios; por suma dignidad de mi Hijo, entre ambos hemos ejercitado en él las acciones paternas en cuanto hombre, y á entre ambos nos ha venerado y obedecido." Algunos son de sentir que María Santísima se postró enternecida ante la cama y le pidió la bendición á su querido Esposo; y que el Santísimo Patriarca se la echó, y que la gran Señora con ejemplar rendimiento le besó la mano á Señor San José, quiea con tan tiernas demostraciones quedó tan fuera de sí, que bien hubo menester todo el auxilio de su divino dueño Jesus, y este Señor mandó á los ángeles que cada dia le diesen tres veces á su estimativo padre, acorde, sonora y plausible música, y entre los motetes y alabanzas que aquellos músicos celestiales cantaban á Dios, le echaban mil bendiciones á Señor San José.

Considera, amartelado Josefino, cómo quedaría atravesado de dolor aquel tierno y enamorado corazón de Señor S. José, con la representación de tan dulces, tiernos y amorosos pasajes, y cuánto sería el gozo que recibiría con tan grandes cariños, promesas y consuelos que Hijo y Madre le ministraron? Lleguemos, pues, amorosos y enternecidos á la casa de Jesus, María y José, y hagámosle la quieta visita á nues-

tro fatigado enfermo, ofreciéndole la memoria, entendimiento y voluntad, para que con todas tres potencias del alma digamos amorosos:

*El acto de contrición etc.*

### ORACION.

Fidelísimo, singularísimo Patriarca. Señor S. José: condolido de vuestras angustias y dolencias, llevo quinta vez á visitaros, atended, padre amoroso, mi fervor, para que con verdaderas lágrimas de contrición me hagais digno de tanta honra, doliéndome de la grande pena que sentiría vuestro purísimo corazón al veros tan cercano á la muerte, ser forzoso despediros de la dulce y muy amable compañía de vuestro amado Hijo Jesus y de vuestra castísima Esposa María; y más se os aumentaría euando esta Soberana Señora, para ejemplo del mundo, se postró ante vuestra cama de rodillas pidiéndoos la bendición, cuya humildísima acción tanto os enterneció, que hubiera entónceis vuestra dichosa alma roto las cadenas del cuerpo, á no haberos auxiliado todo el poder de Jesus; pero me regocijo del sumo gozo que recibirias al oír los indecibles consuelos, promesas y tiernas expresiones de vuestro poderoso Hijo Jesus y de vuestra Santísima Esposa María. Por estos des-



consuelos y gozos os pedimos, padre amante, recibais nuestra memoria, entendimiento y voluntad, borrando de la memoria las especies que nos conducen á la condenacion; del entendimiento, los pensamientos que nos dirigen á la perdicion, y de la voluntad, las pasiones que nos inclinan á obrar mal; para que empleadas nuestras potencias en el servicio de Dios, sólo nos acordemos de Jesus, María y José, sólo pensámos en Jesus, María y José, y sólo amemos hasta el último instante de la vida, á Jesus, María y José.

Amen. El ejercicio del día será procurar tener un rato de oracion mental, aunque sea al acostarse, haciendo recuerdo de las finezas que á Dios debemos en haberos dado por especiales protectores y abogados á Jesus, María y José, ejerciendo sin hipocresía cuantos actos ase pudiesen de virtud, y entre día se repetirá con fervoroso afecto la siguiente:

Oh José sagrado, que de noche y día, sólo os mientó á vos, os adoró Jesus y María.

**DIA SEXTO.**  
**LECCION.**

Agravóse el Santísimo Patriarca Señor S. Jo-

sé, é inflamado su corazon con el fuego del divino amor, en consideracion de tan repetidos beneficios que Dios le habia hecho; antes que su bendita alma se apartase del cuerpo, tuvo un éxtasis altísimo, y en este elevado raptó vió y conoció lo que por la fé habia creído, así de la divinidad incomprendible, como del misterio de la Encarnacion y redencion humana, y de la iglesia militante, con todos los sacramentos que á ella pertenecen. La beatísima Trinidad le señaló y destinó para precursor de Cristo, Señor nuestro, para los santos padres y profetas del Limbo; y le mandó que les evangelizase de nuevo su redencion, y los previniese de la visita que el humanado Verbo, despues de resucitado, les haria para sacarlos de aquel sebo y felicitarlos en su reino. Volvió el Santísimo Patriarca de este raptó, lleno su rostro de admirable resplandor y hermosura, exhalando tan distintos olores, que aromatizaron todo aquel lugar y los percibieron muchos vecinos: los ángeles entonaron sagrados motetes, alabando á Dios y al estimativo padre de Jesus, Sr. S. José. El Illmo. Sr. D. Melchor de Torres, afirma que estando para morir el Santísimo Patriarca repetía muchas veces los suavísimos nombres de Jesus y de María; á los que añadieron los án-

geles e de José, que al oirlo los infernales espíritus, aterrorizados y confundidos huían hasta los abismos. "Murió, dice este amartelado Josefino, entre Cristo y su Santísima Madre, diciendo, Jesus, María, y cogiendo los ángeles la palabra de la boca, añadieron su nombre cantando por los aires, Jesus, María y José, dándonos á todos tres por auxiliares en la hora de la muerte." Comenzó, pues, Señor S. José á espirar en los brazos de Jesus y de María, repitiendo incesantemente entre sus agonías tan dulcísimos nombres.

Considera, alma piadosa, ¡cuánta sería la angustia de Señor S. José, con los tormentos, ansias y sobresaltos de tan tremenda hora como la de la muerte, y cuánto el gozo que sentiría su dichosa alma con tan soberanos raptos, en los que gozó de la divina esencia y entendió soberanos arcanos: á que se agrega el inexplicable consuelo que sentiría al oír reverenciar de los ángeles su Santísimo nombre? Lleguemos fervorosos á la casa de Jesus, María y José, y hagámosle á nuestro sacratísimo enfermo la sexta visita, consagrándole nuestros sentidos, para que embelesados en su hermosura digámosle afectuosos:

*El acto de contrición etc.*

### ORACION.

Benignísimo, obedientísimo Patriarca Señor S. José, condolido de vuestras angustias, tormentos y fatigas, llego ante vuestra soberanía á haceros la sexta visita. Bien conozco, prudentísimo dueño de mi corazón, que no soy capaz de gozar tan alta dicha; pero vuestra sobrada piedad hace confiar mis deseos, para que mereciendo vuestra atención me oigáis benigno, doliéndome el sumo dolor y sobresalto que sentiría vuestro afligido corazón, viéndose en las últimas agonías y con la tierna representación de dejar huérfanos en el mundo á vuestro soberano Hijo Jesus y á vuestra delicadísima y Purísima Esposa María; pero me regocijo del imponderable gozo que sentiría vuestra dichosa alma, cuando en aquel raptó glorioso gozó de la divina esencia y Trinidad de personas, ilustrándoos de gloria y soberanos arcanos, mandándoos fué- seis precursor de Cristo, para ministrar los consuelos de la redención á los santos del Limbo. Por estos tormentos, penas y agonías, y por los sumos consuelos y favores que de Dios recibisteis, os pedimos, amorosísimo padre, nos alcan- ceis del Señor, que en el tiempo de nuestras ago- nías, embelesados todos los sentidos y poten- cias, solamente en altas contemplaciones, y to-

talmente abstraídos de todo mundano conato, podamos fervorosos invocar incesantemente los dulcísimos nombres de Jesus, María y José, para que ahuyentándose nuestros enemigos, logremos gozar de la Trinidad Santísima y de vuestra soberana presencia en la gloria. Amen.

El ejercicio del día será ensayarse á sus solas á bien morir, contemplándose ya en aquel tremendo lance sin tocar alguno y combatido de todo el poder del infierno; pidiendo con eficacia el amparo de Señor San José, invocando á todas horas los dulcísimos nombres de Jesus, María y José, y rogando á Dios por los agonizantes: repetirá fervorosa entre día la siguiente:

Cuando llegue el trance

De mis agonías,

Que alabe á Jesus,

José y María.

#### DIA SETIMO.

##### LECCION.

Como en esta vida no hay plazo que no se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Señor San José, al término que el Omnipotente Dios le señaló. Esperó el Santísimo Patriarca la muerte con verdadera resignacion, conformidad y confianza, y reconociendo su proximidad, abrazán-

dose de su tierno y amoroso, de su adorado Hijo Jesus, le dijo entre sollozos: «ahora, hijo mio, moriré alegre, con la esperanza de que presto nos has de venir á libertar.» Y Cristo vida nuestra, estrechándole entre sus brazos, le dijo con ternura: «Andad, amado padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los santos padres: decidles que en breve tiempo iré á ellos, y les llevaré á los palacios y reinos de la gloria.» El mismo Señor mandó á los ángeles que en forma humana asistiesen á tan dichosa muerte, rodeados de la cama: María Santísima se acercó á su querido Esposo, y echándole al cuello sus divinos brazos, como siente San Bernardino de Sena, en compañía de su amado Hijo Jesus, le ministró al santísimo José los más soberanos consuelos, y entre los brazos de Jesus y de María, comenzó sin ademan ni extremos, á espirar el más dichoso moribundo; y las últimas palabras que dijo Cristo á su putativo padre, para que exhalara su espíritu, fueron estas: «Padre mio muy amado, descansad en paz, en gracia de mi padre celestial y mia.» Así entregó su bendita alma en manos de Jesucristo; y su majestad le echó la bendicion, y prometió echarla á todos cuantos ofrecieren sacrificios el día de tan dichosa muerte, la cual fué á 20 de Julio; y di-

cen graves autores, que al abrazarse Cristo de su estimativo padre, destilaron de sus divinas manos mirra y bálsamo, que preservaran de corrupcion el sagrado cuerpo de Señor San José. Los santos ángeles llevaron su sacratísima alma con la mayor honra, veneracion y reverencia al seno de Abraham.

Cristo Señor nuestro lloró en la muerte de su amabilísimo padre; y el Señor, hablando con sus discípulos de Señor San José, les dijo: «Yo me acordé de los dias que me llevó á Egipto, y de los muchos trabajos que sufrió por mí, y lloré inclinándome sobre su cuerpo.» Y este mismo Señor le cerró los ojos con sus santísimas manos, como dice la historia oriental. La gran Señora, sin mutacion de su hermosísimo rostro ni ademan alguno, preparó el cuerpo de su esposo para la sepultura, y lo vistió conforme á la costumbre de los demás; y al cuerpo de Señor San José solo llegaron y tocaron las manos de su castísima Esposa y las de los santos ángeles que le asistían en forma humana y visible; pero de tal modo, que María Santísima solo vió el rostro de Señor San José, mas no su cuerpo, porque este lo vistió su Santísimo Hijo Jesus de un resplandor tan agradable, que solo permitia descubrir el

rostro, el que tenia muy hermoso, y como si estuviera vivo.

Acudieron muchos vecinos y parientes, los que asistieron al entierro; y al gozar de la hermosa vista de tan venturoso cadáver se llenaron de admiracion, gozo y alegría, que interiormente infundia en todos los corazones, ya por la fragancia que exhalaba el santo cuerpo, ya por los resplandores con que brillaba, y ya por la hermosura de su rostro, que era imán de los afectos. Cristo y su santísima Madre asistieron al entierro, recibieron pésames y se pusieron lutos, como principales personajes del entierro, al que acudieron y acompañaron multitud de ángeles. Algunos dicen que fué sepultado junto al sepulcro de su padre Jacob, pero es lo más cierto, que fué sepultado en el valle de Josafat, que media entre el monte Sion y el monte Olivete.

En esta dichosa muerte hemos de suponer, con San Bernardino de Sena, y otros muchos padres y autores graves, que piadosamente se debe creer pero no afirmar como fé, que el piadosísimo Hijo de Dios, honró con el mismo privilegio á su putativo padre que á su santísima Madre; y que así como cuando murió la Virgen, la llevó gloriosa al cielo en cuerpo y alma, tambien el dia que resucitó llevó consigo al santísimo

José, con la gloria de la resurrección, para que así como aquella sacratísima familia (conviénele á saber, Jesús, María y José), vivieron juntas en la tierra, en vida trabajosa, y en conforme gracia, así en amorosa gloria reinan en el cielo en cuerpo y alma. No puede ménos mi amor, devoto Josefino, que grabar en el mausoleo del corazón este epitafio, para que en tu pecho lea muchas veces el afecto.

## SONETO.

Aquí yace el cadáver más sagrado:

Del impecable justo de los justos,

Del que en gloria murió libre de sustos,

Del que el ROMES PECCATI tuvo atado,

Del que en el vientre fué santificado,

Del que gozó de los más santos gustos,

Del que sin ver aspectos nunca adustos,

De Jesús y María fué venerado.

Del mas feliz y venturoso esposo,

Del que al Criador de todo, crió de modo

Que de padre gozó renombre honroso.

Aquí, pues, yace en mi cordial recodo

El divino José, santo dichoso,

Que con decir José se dijo todo.

Ea, devoto y amartelado esclavo del santísimo Patriarca Señor san José; aliéntese tu fervor, para que con elevada contemplación consideres en tan dichosa muerte. ¿Cuánta sería la angustia de nuestro amabilísimo Patriarca al romper su bendita alma las cadenas del cuerpo, siéntiéndose mayor el sentimiento de apartarse del centro de sus amores, Jesús y María; y cuánto el gozo que sentiría al entregar su espíritu en manos de su Criador, y en los brazos de la Madre de misericordia María santísima? Lleguemos, pues, con la mas eficaz ternura del corazón á asistir á tan dichoso tránsito, ofreciéndole á nuestro sagrado difunto, alma, vida y corazón, para lograr por su intercesion una dichosa muerte, diciendo fervorosos:

*El acto de contrición.*

## ORACION.

Humildísimo, sacratísimo y pacientísimo Patriarca Señor san José, condolido de vuestras angustias, agonía y muerte, llego con tierna devocion y fervor ante vuestra soberanía á haceros la última visita. ¿Quién pudiera, santo mio, en este trance morir de dolor? Quién pudier-

abrasarse y consumirse en las llamas del divino amor? Y quién pudiera, con ferviente caridad acompañaros y sentir la grave pena que sentiría vuestra santísima alma al apartarse del cuerpo, dejar la muy amable compañía de Jesus y de María! Mas ya que no soy capaz, por mi mucha tibieza, y mis graves culpas, supla vuestra elevada caridad mi nimiedad, aliente mi fervor, para que cuanto me sea posible pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis culpas, á llorar en vuestras agonías tanta pena y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo tránsito, al veros regocijado entregar vuestro espíritu en manos de Jesus, vuestro Hijo y mi Redentor, y en las de María, vuestra Esposa y mi Señora. Ea, poderosísimo protector de los mortales, amparo de los afligidos, patron del linaje humano, amabilísimo padre Señor san José; en vuestras manos pongo mi alma, vida y corazon; y desde ahora para cuando llegue la última de mi vida, os elijo por titular y abogado, y os invoco por mi singular protector: no permitais, santo mio, que en trance tan terrible perezca mi alma: vuestra es, y á vos desde hoy la entrego, para que moviéndola á una perfecta contricion, resguardada y protegida por vos, se aparte felizmente de mi cuerpo para que la presentes ante el acatamien-

to de la Santísima Trinidad: oidme benigno, atendedme amoroso, y asistidme caritativo en aquella hora, acompañado de Jesus y de María, cuyos dulcissimos nombres con el vuestro, invoque incessantemente, cuando no pueda con la boca, al ménos con el corazon; en el que grabados, sea la marca de mi predestinacion, felicitándome eternamente para gozar en vuestra compañía y la de Jesus y de María, las delicias de la gloria. Amen.

El ejercicio del día será despues de haber comulgado, y dado gracias, tener sus ratos de meditacion, y esforzarse lo posible en obsequiar al Santísimo Patriarca, poniéndole su altar ó encendiéndole algunas candelas; y para obligar mas al santo, se rezarán con la mayor devocion el santísimo rosario, y entre día se dirá:

Jesus al morir

Quiero vuestro lado:

María, vuestro auxilio;

san José, vuestro amparo.

## NOVENA

TRANSITO DEL SANTISIMO PATRIARCA  
SEÑOR SAN JOSE;  
PARA IMPLORAR UNA BUENA MUERTE.

Puesto delante de una imagen de Señor San José, dirás el siguiente:

## ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Redentor mio: amabilísimo Padre de las misericordias; Dios de todo consuelo; que no quereis se pierdan las almas que á costa de vuestra preciosísima sangre redimisteis del cautiverio infame del demonio, sino que deseais ardentemente su vida, su conversion, su penitencia: aquí teneis, Dios mio, postrado á vuestras plantas, al mayor pecador, que despreciando vuestra ley, ha abandonado vuestros preceptos; aquí me teneis. Padre dulcísimo de mi vida: aquí me teneis avergonzado y traspasado de dolor de haberos ofendido. Oh, ¿quién, dueño amorosísimo hubiera muerto antes que cometido la mas leve ofensa, la más ligera culpa contra vuestra bondad? Oh, quién, ya os he ofendido, tuviera tan

gran dolor que se le hiciera pedazos el corazon! ¡Ay Dios mio! ¡Ay Dios mio! como me pesa de haberos agraviado! ¡Ay y cómo me duelo de haberos injuriado! ¡Ay y cómo me arrepiento y prometo ya nunca mas ofenderos! Dadme vuestra gracia y concédeme por los esclarecidos méritos de vuestro gran José, el que conservándola hasta la muerte, me abra las puertas de la gloria. Amen.

## Oracion para todos los dias.

Oh José dulcísimo, nutricio del Hijo de Dios y fidelísimo custodio de la Virgen Madre, que en la hora de tu muerte tuviste por enfermeros y asistentes divinos al mejor Hijo, Jesus, y á la mejor Esposa, María: asístenos, amparanos, favorécenos en aquel trance terrible, que para entónces, pues eres refugio de agonizantes, te requerimos; para entónces, cuando no tenemos ni ojos para verte ni boca con que llamarte, te llamemos é imploremos tu patrocinio. No nos dejes en aquella hora, cuando procurará combatirnos terriblemente el demonio, á fin de que perdamos á Dios eternamente. Muéstranos entónces tu oficio de padre y patron del linaje humano: ejercita el cargo que tienes, José Santísimo, de eficaz auxilio de los afligidos, de agradable

consuelo de desamparados. No se pierda ¡oh santo gloriosísimo! no se pierda entónces quien pone en tí sus esperanzas, y quien desde ahora para aquella te llama, te invoca y te solicitr. Seas tú nuestro auxilio, nuestra ayuda, nuestro socorro; para que invocando entónces los dulcísimos nombres de Jesus, María, y tuyo, vayamos á gozarte: por todos los siglos en la gloria Amen.

#### DIA PRIMERO.

Consideracion núm. 866, cap. 14 Agred.

Considera cómo Cristo Nuestro Señor, maestro ciertamente grande de los trabajos, lleva por el camino real de estos al esposo de su Madre, Señor san José, á quien amaba su Majestad sobre todos los hijos de los hombres; y para acrecentar los merecimientos y corona, antes que se le acabase el término de merecerla, le dió en los últimos años de su vida algunas enfermedades de calentura y dolores vehementes de cabeza y coyunturas del cuerpo muy sensibles, y que le afligieron y estenuaron mucho.

#### ORACION.

Oh pacientísimo José, que en los últimos años de vuestra vida acrecentais vuestros merecimientos y corona, con aquel sufrimiento, paciencia y

tolerancia con que sufrísteis aquellas enfermedades, dolores y calenturas que estenuaron vuestro castísimo cuerpo: haced, santo mio poderosísimo, por esta gran paciencia y mansedumbre, que en mis trabajos, dolores y aflicciones, imite vuestra tolerancia, considerando que son regalos de la mano de Dios é instrumentos para merecer mayores coronas y laureles: ruegos tambien, Esposo de mi Reina, me concedais una dichosa y santa muerte, la cual sea tránsito para gozaros en la gloria. Amen.

Siete veces el Padre nuestro y Ave Maria, y despues de cada una esta

#### JACULATORIA.

En la postrera agonía,  
Cuando mi muerte llegare,  
Tu patrocinio me ampare  
Y el de tu Esposa María.

Despues, para todos los dias, esta

#### ORACION.

Poderosísimo patron del linaje humano, amparo de los pecadores, seguro refugio de afligidos, auxilio de los agonizantes, Padre putativo de Jesus y esposo verdadero de María. ¡Oh santo mio dulcísimo! no me desampareis en el terrible trance que me aguarda: mirad cuán pocas son mis fuerzas para rebatir las asechanzas con que



en aquella hora procurará el demonio derribarme, sugiriéndome malos pensamientos contra la fé, contra la esperanza y contra la caridad: Mirad que si vos no me socorreis, pereceré eternamente y no tendré en lo humano quien me ayude. Si vos no me ayudais ¿que será de mí? ¡Oh santo mio! escuchad mis ruegos y asistidme en aquel trance, para el cual os invoco desde esta hora. Para esto os interpongo estas, aunque tibias oraciones, y el amor tan grande con que os asistieron, en el vuestro, Jesus y María. Alcanzad así mismo, de vuestro Hijo y Esposa, concordia entre los gobiernos cristianos: victoria contra los infieles y herejes; exaltacion de la Santa Iglesia y del nombre del verdadero Dios; descanso de las almas del purgatorio; consuelo y alivio á los necesitados, esfuerzo á los varones apostólicos, amor hácia nuestros enemigos; para todos colmada gracia y mucha gloria. Amen.

Se finalizará con una salve á la Santísima Virgen, y esta

#### ORACION

Bellísima María, Esposa del Patriarca santo José, fuente de piedades y misericordia: que toda os difundis para remedio de los mortales, principalmente en las postreras agonías, cuando necesitan mas de tu socorro: para entónces, para

entónces os llamo, Señora mia, confiado en que no habeis de despreciar mis ruegos, que siempre os habeis mostrado favorable y propicia hácia los que se refugian bajo vuestro patrocinio, y con especialidad hácia aquellos que tierna, devota y fervorosamente se ejercitan en los cultos de vuestro querido Esposo José. Por la intercesion de este Patriarca santo, os ruego tenga yo, y todos los católicos, en la hora de nuestra muerte, la asistencia de vuestra alteza soberana y la de vuestro dulcísimo Hijo Jesus, rey eterno de la gloria. Amen.

#### SEGUNDO DIA.

Consideracion núm. 866, cap. 14 Agred.

Considera como sobre estas enfermedades que affigieron al santo Patriarca, tuvo otro modo de padecer más dulce, pero muy doloroso, que le resultaba de la fuerza del amor ardentísimo que tenia, porque era tan vehemente que muchas veces tenia unos vuelos y éstasis tan impetuosos y fuertes, que su espíritu purísimo rompiera las cadenas del cuerpo, si el mismo Señor que se los daba no le asistiera dándole virtud y fuerzas para no desfallecer con el dolor. Mas esta dulce violencia le dejaba su Majestad padecer hasta su tiempo; y por la flaqueza natural de un

cuerpo tan estenuado y debilitado, venia á hacer este ejercicio de incomparables merecimientos para el dichoso santo, no solo en los afectos de dolor que padecia, sino tambien en la causa del amor de donde le nacian.

## ORACION.

Amorosísimo José, en quien se verificó aquella dulce enfermedad de amor de que adolecia la esposa de los Cantares, y con tanta vehemencia que rompiera vuestro espíritu las cadenas de la cárcel del cuerpo, á causa de aquellos impetuosos éxtasis ocasionados del amor, si el Señor que os los concedia no os asistiera con su virtud divina. Por este amor tan grande, os suplico que todo me encienda y arda como ascua en las llamas del amor divino; y por aquellos dolores que os ocasionaba ésta; aunque dulce, dolorosa enfermedad, os pido me asistais ahora y en aquella hora de que depende, ó una insufrible eternidad de penas, ó una deliciosa eternidad de gloria. Amen.

## TERCERO DIA.

Consideracion núm. 873 cap. 15 Agred.

Considera como corrian ya ocho años que las enfermedades y dolencias del más que dichoso

santo José le ejercitaban, purificando cada dia su espíritu en el crisol de la paciencia y del amor divino, y creciendo tambien los accidentes, se iban debilitando sus flacas fuerzas, desfalleciendo el cuerpo y acercándose al término ineseusable de la vida, en que se paga el comun estipendio de la muerte que debemos todos los hijos de Adan: crecia tambien el cuidado y solicitud de su divina Esposa y nuestra Reina, en asistirle y servirle con inviolable puntualidad; y conociendo la amantísima Señora con su rara sabiduría, que ya estaba muy cerca la hora ó el dia último de su castísimo Esposo, para salir de este pesado destierro, se fué á la presencia de su Hijo Santísimo, y hablando con su Majestad le pidió lo asistiese en la hora de su muerte, acordándole el amor y humildad, el colmo de virtudes y méritos á que habia subido el santo patriarca, y poniéndole delante la fidelidad y solicitud con que habia servido al Hijo y á la Madre, la cual peticion aceptó nuestro Salvador.

## ORACION.

Oh dichosísimo Patriarca, José, que acrisolado ya con ocho años de prolijas y dolorosas enfermedades, y acercándose el plazo de vuestra muerte, tuviste la incomparable dicha de que

te asistiese con puntualidad y cuidado tu dulcísima Esposa, quien interpuso sus súplicas para con tu Hijo estimativo, para que te asistiese con el brazo poderoso de su diestra: yo te pido, Santo mio, por estas sumas felicidades, interpongas las tuyas, para que me asistan en mi trance estos Santísimos Señores. Bien conozco, padre mio, que por mis muchas culpas me he hecho indigno de estos favores; pero al mismo tiempo conozco que vale mucho tu patrocinio para con tu Hijo y Esposa; y no me dejarán de conceder lo que te pido cuando te pongo por mi abogado é intercesor, para gozar una preciosa muerte, tránsito á una interminable gloria. Amen.

#### CUARTO DIA.

Consideracion núm. 874 cap. 15 Agred.

Considera como nueve dias antes del tránsito de Señor San José, por mandado de Jesucristo tres veces cada dia los santos ángeles daban música celestial al dichoso enfermo, con cánticos de loores del Altísimo y bendiciones del mismo Santo. A más de esto se sintió en toda aquella humilde pero inestimable casa, una suavísima fragancia de olores tan admirables, que confortaban no solo al varon Santo José, sino á todos

los que llegaron á sentirla, que fueron muchos de fuera, á donde redundaba.

#### ORACION.

Oh felicísimo José, Patriarca santo, que en vuestra preciosa muerte, ahuyentando Jesus y María los bramidos del infernal dragon, que en aquella hora procura combatir á los mortales, merecisteis escuchar la apacible música de los ángeles, y que vuestra santa casa, santuario ciertamente en que habitaban la mejor arca, el mejor propiciatorio, y el mejor altar de timiama Jesus y María, se llenase de suavísima fragancia, que confortaba vuestro cuerpo: yo os pido humildemente conforte mi alma con las fragancias de las virtudes, las que conservando hasta el fin de mi vida; merezca ir á gozar aquella melodía, con que los ángeles cantan: *Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.* Amen.

#### QUINTO DIA.

Consideracion núm. 876 cap. 15 Agred.

Considera como un dia ántes que muriese el Santísimo Patriarca, sucedió que, inflamado todo del Divino amor con estos beneficios, tuvo un éxtasis altísimo, que le duró veinticuatro ho-

ras, conservándole el Señor las fuerzas y la vida por milagroso concurso, y en este grandioso raptó vió claramente la divina Esencia, y en ella se le manifestó sin velo ni rebozo lo que por la fé habia creído, así de la Divinidad incomprendible, como del misterio de la Encarnacion y redencion humana y la iglesia militante, con todos los sacramentos que á ella pertenecen.

### ORACION.

Oh Patriarca bienaventurado, que merecisteis tener un éxtasis de tanta duracion y tan sublime en que visteis claramente y sin rebozo la divina Esencia, efecto verdaderamente de aquella fé tan grande con que creísteis el arcano misterio de la Divinidad, como tambien el de la Encarnacion y redencion humana, y todos los demás sacramentos de nuestra iglesia. Yo os pido, santo mio, una fé tan viva, tan ciega, que en defensa de estos misterios dé, si fuere necesario, hasta la última gota de mi sangre; y que viva y muera para ir á ver claramente estas verdades incontestables por eternidades en la gloria. Amen.

### SEXTO DIA.

Consideracion núm. 376, cap. 15 Agred.

Volvió Señor San José del raptó, que diji-

mos ayer, lleno su rostro de admirable resplandor y hermosura, y su mente toda deificada de la vista del Ser de Dios; y hablando con su Esposa santísima, le pidió la bendicion, y ella á su Hijo benditísimo que se la diese, y su divina magestad lo hizo. Luego la gran Reina, maestra de la humildad, puesta de rodillas, pidió á San José tambien la bendijese como esposo y cabeza, y no sin divino impulso, el varon de Dios, por consolar á la prudentísima Esposa, le dió su bendicion á la despedida, y ella le besó la mano con que la bendijo, y le pidió que de su parte saludase á los santos padres del Limbo.

### ORACION.

Oh José santísimo, esposo de la madre de Dios, y cabeza de la mejor y más noble familia de la tierra, que estando cercano á vuestra muerte, pedisteis la bendicion á vuestra Esposa, y le disteis la vuestra para consuelo suyo, la que recibió la maestra grande de la humildad postrada de rodillas: yo os suplico me bendigais en todas mis acciones, para que todas vayan dirigidas á Dios, como á fin último, y me alcanceis me bendigan tambien Jesus y María en esta vida, y en aquel terrible trance de que con tantas bendiciones espero salir en paz, para ben-

deciros á vos y á Jesus y María, eternamente en la gloria. Amen.

### SETIMO DIA.

Consideracion núm. 876 cap. 15 Agred.

Considera como para que el humildísimo José cerrase el testamento de su vida con el sello de esta virtud, pidió perdon á su divina Esposa, de lo que en su servicio y estimacion habia faltado, como hombre flaco, terreno, y que en aquella hora no le faltase su asistencia con la intercesion de sus ruegos. A su Hijo santísimo agradecióle tambien el santo Esposo los beneficios que de su mano liberalísima habia recibido toda la vida, y en especial en aquella enfermedad.

### ORACION.

Oh humildísimo José, varon verdaderamente justo y agradecido, que nos dejásteis ejemplo grande de humildad, cuando lleno de lágrimas, como piadosamente creemos, pedisteis perdon á vuestra Esposa de aquello en que hubierais faltado á su servicio, siendo así, que fuisteis su fidelísimo custodio que puntualmente la guardasteis y servisteis: yo os suplico por esta humildad tan esclarecida me concedais la imite, pidiendo perdon á los que hubiere injuriado, y

perdonando asimismo á los que me hubieren hecho algun agravio. Os pido tambien, por aquellas gracias que disteis á vuestro Hijo santísimo de los beneficios recibidos de su mano, que me concedais no olvide jamás de dárselas tambien por las innumerables que me ha hecho, para que muriendo en gracia, vaya á cantárselas en la gloria. Amen.

### OCTAVO DIA.

Consideracion núm. 877, cap. 15 Agreda.

Considera como despues de haber hablado con su castísima Esposa, se convirtió el varon de Dios á Cristo Nuestro Señor, y para hablar á su Magestad con profunda reverencia en aquella hora, intentó ponerse de rodillas en el suelo; pero el dulcísimo Jesus llegó á él, y le recibió en sus brazos; y estando reclinada la cabeza, dijo: Señor mio y Dios altísimo, Hijo del Eterno Padre, Criador y Redentor del mundo: dad vuestra bendicion eterna á vuestro esclavo y hechura de vuestras manos: perdonad, Rey piadosísimo las culpas que como indigno he cometido en vuestro servicio y compañía. Yo os confieso, agradezco, y con rendido corazón os doy eternamente gracias, porque entre los hombres me eligió vuestra inefable dignacion para Esposo de

vuestra Madre; vuestra grandeza y gloria misma sean mi agradecimiento, por todas las eternidades" El Redentor del mundo le dió la bendición y le dijo: "Padre mio; descansad en paz y en la gracia de mi Padre celestial y mia: á mis profetas y santos, que os esperan en el Limbo, dareis alegres nuevas de que se llega ya su redencion."

### Oracion.

Oh patriarca justísimo, que con la más profunda reverencia y humildad os despedisteis de vuestro soberano Hijo pidiéndole perdon de vuestras culpas [aunque no las habias cometido] confesándoos indigno en su presencia engrandeciendo su Magestad y conociendo su divinidad verdadera, á cuyas verdaderas palabras correspondió el Señor dándoos la paz y constituyéndoos precursor hácia los padres del Limbo. Yo os pido humildemente maestro, excelente de la humildad, me alcanceis de Dios un verdadero dolor de mis culpas, un conocimiento de su grandeza, de su poder, de su Magestad, y un temor grande de ofenderos, una preciosa muerte, una perenne gracia y una perpetua gloria. Amen.

### ULTIMO DIA.

Consideracion núm. 875, cap. 15 Agred.

Considera como en aquellas palabras de Je-

sus á José: "Padre mio, descansad en paz etc., espiró el varon justo en los brazos de su santísimo Hijo; y su Magestad le cerró los ojos. Al mismo instante la multitud de ángeles que asistian con su Rey supremo y Reina, hicieron dulces cánticos de alabanza, con voces celestiales y sonoras. Luego por mandado de su Alteza, llevaron la santísima alma al Limbo de los padres y profetas, donde todos la conocieron llena de resplandores de incomparable gracia, como Padre putativo del Redentor del mundo y su gran privado, digno de singular veneracion, y conforme á la voluntad y mandato del Señor que llevaba, causó nueva alegría en aquella innumerable congregacion de santos con las nuevas que les evangelizó de que se llegaba ya su rescate.

### ORACION.

Oh fidelísimo José, que merecisteis en vuestra muerte os cerrase los ojos el mismo Hijo del Eterno Padre, y que en manos de ángeles, al son de alegres instrumentos y sonoros cánticos de alabanzas, fuese vuestra candidísima alma, más blanca que la nieve, llevada al seno de sus padres, que esperaba la redencion, la que vos evangelizásteis, causando en ellos grandísima alegría: yo os pido por estas felicidades, me conce-

dais, que cerrando los ojos á todas las vanidades y pompas mundanas, sólo los abra para ver las cosas del agrado de Dios. Os suplico tambien por aquella veneracion y culto que os dieron los santos padres en el Limbo, nos empleemos todos los católicos en vuestra importante devocion, y que perseverando en ella hasta la muerte, merezcamos sean llevadas nuestras almas en manos de los ángeles á la gloria. Amen.

### DOLORES Y GOZOS

Que en memoria del felicísimo tránsito de Señor San José

Se pueden cantar ó rezar todos los dias  
del septenario.

*Con afecto fervoroso*

*Y con humilde atencion,*

*Celebra la devocion*

*Vuestro tránsito glorioso.*

1. Grave pena sentiría,

José, vuestra alma inocente,

Al ver amante y prudente,

Sentir su pena María;

Más cuánto gozo tendría,

Al ver con celeste luz,  
Que en compañía de Jesus  
En la cama os asistía!

*Por este gozo y dolor*

*Os pedimos feliz suerte,*

*Y que una dichosa muerte,*

*Nos alcanceis del Señor.*

2. Fué vuestra pena doblada

Como no poder trabajar;

Y ésta se llegó á aumentar

Mirando á María atareada;

Pero salió consolada

Vuestra alma, porque en verdad

Se cumplía la voluntad

De vuestro Hijo, prenda amada.

*Por este gozo y dolor, etc.*

3. Vuestro cuerpo padecía

Muy insufribles dolores,

Y éstos se os hacian mayores

Porque María los sentía;

Mas os llenó de alegría

El manjar que os ministraba,

Porque María lo guisaba,

Y en la boca os lo ponía.

*Por este gozo y dolor, etc.*

4. Fué vuestra pena crecida

Cuando se os apareció

El ángel, y os avisó  
De estar cerca la partida;  
Mas fué en gozo convertida  
Considerando que en vos  
Se cumplía el gusto de Dios,  
Sacrificando la vida.

*Por este gozo y dolor, etc.*

5. Fué la angustia más penosa  
Que sintió vuestra alma pura,  
Despediros con ternura  
De vuestro Hijo y vuestra Esposa:  
Pero en esta ansia amorosa  
Con demostraciones finas,  
Y con promesas divinas,  
Quedó vuestra alma gozosa.

*Por este gozo y dolor, etc.*

6. Qué pena recibiríais  
Qué tolerar y sufrir,  
Al padecer y sentir  
Las últimas agonías;  
Mas en tan duras porfías  
Con aquel rapto divino  
En que visteis á Dios trino,  
Os llenásteis de alegría.

*Por este gozo y dolor, etc.*

7. Fué la pena sin igual  
Cuando á rigurosa calma,

Se apartó vuestra pura alma  
De la vida temporal;  
Mas con gozo celestial,  
Oh Santo José quedásteis  
Porque á Jesus entregásteis,  
Esé tan rico caudal.

*Por este gozo y dolor, etc.*

## CORONA

de los gozos y dolores del gloriosísimo patriarca

## SEÑOR SAN JOSE.

A celebrar de José  
Los dolores y gozos,  
Concurran todos festivos  
Sus amantes y devotos.

### ORACION PREPARATORIA.

Abrid, Señor, nuestros labios, para bendecir  
y alabar vuestra benditísima Encarnacion, na-  
cimiento y puericia: limpiad tambien nuestros  
corazones, para que libres de toda culpa, se im-  
prima en ellos la tierna compasion y dulcísimo  
gozo que en vuestra compañía tuvieron vuestro



El ángel, y os avisó  
De estar cerca la partida;  
Mas fué en gozo convertida  
Considerando que en vos  
Se cumplía el gusto de Dios,  
Sacrificando la vida.

*Por este gozo y dolor, etc.*

5. Fué la angustia más penosa  
Que sintió vuestra alma pura,  
Despediros con ternura  
De vuestro Hijo y vuestra Esposa:  
Pero en esta ansia amorosa  
Con demostraciones finas,  
Y con promesas divinas,  
Quedó vuestra alma gozosa.

*Por este gozo y dolor, etc.*

6. Qué pena recibiríais  
Qué tolerar y sufrir,  
Al padecer y sentir  
Las últimas agonías;  
Mas en tan duras porfías  
Con aquel rapto divino  
En que visteis á Dios trino,  
Os llenásteis de alegría.

*Por este gozo y dolor, etc.*

7. Fué la pena sin igual  
Cuando á rigurosa calma,

Se apartó vuestra pura alma  
De la vida temporal;  
Mas con gozo celestial,  
Oh Santo José quedásteis  
Porque á Jesus entregásteis,  
Esé tan rico caudal.

*Por este gozo y dolor, etc.*

## CORONA

de los gozos y dolores del gloriosísimo patriarca

## SEÑOR SAN JOSE.

A celebrar de José  
Los dolores y gozos,  
Concurran todos festivos  
Sus amantes y devotos.

### ORACION PREPARATORIA.

Abrid, Señor, nuestros labios, para bendecir  
y alabar vuestra benditísima Encarnacion, na-  
cimiento y puericia: limpiad tambien nuestros  
corazones, para que libres de toda culpa, se im-  
prima en ellos la tierna compasion y dulcísimo  
gozo que en vuestra compañía tuvieron vuestro

felicísimos padres, para que heridos nosotros con el dolor de nuestras culpas, y regocijados con la gracia, restaurada por vuestro caritativo amor, logremos el fruto de vuestros dolores y gozos. Amen.

Un padre nuestro, y diez Ave Marías.

#### OFRECIMIENTO.

Amorosísimo Dios Niño, que con altísima Providencia encarnado en las purísimas entrañas de tu amabilísima Madre María Santísima, quisiste ocultar este alto sacramento á tu amantísimo siervo y querido padre, Señor S. José, para que con el dolor de ver á su santísima Esposa en cinta, se acrisolase tanto en la ferviente caridad, que mereciera la altísima dignidad de estimativo padre tuyo, por cuyo medio rebozó el gozo más feliz que el hombre pudo tener. Yo te ofrezco, Sr. el martirio de los purísimos esposos, y con ellos, la gloria y regocijo que tuvisteis mirándolos padecer con tanta resignacion y amor, que te viste obligado á consolarlos, revelándole á José tu siervo el altísimo misterio de tu Encarnacion: por ella y por el dolor y gozo que tuvieron tus santísimos padres; te pido un dolor verdadero de todos mis pecados, para que uniéndome á tí por gracia tenga el gozo de verte en su compañía en la gloria. Amen.

#### SEGUNDO MISTERIO.

José, qué dichoso fin  
Tuvó tu primer dolor,  
Pues te manifestó el cielo  
La admirable encarnacion:  
Padre nuestro, etc.

#### OFRECIMIENTO.

Dulcísimo Jesus de mi vida, tierno amante de los hombres, que amándolos desde tu eternidad luego que por dicha nuestra quisiste aparecer en carne humana, fué ofreciéndote sacrificio doloroso á tu Eterno Padre, atormentado del riguroso invierno, que con crudos hielos mortificaba tu tiernecito y delicado cuerpo, enseñándonos desde que naciste, á practicar la más alta pobreza y la más profunda humildad. Yo te ofrezco el dolorosísimo martirio que tus padres santísimos tuvieron; mirándote en tanto desamparo, pobreza y mortificacion, y el sumo gozo que les diste, cuando reclinado en sus brazos con tiernas y dulces caricias de Hijo, quisiste que bajaran los ángeles para alivio de su pena, con la gloria que te cantaron, y la paz que anunciaron á todo el mundo: por este dolor y gozo, te pido me concedas, que imitando tus virtudes, y despreciando todas las cosas, te ame á tí solo, sobre todo, pa-

ra gozarte eternamente en compañía de tus padres en la gloria. Amen.

**TERCER MISTERIO.**

Al dolor que José tuvo,  
Viendo la sangre vertida,  
Solo el nombre de Jesus  
Le pudo ser medicina.

Padre nuestro, etc.

**OFRECIMIENTO.**

Dulcísimo dueño de mi alma, que abrasado en llamas de una caridad ardiente, te precisa y compele tu amor á derramar las primicias de tu sangre en tu dolorosísima circuncision, para que atravesados de dolor tus padres, fueran sus corazones víctimas de este martirio, con que hiriendo tambien el tuyo, les endulzase la gloria con la inmensísima gloria que tuvieron poniéndote el admirable y dulcísimo nombre de Jesus. Yo te ofrezco con tu corazon y los de tus padres, el mio, para que por el dolor tan singular y amargo que padecieron en tu circuncision, circuncides todas mis culpas y pasiones; y por el gozo que les diste con tu dulcísimo nombre, seas para mí, Jesus, salvador de mi alma, para que agena de toda culpa te vea, mi Jesus, en la gloria. Amen.

**CUARTO MISTERIO.**

Fué á José angustia grande  
La pasion profetizada;  
Pero le sirvió de gozo  
La redencion de las almas.  
Padre nuestro, etc.

**OFRECIMIENTO.**

Amabilísimo bien de mi corazon, dulcísimo amor de mi alma, que por todos modos buscas mi salvacion: cómo te pagaré, bien mio, el beneficio que me hiciste de querer ser redimido, siendo mi Redentor, cuando te presentaste en el templo, pues entonces te ofreciste en agradable sacrificio á tu Eterno Padre, para pagar por mis culpas, no solo con tu dolorosa pasion sino con tu ignominiosa muerte de cruz, intimada por la voz de Simeon, que fué aguda espada que traspasó el alma santísima de tus padres y tuya, endulzando tan grave tormento, el previsto triunfo que habias de conseguir de todos tus enemigos, para mayor exaltacion y la de tus dolorosísimos padres: la continua meditacion de mis culpas, mirando las ofensas tuyas, sea penetrante cuchillo que atravesase mi alma de dolor de haberte ofendido, para que exaltándome por este medio á la íntima union que contigo deseo, sea solo tu amor, mi gozo en vida y muerte. Amen.

## QUINTO MISTERIO.

Mucho padeció José  
 En el camino de Egipto;  
 Mas los triunfos de Jesús  
 Fueron gozo y regocijo.  
 Padre nuestro, etc.

## OFRECIMIENTO.

Mansísimo Cordero, Jesús de mi vida, tierno amor de mi corazón, yo te doy infinitas gracias por la especial dignación que tuviste, queriendo en tu niñez ser perseguido, sufriendo misericordioso la insolencia de Herodes, y con él la de todos los hombres que atrevidos te ofenden, huyendo presuroso á Egipto, para rayar como sol divino entre tantas sombras de idolatría, infidelidad y culpas de sus habitantes. Yo te ofrezco el inmensísimo dolor que atravesó el corazón de tus padres, cuando el Ángel les mandó que contigo caminaran á reino extraño, con tanto sobresalto y temor, y por él te pido seas mi luz y mi guía en este camino de tanta sombra y amargura, que viador tenga, para que destruyendo todos los ídolos que en mi corazón levanten mis desenfrenadas pasiones, me des á sentir el gozo que tus padres tuvieron, mirándote triunfante de todos tus enemigos, para que con tu gracia-

venciendo yo los míos, me corone en tu compañía en la gloria. Amen.

## SEXTO MISTERIO.

Por temor del rey tirano  
 Se afligió mucho José;  
 Mas el cielo le asegura  
 Su consuelo en Nazareth.  
 Padre nuestro, etc.

## OFRECIMIENTO.

Rey supremo de la gloria, que en solio de majestad y grandeza, te adoran rendidas las sagradas inteligencias, empleando siempre sus alabanzas en publicar tu santidad y gloria, cómo, Señor, siendo tú soberano, así humillas y abates tu grandeza, volviéndote tierno Niño á pié y descalzo por camino de espinas y abrojos, padeciéndolo hambre, sed, sol, frío y cansancio, en el regreso de Egipto para Galilea! Pero ya, amor mío, sé la causa de estos excesos, que es el grande amor que me tienes y el dolor que mis culpas te causan, con que aumentas tanto el de tus padres, que sin comparación padecen. Yo te pido por este agudísimo dolor, me concedas una perfecta imitación de tus virtudes, para que llegando en tu compañía al fin de mi carrera, consiga aquella apacible quietud, que después de tan largo y penoso camino, lograron tus padres

234  
gozándome con sus Majestades de verme seguro  
en tu casa y patria, que es la gloria. Amen.

#### SETIMO MISTERIO.

Perdiendo al Niño, fué sumo  
De José el sentimiento;  
Mas despues fué sumo el gozo  
Al descubrirle con el templo.  
Padre nuestro, etc.

#### OFRECIMIENTO.

Mi Dios, mi Redentor, dueño de mi alma y Señor de todo mi sér: atravesado mi corazon de dolor, confuso y avergonzado, me postro á tus piés, dándote gracias por aquel gran dolor que con divina Providencia causaste á tus padres, cuando oviéndote á sus ojos te hizo perdido mi amor; pues sus altezas inocentes padecían por mis culpas, llorando mis omisiones, despertando mis negligencias, y enseñándome á buscar. ¡Ay amor de mi alma, con qué paciencia toleras mis culpas, y tus ofensas! Pues siendo tan pronto para perderme, soy tan tardo para buscarte, porque ignoro el bien que causa tu posesion, y el mal que acarrea tu pérdida. ¡Ay mi Jesus! ¿Quién pudiera tener aquellas dulces y tiernas delicias que tenian tus padres con tu presencia, y aquellas dolorosísimas amarguras

235  
que padecieron con tu ausencia! Dádmelas tú Señor, porque sólo tú puedes sacarme del letargo en que vivo, y darme luz para conocer esta pérdida de que hago tan poco caso; y para obligarte á que obres esta maravilla de tu divina diestra, convirtiéndome todo á tí, te ofrezco los dos traspasados corazones de tus amantísimos padres, buscándome dolorosos, para que movido del dolor que en compañía de tus padres tanto gozo te dió, me concedas el de hallarte benigno Padre, misericordioso, Redentor y Salvador de esta miserable alma, que tantas veces te ha perdido. Ea, amabilísimo dueño de mi corazon, no me deseches ni me desprecies en castigo de mis culpas, sino que purificado con lágrimas de verdadera contricion, sea mi dolor quien te mueva á unirte conmigo en perpetua caridad: y puesto que no desprecias los ruegos de los humildes, humildemente te ruego por la exaltacion de la fé, extirpacion de las heregías y errores, conversion de los infieles, herejes y pecadores; por el aumento de tu Iglesia y acierto de tu vicario; por la paz y concordia de los gobiernos cristianos; por la conservacion del estado eclesiástico, con todos sus superiores y ministros; por el aumento y permanencia de todos los justos, para que todos abrasados en el celo de tu amor

unidos con el vínculo de caridad, te hallen y tenganen esta vida por gracia, y en la otra te gocen por gloria. Amen.

DEVOCIÓN EUCHARÍSTICA

A  
**JESUS MARIA Y JOSE,**

PARA EL DÍA PRIMERO DE CADA MES.

El Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Obispo de la diócesis de Guadalajara, ha concedido á los fieles que recen la presente devoción, las indulgencias que expresa su decreto que sigue á la letra: Guadalajara, Julio 18 de 1821. Deseando por nuestra parte, promover y aumentar la importante y poderosa devoción á los dulces nombres de Jesus, María y José, concedemos 40 dias de indulgencia por cada vez que los fieles lo invoquen respetuosamente: lo mismo siempre que se rece el devocionario que se expresa, dedicado á honor y culto de los santísimos nombres. Y una plenaria para los dias primeros del año, festividad de Señor San José y dominica primera de Octubre, en que se celebra la fiesta del Santísimo Rosario de Nuestra Señora, á todos los fieles que confesados y comulgados sa-

cramentalmente, recen la expresada devoción de los dulces nombres de Jesus, María y José, y hagan oración á Dios por las necesidades de la Iglesia y del Estado. S. E. Ilma. así lo decretó y firmó.

ACTO DE CONTRICION.

Padre Eterno, padre elementísimo, Señor Dios de las misericordias, Dios piadoso, Dios benigno, Dios de todo consuelo, Dios único refugio de los grandes pecadores: yo el mayor de todos, vengo á tí, me postro en tu divina presencia, y con todo el vigor de mi espíritu, confieso delante de tu Majestad mis ingratitudes, mis iniquidades y mis abominaciones, Señor y Dios mio, no soy digno de llamarme ni aun criatura tuya. Tú, Dios omnipotente, me sacaste de la nada y me escogiste entre infinitas criaturas que te hubieran servido mejor que yo. Tú, gran Dios, has multiplicado esta bondad, conservándome la vida en todos los instantes en que me he atrevido á pecar delante del cielo y de la tierra. Tú Dios misericordioso, me has sufrido, me has tolerado en este último mes, sin embargo que ingrato he marcado quizás todos sus dias con algun crimen: confieso, Dios benignísimo, que en todas sus horas y en todos sus instantes he sido acaso infiel á mis promesas, he quebrantado mis propósitos,

y que léjos de llorar y hacer penitencia de mis antiguas iniquidades, he añadido un pecado á otro pecado, y he puesto delito sobre delito. ¿Qué penitencia será bastante para labar y purificar tanto y tan monstruoso crimen? Ninguna, Dios y Señor mio. Para satisfacerte y evitar mi perdicion, no tengo otro refugio ni esperanza, que la de postrarme ante el trono de tu misericordia, suplicarte que me concedas la gracia de un verdadero dolor de mis culpas, y protestar delante de los ángeles y de los hombres, que me pesa y me arrepiento de haberte ofendido; que le tengo y le tendré un ódio implacable á mis pecados, y que quisiera deshacerlos, sacrificando en tu honor mil vidas que tuviera. Padre Eterno, escucha mis clamores, no me arrojes de tu presencia, no retires de mí tu divino Espíritu, aparta tu santo rostro de mis iniquidades, vuelve á mí tus ojos de piedad: no veas al hombre pecador: mira el rostro ensangrentado de tu Hijo Jesus, mira todo el mérito de su Madre María, atiende á los servicios de su Esposo José, y por su poderosa intercesion, vivificame, restituyeme á tu gracia y pon á tus espaldas todas mis iniquidades; fortalece mi fragilidad, sofoca mis pasiones, arranca mis vicios, concédeme la paz del corazon, el gusto de la observancia de tu ley santa, el sufrimien-

to en los trabajos, la conformidad con tu divina voluntad, la abnegacion de mí mismo, y la perseverancia final, para gozarte por los siglos de los siglos. Amen.

## ORACION.

Sagradas personas de Jesus, María y José, nombres dulcísimos, sin cuya intercesion no se puede conseguir la salud; rogad por mí, suplicadle al Padre de las misericordias que me perdone todos los pecados que he cometido en este último mes. Jesus amorosísimo, manifiéstale al Eterno Padre tus cinco llagas, y pídele que no se pierda en mí el fruto de la perfecta satisfaccion que con ella le diste. Virgen santísima, por las entrañas sagradas que cargaron al mismo Hijo de Dios, y por los pechos virginales que alimentaron á tu Hijo Jesus; te suplico que ruegues por mí, y que me alcances el perdon de mis culpas. Gloriosísimo Señor san José, que fuiste exaltado á la dignidad de ejercer en la tierra las funciones del Padre Eterno respecto de Jesus y las del Espíritu Santo respecto de María; intercede por mí, ruega por mí, y dispénsame tu poderosa intercesion.

Jesus, María y José: nunca se ha oido que quede desamparado quien implora vuestra clemencia; abrid, pues, para mí las entrañas de vues-

tra misericordia, no permitais que sea yo confundido, interceded para que se borren mis iniquidades, y alcanzadme un perfecto dolor de ellas, para que en el presente mes no os disguste con mis infidelidades y reincidencias, sino que os ame, os sirva, os adore, os bendiga y os alabe por los siglos de los siglos. Amen.

Se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, con la siguiente jaculatoria en cada uno.

### JESUS, JOSE Y MARIA

Yo os doy mi corazon y el alma mia.

*Aquí la petición.*

### ORACION.

Oh Jesus! ¡Oh José! ¡Oh Madre amabilísima de Dios Hombre! ¡Oh José, padre de Jesus y esposo de María! ¡A qué poder más grande que al vuestro podré ocurrir para alcanzar las gracias espirituales y temporales que necesito en este mes? Vosotros estais interesados en el bien de los hombres, los amais con un amor sumo y eterno, y deseais su perfecta felicidad. Jesus, María y José, segun los decretos del Altísimo, estais para ser los protectores, los abogados, los defensores, los ministros, los únicos y seguros conductos por donde se nos dispensan sus bondades. El Dios grande é infinito no quiere fran-

quearlas por otras manos y se complace y tiene verdadera satisfaccion en que todos la impetremos por tu mediacion como todos la impetremos por la mediacion vuestra. ¡Qué otro patrocinio, pues, debo ni puedo buscar sino el vuestro? No, no queda en mí libertad para solicitar otros abogados, Jesus, María y José, con todo gusto me veo necesitado á ocurrir á vuestra proteccion. Si volveis á mí vuestro piadoso rostro con solo esta gracia vendrán á mí todas las que necesito en este mes. Con vuestro auxilio domaré mis pasiones, triunfaré de mí mismo, me apartaré de lo malo, y practicaré lo bueno, buscaré la paz y la hallaré; y entónces, mi alma, mi corazon, mis potencias y sentidos serán dignos de vuestras bondades. ¡Oh Jesus! ¡Oh María! ¡Oh José! Deseo transformarme en vos, deseo no tener mas corazon que para amaros, y no deseo tener otro espíritu sino el mayor para servirlos. ¡Oh Dios Todopoderoso! usad conmigo de misericordia, haced que muera, que se aniquile en mí todo el amor propio, toda la inclinacion á los vicios y todo el afecto á las criaturas, para que no haya en mí otro amor que el de Jesus, María y José, y para que en todas las horas del presente mes mis palabras, mis obras y hasta mis últimos pensamientos, sean en Jesus, por Jesus y para Jesus.



¡Oh sagrada é incomparable familia! ¿Qué cosa podeis pedir al Altísimo que no se os conceda? Vosotros sois los plenipotenciarios del cielo. Una súplica vuestra impele al Padre Eterno, como que le obliga y pone en necesidad de otorgar vuestras peticiones. Jesus Divino, tú eres el primer pontífice constituido para ser abogado de todos los hombres: tú María Santísima fuiste creada para ser Madre de Dios y de los pecadores. A tí gloriosísimo Señor san José, sé, encomendáosete el cuidado de Jesus y de María, se te encargó, en esto mismo, la protección del género humano: desempeñad estos honrosos y amorosos oficios, protegiendo á toda la congregacion de la Iglesia santa, atended á sus necesidades actuales; escuchad sus clamores; defendedle de sus enemigos y conservad pura, sin mancha ni arruga nuestra santa religion: protegéd tambien, ilustrad y fortaleced á todos los jefes de Estado. ¡Oh Jesus! ¡Oh María! ¡Oh José! amparad á todos los que en este mes imploren vuestros dulcísimos nombres, y confortadlos en vuestro servicio para que os bendigan y os amen en la tierra, y despues os gocen por toda la eternidad en el cielo. Amen.

## JACULATORIAS.

Jesus amorosísimo: bendito seas, alabado, ensalzado y glorificado, porque te quedaste en el Santísimo Sacramento del altar por nuestro amor.

Virgen Purísima: en tí sea bendito, alabado, ensalzado y glorificado el Santísimo Sacramento del altar; porque aquel cuerpo y aquella sangre lo formó el Espíritu santo en tus virginales entrañas:

José gloriosísimo: en tí sea bendito, alabado, ensalzado y glorificado el Santísimo Sacramento del altar; porque cargaste en tus brazos y alimentaste con el sudor de tu rostro, aquel cuerpo y aquella sangre que nos sustenta y fortalece.

## ALABADO.

Sea bendito y alabado

El santísimo José,

Porque del Eterno Padre

En el mundo imagen fué.

Sea eternamente alabado,

Porque con sumo placer

Fué venerado por padre  
 Del Verbo eterno tambien.  
 Sea bendito y alabado  
 Porque sustituto es  
 Del Espíritu divino,  
 Guardándole entera fé.  
 Sea mil veces alabado,  
 Pues mereció el sumo bien  
 De haber sido amante Esposo  
 De la más pura mujer.  
 Sea bendito y alabado,  
 Porque supo mantener  
 A Jesus niño y su Madre,  
 Sin ahorro del padecer.  
 Sea bendito y alabado,  
 Pues para tan alto sér,  
 Dios entre millares de hombres  
 A José quiso escoger.  
 Sea en tierra y cielo alabado,  
 A pesar de Lucifer,  
 Por los siglos de los siglos,  
 Y de los siglos. Amen.

## DECIMA. \*

Bendita sea tu humildad,  
 ¡Oh José del alma mia!

Tiene concedidos 14886 dias de indulgencias, diciéndose delante de Señor San José.

Pues todo un Dios se gloria  
 De ella y de tu castidad.  
 ¡Oh pasmo de santidad!  
 A tí clamo, en tí confío,  
 Sedime favorable y pío  
 En mi vida y en mi muerte,  
 Y en trance tan duro y fuerte  
 No me dejes, Padre mio.

## LA CAMINATA

que Señor San José hizo del reino de Judea al  
 de Egipto, y de este otra vez al de Judea.

*Ejercicio devoto, en el que por treinta dias continuos se hace memoria de los trabajos y padecimientos que el gloriosísimo Patriarca sufrió en aquel camino, en compañía de*

## JESUS Y MARIA,

Dispuesto por un esclavo de los esclavos del Santo, y religioso de colegio de Propaganda Fide de N. Señora de Guadalupe de Zatecas; y dado á la prensa por un devoto del mismo Santo.

La devocion llamada LA CAMINATA DE SEÑOR SAN JOSE, practicada generalmente por los devotos del Santo, haciendo memoria de lo que el gloriosísimo Patriarca hizo en compañía de Jesus y

Fué venerado por padre  
 Del Verbo eterno tambien.  
 Sea bendito y alabado  
 Porque sustituto es  
 Del Espíritu divino,  
 Guardándole entera fé.  
 Sea mil veces alabado,  
 Pues mereció el sumo bien  
 De haber sido amante Esposo  
 De la más pura mujer.  
 Sea bendito y alabado,  
 Porque supo mantener  
 A Jesus niño y su Madre,  
 Sin ahorro del padecer.  
 Sea bendito y alabado,  
 Pues para tan alto sér,  
 Dios entre millares de hombres  
 A José quiso escoger.  
 Sea en tierra y cielo alabado,  
 A pesar de Lucifer,  
 Por los siglos de los siglos,  
 Y de los siglos. Amen.

## DECIMA. \*

Bendita sea tu humildad,  
 ¡Oh José del alma mia!

Tiene concedidos 14886 dias de indulgencias, diciéndose delante de Señor San José.

Pues todo un Dios se gloria  
 De ella y de tu castidad.  
 ¡Oh pasmo de santidad!  
 A tí clamo, en tí confío,  
 Sedime favorable y pío  
 En mi vida y en mi muerte,  
 Y en trance tan duro y fuerte  
 No me dejes, Padre mio.

## LA CAMINATA

que Señor San José hizo del reino de Judea al  
 de Egipto, y de este otra vez al de Judea.

*Ejercicio devoto, en el que por treinta dias continuos se hace memoria de los trabajos y padecimientos que el gloriosísimo Patriarca sufrió en aquel camino, en compañía de*

## JESUS Y MARIA,

Dispuesto por un esclavo de los esclavos del Santo, y religioso de colegio de Propaganda Fide de N. Señora de Guadalupe de Zacatecas; y dado á la prensa por un devoto del mismo Santo.

La devocion llamada LA CAMINATA DE SEÑOR SAN JOSE, practicada generalmente por los devotos del Santo, haciendo memoria de lo que el gloriosísimo Patriarca hizo en compañía de Jesus y

María, de la Judea á Egipto, y de este reino otra vez al de Israel, como consta del Evangelista San Mateo, cap. 2, es una práctica piadosa que mueve el corazon á afectos piadosos hácia Jesus, María y José, por la consideracion de los trabajos, padecimientos y privaciones, que ciertamente tendrian que sufrir en tan dilatados caminos.

Esta devocion consiste en rezar sin intermedio el Padre nuestro y Ave María, por espacio de treinta dias, de este modo: el primer dia un Padre nuestro y Ave María y un Gloria Patri; el segundo dos; el tercero tres; y así sucesivamente, acabando el dia treinta con otros tantos Padre nuestros y Ave Marías y un Gloria Patri, diciendo al fin de cada mes la siguiente jaculatoria.

Jesus, José y María,  
Yo os ofrezco por posada,  
El corazon y el alma mia.

Siendo de precisa condicion que estos Padre nuestros y Ave Marías, se han de rezar andando, y sin hablar ó hacer accion alguna que interrumpa la oracion: entendiéndose esto cuando no intervenga alguna necesidad grave y urgente, pues en este caso se prodrá brevemente contestar y luego proseguir.

Este piadoso ejercicio se deberá hacer por siete meses continuos. Siendo de esperar los que lo practiquen devotamente, de que por medio de esta constante oracion y por la meditacion de los trabajos que en los caminos padecieron Jesus, María y José, sean llenos de las bendiciones del cielo.

Escogido, pues, un lugar retirado de toda distraccion, y el tiempo más desocupado, puesto de rodillas delante de alguna imágen del Santísimo Patriarca, hecha la señal de la Santa Cruz se dirá la siguiente.

#### ORACION PREPARATORIA.

Prudentísimo y obedentísimo Patriarca Señor San José, que recibida la orden de Dios por el Santísimo ángel, á la media noche, para que caminaseis á Egipto con el Niño Jesus y su Santísima Madre; humilde y sumiso te pusiste luego en camino traspasado tu purísimo corazon de dolor, considerando la delicadeza de Hijo y Madre, para sobrellevar los trabajos de camino tan dilatado, airado y solitario; y estando destituido por tu santa pobreza de medios para proporcionar á tus tiernos peregrinos algunas comodidades en camino tan penoso. Yo te ruego, benignísimo José, me alcances del Señor, luz á mi

entendimiento, y afectos fervorosos á mi voluntad, para que con toda mi alma medite y compadezca los trabajos que en esta caminata padeciste con Jesus y María, para que por este medio me hagais digno de los favores y gracias de Jesus, María, y tuyos. Amen.

Dicha esta oracion, se lee un punto de meditacion en el que se considerará por cinco dias; pasados estos se leerá otro y se medita, y así sucesivamente, hasta acabar los siete lustros ó cinco; ó se leerán los tres puntos que darán materia de meditacion, por diez dias.

Leyendo el punto de meditacion, se pondrá en pié y rezará lo que toque segun el dia que fuere.

#### MEDITACION.

##### Punto primero.

Considera la obediencia tan puntual de Señor San José, pues apenas el ángel le ordena tome al Niño Jesus y á su Madre Santísima, y camine para Egipto, luego, sin esperar la luz del dia, y sin oponer dificultades ni conferir con el ángel sobre puntos que no podian menos que ofrecerse á quien emprendia caminata tan larga, no hizo más que responder á las órdenes del cielo, con aquella obediencia que han aplaudido con

expresiones magníficas algunos padres de la Iglesia.

##### Punto segundo.

Considera la afliccion y congoja del Santísimo Patriarca, al emprender tan dilatado camino; pues de Belen á la ciudad Hermópolis, en donde se estableció la Sagrada Familia, en Egipto, hay ciento treinta y tres leguas, por lo que era necesario muchos dias de viaje para concluirlo; y un camino tan largo, aun cuando se hiciera con prevenciones y comodidades, sería una molestia continuada. ¿Cuáles serían, pues, los trabajos del Santísimo José, con una tierna y delicada doncella que llevaba en sus brazos á su dulcísimo Niño de solo algunos meses de nacido, sin más prevenciones y comodidades que las que le suministraba su pobreza, en un humilde jumentillo, y con unos pecesillos y fruta seca? por lo que no hay que dudar que Señor San José tuvo mucho que sufrir en esta caminata.

##### Punto tercero.

Considera que si este viaje de Señor San José con su Santísima Familia, se hubiera hecho por caminos poblados, tal vez hubiera encontrado algunas posadas ménos incómodas; mas como la mayor parte fué por el desierto, considera a-

tentamente los padecimientos del Niño JESUS y de su Santísima Madre, por el dia, con los ardores del sol, vientos abrasadores, por el polvo, arena, insectos molestos, etc.; y de noche, por el desabrigo, sereno, frío, hambre y sed de los Soberanos Peregrinos: considera muy despacio estos trabajos.

Los tres puntos siguientes se meditarán en los segundos diez dias, ó un punto cada cinco, como se dijo arriba.

**Punto primero.**

Considera al Santísimo José caminando á pié por el camino arenoso del desierto, sirviéndole de diestro al humilde jumentillo en que iba sentada la Emperatriz de cielos y tierra; y la que apeándose algunas veces, rogaba á su Santísimo Esposo montara un poco para que se aliviara del cansancio, lo que el prudentísimo Santo jamás admitió, por lo que caminaban MARIA y JOSÉ á pié, llevando la Señora de las criaturas á su dulcísimo Niño en su virginal regazo. Traspasado de dolor el castísimo corazón de Señor San JOSÉ, viendo padecer á Jesus y María: acompáñalos tú con fervorosos afectos.

**Punto segundo.**

Considera como algunas veces la Santísima

Virgen, con inefable dignacion entregaba al dichosísimo Esposo el Niño Dios, para consuelo de su espíritu; el que recibía el Santo puesto de rodillas, y luego lo acariciaba y estrechaba en su corazón, derramando dulcísimas lágrimas de devoción y ternura, liquidándose su purísima alma en afectos tiernos, y abrasándose en amorosos incendios de caridad; y de este modo caminaba el Santo con el dulcísimo Niño Jesus en sus brazos haciéndole sombra con su manto, para que el sol ó el viento caliente no ofendiese á su tierno infante.

**Punto tercero.**

Considera que despues de muchos dias de camino, llegaron, por fin, Jesus, María y José á la ciudad de Hermópolis, en Egipto, muy cansados y fatigados por los trabajos de tan largo viaje, sin conocimiento alguno, en tierra extraña, en donde todos los habitantes eran idólatras. Aquí, pues, permaneció la Sagrada Familia por mucho tiempo, cuidada y auxiliada por los esmeros de Señor San José.

Los tres puntos siguientes se meditarán en los restantes dias, hasta acabar los treinta ó en los últimos cinco como se dijo.

**Punto primero.**

Considera que despues de algunos años de mo-

rar la Sagrada Familia de Señor San José en la ciudad de Hermópolis, luego que el Santo recibió la orden del ángel, de volverse á tierras de Israel, luego sin escusa ni oposicion alguna, tomó al Hijo y Madre Santísimos, y sin más precauciones que las que trajo cuando salió de Judea, emprendió por segunda vez el mismo dilatado y áspero camino, y con los mismos ó mayores trabajos.....

**Punto segundo.**

Considera que como cuando la Santísima Familia volvió de Egipto, ya el Niño Jesus tenia [segun sentir de algunos autores] como nueve años, naturalmente ya no podia ser llevado en los brazos de su Purísima Madre; y por esto considera que muchas veces caminaba el dulcísimo Niño á pié llevándole de las manitas María y José, llenádoles de consolaciones divinas. Considera tambien, que por lo muy arenoso del camino, y por la delicadeza de Hijo y Madre, se cansarian y fatigarian demasiado, por lo que el Santísimo José sentaria á la Princesa del Cielo en el jumentillo, y al Niño Jesus lo llevaria en brazos, por grandes espacios de tiempo, cargando sus hombros al que con un dedo sostiene la inmensa máquina del universo.

**Punto tercero.**

Considera que despues de haber caminado la Santísima familia doscientas sesenta y seis leguas, de ida y vuelta, llegaron, por último, los divinos viajeros á tierra de Israel; mas con las noticias de que Arquelao, rey impio, reinaba en Judea, temió Señor San José mucho por la seguridad del dulcísimo Niño, por lo que, avisado del santo ángel, se fué á Galilea, á su patria Nazaret.....

Concluidos los treinta dias de rezar y meditar, como queda dicho, se concluye el ejercicio rezando con la mayor devocion y fervor, puesto de rodillas delante de la imágen del Santo, la siguiente

**ORACION.**

¡Oh admirable Señor San José! el más dichoso de todos los hombres, el más feliz de todos los ángeles, y el privilegiado de todas las criaturas, pues aquel Dios Todopoderoso, que por su infinita bondad, llama á todos los afligidos y trabajados, para que hallen en él su descanso y consuelo: este mismo Señor busca en tí el descanso y consuelo de su Santísima Humanidad; pues tú eres, dulcísimo santo mio, más propiamente aquella maravillosa columna que sirvió de guía en

el desierto al antiguo pueblo de Israel, siendo tú la columna que amparó y guió por el desierto á Jesus y María, y les mostró el camino de Egipto. Columna misteriosa, que mucho mejor que la otra, le asistió un ángel, para que con las órdenes de Dios moviese á su escogido pueblo, Jesus y María. Aplaudan tu dicha, Santo de mi corazón, los ángeles y santos del cielo y justos de la tierra; y todos se regocijen dándote festivos parabienes, porque despues de tantos trabajos padecidos con Jesus y María, volviste á tu patria victorioso de todos los enemigos del Niño Jesus.

Recibe, santo de mi alma, estos ejercicios, que en memoria de los trabajos y padecimientos que sufrieron en tan largos caminos, con Jesus y María, he practicado en estos treinta dias: para que, llevando yo con resignación y conformidad, los trabajos de esta vida mortal, llegue por fin, por medio de tu pederosa intercesion á la patria celestial, en donde puesto á tus sagrados pies, te alabe por toda una eternidad y á Jesus y María. Amen.

## ALABANZAS

## A SEÑOR SAN JOSE.

*Salve fiel Esposo,  
Patriarca supremo,  
Padre putativo  
Del Divino Verbo.*

Dígnate ¡oh José!  
de que te alabemos,  
y tus grandes glorias  
humildes cantemos.

Eres la fiel guarda  
del Sacro Misterio,  
prometido al mundo,  
para su remedio.

Haces en la tierra,  
con grande respeto,  
las veces del Padre,  
con su Hijo dilecto.

La tierra se admira,  
con el firmamento,  
quando le administras  
á Dios el sustento.

No ménos se admira  
todo el universo,



cuando de carroza  
sirves al excelso.

En tus brazos duerme  
el Criador del cielo,  
el Dios humabado,  
el Divino Verbo.

Un Dios te obedece,  
¡qué raro portento!  
y á tu mando pone  
su poder inmenso.

¡Oh arcano sublime!  
¡oh misterio inmenso  
el que en tí se cifra  
y encierra tu pecho!

Para completar  
tus glorias, el cielo  
á María te entrega,  
con enlace eterno.

La santa Doncella  
se sometió luego,  
á la ley sagrada  
de este Sacramento.

De este mar de gracias  
que subé hasta el cielo,  
eres gentil hombre  
que guardas el puerto.

La sacra familia

Que jamás vió el cielo,  
Obediente se hubo  
Bajo tu gobierno.

La Virgen María  
Con su Niño tierno,  
Cumplen con presteza  
Tus mandatos luego.

Los ángeles cantan,  
Responden los cielos,  
El Amen sagrado  
De tus privilegios.

Y yo, miserable,  
¿Qué haré en este suelo?  
Afligido, triste,  
De trabajos lleno?

Acogerme á tí,  
Ese es mi consuelo:  
No me desampares  
Patriarca Supremo.

Pídele á tu Esposa,  
Y al Dios niño tierno,  
Me den sus auxilios  
En este destierro.

Espero confiado  
Mirar en el cielo  
La rara hermosura  
De tu rostro bello.

*Sube fiel Esposo,  
Patriarca supremo,  
Padre Putativo  
Del Divino Verbo.*

### TRISAGIO

## CASINORISANJOSE

*Santo, Santo, Santo,  
es José, en verdad  
Padre putativo  
de la Santidad.*

*Todo el orbe cante,  
con gran voluntad,  
del patriarca Santo  
la felicidad.*

*Canten que es Esposo  
de aquella Beldad,  
que forma el encanto  
de la Trinidad.*

*El Padre lo elige  
en la eternidad,  
para darle parte  
de su potestad.*

*De su mano el Hijo,  
con suma humildad,  
recibe el portento*

de su humanidad.

El divino espíritu  
con seguridad,  
de José escoge  
la fidelidad.

¡Oh José dichoso!  
que por tu humildad  
la afección mereces  
de la Trinidad.

Padre estimativo,  
es en realidad,  
de todo un Dios Hombre.  
¡qué felicidad!

Cristianos celosos  
á Dios ensalza  
y del santo Esposo  
la dicha alaba.

Tú, reina del cielo,  
las voces junta  
de los santos todos,  
en una, y cantad.

Logre el que agoniza,  
la conformidad,  
del mas duro trance  
de la eternidad.

A tu voz se ahuyente  
la calamidad,

y á tu imperio ceda  
toda enfermedad.

No haberse valido  
de tu gran piedad  
el réprobo, triste  
llora sin cesar.

Confiese la tierra  
que es universal  
Patron de toda  
cruel calamidad.

*Santo, Santo, Santo,*  
*es José en verdad,*  
*Padre putativo*  
*de la Santidad.*

PRACTICA  
PARA HONRAR

AL SANTISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE

todos los dias del mes.

DIA PRIMERO.

COLOQUIO.

Vedme aquí, oh glorioso Patriarca, á quien hoy elijo por mi padre, postrado, juntamente con el divino Hijo para tributaros reverentemente mis homenajes. En vos se cumplió aquel misterioso sueño del antiguo José que fué vuestro retrato, porque no solo os tributó sus obsequios el divino sol, sino tambien la mística luna María su madre. Si el ejemplo de Jacob en obsequiar al Hijo elevado al segundo trono de Egipto, tuvo fuerza bastante para animar á sus demás hijos á ser obedientes y respetuosos, el ejemplo de Jesus que atrajo consigo en su misma carrera á la bella luna María su madre, ¿cómo no me ha de atraer á mí, hermano vuestro? ¡Ah! no os desdeñeis de mí. Acordaos de que aquel

y á tu imperio ceda  
toda enfermedad.

No haberse valido  
de tu gran piedad  
el réprobo, triste  
llora sin cesar.

Confiese la tierra  
que es universal  
Patron de toda  
cruel calamidad.

*Santo, Santo, Santo,*  
*es José en verdad,*  
*Padre putativo*  
*de la Santidad.*

PRACTICA  
PARA HONRAR

AL SANTISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE

todos los dias del mes.

DIA PRIMERO.

COLOQUIO.

Vedme aquí, oh glorioso Patriarca, á quien hoy elijo por mi padre, postrado, juntamente con el divino Hijo para tributaros reverentemente mis homenajes. En vos se cumplió aquel misterioso sueño del antiguo José que fué vuestro retrato, porque no solo os tributó sus obsequios el divino sol, sino tambien la mística luna María su madre. Si el ejemplo de Jacob en obsequiar al Hijo elevado al segundo trono de Egipto, tuvo fuerza bastante para animar á sus demás hijos á ser obedientes y respetuosos, el ejemplo de Jesus que atrajo consigo en su misma carrera á la bella luna María su madre, ¿cómo no me ha de atraer á mí, hermano vuestro? ¡Ah! no os desdeñeis de mí. Acordaos de que aquel

antiguo José no se desdeñó de sus hermanos desleales, sino que lleno de amor los acogió, los protegió, los mantuvo y los libró del hambre y de la muerte. Así vos que teneis corazón y podeis cosas mas grandes, no os desdeñeis de mí, aunque me reconozco indigno de ello. Admitidme en el número de vuestros siervos. Sed de hoy en adelante mi Padre, mi abogado y mi protector; porque yo por tal os elijo, y quiero ser vuestro hijo y siervo hasta el último momento de mi vida.

### FRUTO.

Obediencia á nuestros padres y á todos nuestros superiores. Dice Orígenes: "Jesus honró como Padre á José, dando así el ejemplo á todos los hijos para que estén sumisos á sus padres."

### OBSEQUIO.

Haced un acto cualquiera de reverencia, postrándoos ante las sagradas imágenes de las bienaventuradas Virgen María, ó de S. José.

Dijo el Señor á Santa Margarita de Cortona: "Quiero que todos los dias hagan un acto especial de alabanzas á la bienaventurada Virgen María, y á Señor San José de un votísimo nutricio."

### DIA DOS.

### COLOQUIO.

Vedme aquí, ó gran Patriarca inclinarme humildemente postrado ante vuestro sublime trono. Me uno desde este momento á vuestra Esposa María Santísima y á todos los santos del cielo para honraros. Hago intencion de dedicaros mis servicios. Hago intencion de hacer todos los dias de mi vida, todo cuanto pueda en honor vuestro, para que vos me asistais siempre; pero sobre todo en el último momento de mi vida, en que me haga digno de ir á honraros á la gloria por toda la eternidad.

### FRUTO.

Imitar el ejemplo de Jesus y de María, en honrar á Sr. S. José, y buscar siempre á Jesus en su santa compañía. Dice Orígenes: *Si quieres encontrar á Jesus, búscale con José y María. Tu quaerens cum Josephum Mariaeque reperies.* [Hom. 17. inclus.]

### OBSEQUIO.

Honrar la imagen de Señor san José teniéndola en la habitacion en que se duerme, como honró su persona la Santísima Virgen, imitando á san Francisco de Sales, que no tenía en su breviario otra imagen que la de san José.

## DIA TRES.

**Coloquio.**

¡Oh amada Virgen y Madre mía! ¡oh amado padre José, ya estoy resuelto. Sí, que para bien morir, es preciso vivir bien. Así yo arreglaré mi vida de suerte que me conduzca á una buena muerte y me haga merecedor de vuestra asistencia. Pero ¿cómo? Yo tengo un modelo: este será vuestra vida: siempre la tendré á la vista; siempre la meditaré; y no haré nunca acto alguno que no hayais hecho vos alguna vez. Vos sois las copias mas perfectas. Vos sois las primeras copias de Jesucristo, vuestro compañero y maestro. Estoy seguro de que yo me acercaré á vos como vos os acercásteis á él, siguiendo vuestro ejemplo, y espero así que siéndoos semejante en mi vida os seré tambien en mi muerte, y que os acercareis al lecho de mi agonía, y obtenedme la gracia de cumplir este mi propósito, hasta que llegue á decir en aquel punto: *espírese en paz con vos el alma mía, Jesus, José y María.*

**FRUTO.**

Separar de sí todo pecado y practicar con verdad las virtudes, especialmente las mas amadas de María y de José y creer siempre en ellas.

El nombre de José, dice S. Bernardo, significa aumento de virtud, que fue continua en él.

**OBSEQUIO.**

Invocar muchas veces los nombres de Jesus, José y María.

## DIA CUATRO.

**COLOQUIO.**

Esposo purísimo de la gran Virgen Madre de Dios: os elijo hoy para custodio de mi castidad. ¡Ah! tened gran cuidado de ella, vos que fuisteis elegido por Dios, custodio fiel de la virginidad mas pura; y que debísteis tener un amor incomparable á esta santa virtud. Velad en mi guarda, y alcanzadme un gran amor á esta virtud tan bella y sumo horror á toda culpa. Alejad de mí con vuestra purísima guarda el espíritu inmundo: refrenad mis pasiones con el contacto de aquella vara que produjo un dia hermosas flores al tocarla vuestras purísimas manos.

**Fruto.**

Usar todos los medios para ser casto: especialmente la guarda de los sentidos, la fuga de las ocasiones, la mortificación, la oracion, la frecuencia de sacramentos, y la prontitud de rebatir las tentaciones.

## OBSEQUIO.

Invocar muchas veces á Señor san José, especialmente en las tentaciones. Así se vieron libres de las tentaciones los castos jóvenes con la invocacion de su santo protector, segun asegura en su libro el P. Barri, cap. 13.

## DIA CINCO.

## COLOQUIO.

¡Oh Virgen amabilísima! ¡Oh esposo purísimo de la gran Madre de Dios; por vuestro favor he llegado á conocer que he sido reducido á la nada por mi frialdad y pereza! He sido semejante al siervo del Evangelio que enterró el talento recibido: ó mas bien al hijo pródigo que con sus vicios disipó toda su herencia, *dissipavit omnem substantiam suam*. ¡Qué gracia no he recibido yo de Dios para no serle fiel en el estado que me encuentro? ¡Qué ingratitud no he tenido yo respecto á Dios? ¡Ah! por aquel nuevo torrente de gracia que se derramó en vuestras almas grandes, por aquel nuevo incendio de amor que se aumentó en vuestro corazon, tened piedad de mí. Una gota á lo ménos de aquel fuego venga hoy sobre mí, miéntras dilato mi espíritu y mi corazon para recibirla, imitando á la noche que se abre para recibir el rocío de la mañana para formar la perla preciosa; y de esta

suerte me halle en la muerte con algun capital que merezca la vida eterna.

## FRUTO.

Excitar la gracia recibida en el estado á que el Señor le haya llamado á uno, haciendo por aumentarla con todas las fuerzas, como lo hicieron José y María.

Dice el Cartagena: Yo contemplo á María y á José como dos animadas cítaras perfectamente templadas que hacen entre las dos buena armonía.

## OBSEQUIO.

Visitar á María Santísima y á San José, para obtener la gracia de llevar bien el peso del propio estado y alcanzar su asistencia en la muerte.

## DIA SEIS.

## COLOQUIO.

¡Oh esposos purísimos María y José, á quien deseo asistentes en la hora de mi muerte, por aquellos purísimos afectos que mantuvieron siempre unidos con santa armonía vuestros corazones, moveos á piedad de este corazon mio tan débil y manchado de tantos afectos perversos! Obtendme la gracia que sea sañado y purificado, libre de todos los lazos de la carne y de la tierra, que se una con dulce vínculo de afectos santos al

corazon de Jesus y á los vuestros. ¡Cuánto abomino y detesto todos los afectos inmundos y terrenos! Resuelvo querer eficazmente romper todos los lazos que me unan á otro objeto que no sea santo, y expiar con la penitencia las faltas que he cometido hasta aquí, para que no venga á perturbarme en la hora de mi muerte, y me consuele vuestra asistencia, que no negais á los castos y limpios de corazon. Amen.

### FRUTO.

Grande amor á la santa pureza, y odio al vicio, cuidando siempre de que el corazon no se aficione á objeto alguno peligroso.

Santa María Magdalena de Pazzis, hablando una vez de la gloria de S. José, esclamó:

“La pureza de José se junta en el Paraíso con la de María; y así en aquella redundancia de luz que forman la una y la otra, parece, por decirlo así, que la pureza de José hace aparecer la de María más resplandeciente y gloriosa.

“San José está en medio de Jesus y de María como una resplandeciente estrella, y tiene particular proteccion sobre los que militan bajo el estandarte de María,” *Raplo. Part. 2. c. 30.*

### OBSEQUIO.

Confesion sincera.

## COLOQUIO.

¡Oh Jesus mio, mi amabilísimo Redentor! mis pecados son muchos, mi penitencia escasa, mis obras me hacen temblar, y tiemblo al pensar que debo presentarme un día á vuestro juicio. ¡Mas, ha! No quiero por esto abandonarme á la desesperacion. Confio en vuestra misericordia, y resuelvo hacer penitencia de mis pecados, corregir mis acciones y estar siempre preparado á la muerte, esperando vuestra venida para unirme por siempre á vos. Pero conozco bastante la debilidad de mis resoluciones y de mis propósitos. Por tanto, recorro á vos, madre mia Santísima, madre de Dios, y á vos padre mio, honrado como padre de mi Jesus, gloriosísimo Señor S. José, para que rogeis por mí, para obtener la gracia de la firmeza y de la perseverancia en los santos propósitos que haga desde hoy hasta la hora de la muerte, en que no me aterre la venida del juez, sino que reciba un gran placer en verle y unirme á él como el hijo á su padre, como criatura al Criador, como esposa á su esposo.

### FRUTO.

Vivir siempre preparados á la muerte, como nos lo manda Jesucristo en el Santo Evangelio.



*Estad preparados porque cuando no lo penseis, vendrá el Hijo del Hombre.*

**OBSEQUIO.**

Tener á San José por padre, y honradle como á padre.

**DIA OCHO.**

**Coloquio.**

Oh Jesus mio, confieso lleno de confusion que carezco, como veis, de toda vida. ¿Cómo podré yo esperar oír de vos en vuestra vida aquel delicioso convite prevenido á los siervos justos y fieles: "*Entra siervo bueno y fiel, en la alegría de tu Señor*" ¡Ah! soy demasiado semejante á aquel que no negoció el talento que le dió el Señor; y aún soy peor, porque le he disipado con mis vicios y pecados, y merezco mayor castigo. Pero vos sois también padre misericordioso. Perdonadme por los méritos de aquel que como á Padre honrásteis en la tierra, y está ahora junto con vos en la gloria, siendo mi intercesor: perdoname por los méritos de la que con sus súplicas logró acelerar vuestra primera venida al mundo. Aquí me teneis, resuelto á trabajar con todo cuidado y empeño en adquirir las santas virtudes. Vos me habeis dado en estos dos esposos los más luminosos ejemplos de todas ellas. Quie-

ro seguirlos, para que imitándolos en la tierra pueda gozar de vos con ellos en el cielo. Amen.

**Fruto.**

Hacer un exámen muy minucioso de todas las virtudes teologales y cardinales, y ver lo que nos falta y aplicarnos á ellas. Acordarse del exámen que hará Jesucristo de nuestras almas.

**OBSEQUIO.**

Rezar todos los dias siete *Padre nuestros*, siete *Ave Marias* y siete *Glorias* en reverencia de los siete dolores y de los siete gozos de S. S. José, para alcanzar las siete virtudes.

**DIA NUEVE.**

**Coloquio.**

Sí Dios mio, estoy resuelto á combatir fortalecido con vuestra gracia, á rebatir todas las tentaciones, á estar velando siempre contra los engaños del demonio, y á no fiarme jamás de mí mismo. Haré una diligente pesquisa de todas mis inclinaciones y tendencias al mal; pero indagaré especialmente cuál es la pasión que más me domina, para combatirla y vencerla, porque ella mas que ninguna podrá perderme en el último conflicto. Vos, Señor, dadme luz para conocer y fuerza para combatir, Y vos, Virgen Madre de Dios, y vos, glorioso Patriarca Señor

San José, rogad á vuestro Hijo que me conceda esta gracia, por aquellas angustias y afanes que sufristeis en el viaje de Nazaret, cuando estaba próxima la venida del Dios que ha de juzgarme. Yo me uno á vosotros en este momento en vuestra peregrinacion. Sed mi guía y mi custodia en el camino de esta vida, y mi confortacion y seguridad en mi paso á la eternidad. Esto resuelvo, esto espero, esto sea.

**FRUTO.**

No ceder jamás á las tentaciones, sino oponerse siempre á ellas: cuidado y vigilancia contra los engaños del demonio, y prontitud para resistir sus asaltos. No apruebe jamás la voluntad tentacion alguna, para no aprobar la última que arrastrará á la eterna perdicion.

**OBSEQUIO.**

Repetir muchas veces esta jaculatoria:

Haced, José piadoso,  
Que la voluntad mía  
La voluntad imite  
De José y María.

**DIA DIEZ.**

**Coloquio.**

¡Oh Dios mio! si vos en este momento me castigais con la muerte, ¿qué será de mí? Veo mis

muchos y graves pecados, y no hallo penitencia suficiente para ellos. ¿Qué otra cosa podré esperar sino una terrible sentencia? Ay Jesus mio, dadme un poco de tiempo para llorar mis pecados, y manifestar mi dolor ántes que venga la muerte y me arrebate y no me deje ya tiempo.

— Sí, Jesus mio, dadme tiempo y gracia para hacer penitencia. Yo os lo ruego por el amor de María, y por aquel que fué su esposo, y que apenas nacisteis, os tomó como padre en sus brazos.

**FRUTO.**

Hacer digno fruto de penitencia, comprando el tiempo, y redimiendo los pecados con la limosna.

**OBSEQUIO.**

Repetir muchas veces esta jaculatoria:

Sed Jesus, José y María,  
De este desterrado siervo  
En el camino la guía.

**DIA ONCE.**

**COLOQUIO.**

No tarde más ¡oh Jesus, corazon de mi corazon! ¡oh María mi dulce alegría! ¡oh José dulce confortador mio! no, no tarde más mi pobre

corazon en estar unido al vuestro. Tomadle en vuestras manos. Disponed de él. Atadlo y unidlo con nudo indisoluble al vuestro, en el cual no tenga más afectos en lo sucesivo que los vuestros, amando á vos ame, y doliendoos vos me due la yo tambien, padeciendo vos padezca yo, siendo vos obedientes séalo yo tambien, siendo vosotros resignados, resigneme yo tambien á la voluntad del cielo; en una palabra, mi corazón sienta lo que sientan los vuestros y sea todo conforme á los vuestros. ¡Oh hermosa felicidad de mi vida y de mi muerte si logro cuanto ahora me propongo! Pero cómo he de lograrlo, ¡oh Jesus mio, si es necesario para ello una gracia muy grande! ¡Ah tierno niño, cuán grande sois! Vos sois el autor de la gracia, ¿podeis negármela si os la pido por las primeras tiernas lágrimas, por los primeros besos, por los primeros dulces abrazos, por las primeras gotas de leche que recibísteis de la purísima Virgen vuestra Madre, por los primeros piadosos oficios, que os rindió desde entónces aquel á quien honrásteis como á Padre y que nos diste para que nos guiase y custodiase á la eterna bienaventuranza? ¡Ah! no, vos no podeis negármela: y por esto, seguro de esta gracia, quiero procurar corresponderos cuanto me sea posible.

### Fruto

Vivir y tener siempre el corazon á los sacramentisimos de Jesus, María y José.

### OBSEQUIO.

Recurrir muchas veces á la sagrada familia, Jesus, María y José, con la jaculatoria.

Jesus, José y María,  
Dignaos ser por siempre  
Mi dulce compañía.

### DIA DOCE.

### Colequio

Dulcísimo Jesus mio, ya que yo no vengo á veros ni adoraros en el pesebre, vos os dignais venir á buscarme para entrar en este mi pobre pecho para mi mayor dicha; dignaos pues por vuestra misericordia infinita limpiarlo con vuestra divina gracia, para que no le halleis inmundo como el establo de Belen. Dadme una fé viva como la disteis á aquellos buenos pastores, para que con ella, que escita la esperanza y enciende la caridad, os reciba siempre en mi vida, pero sobre todo en la hora de mi muerte. Madre mia, querida María Santísima, querido Padre

mio Señor San José, alcanzadme esta gracia, como se la alcanzásteis á los santos Padres. Amen.

### FRUTO.

Visitar á Jesus Sacramentado con las disposiciones con que le visitaron los pastores en el nto pesebre.

### OBSEQUIO.

Encomendarnos muchas veces á la Virgen con la jaculatoria: *Despues de este destierro muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre:* encomendándonos al mismo tiempo á Señor San José, para que nos alcance esta gracia.

### DIA TRECE.

### COLOQUIO.

Oh duro é incircunciso corazon mio, ¿hasta cuándo resistirás el Espíritu Santo que te llama. penitencia? ¡Ah, no! No es tiempo de detenerse más. La hora de la muerte puede sorprenderte cuando menos la esperes. Resolución pronta y solícita. Pon manos á la obra. Hoy sí hoy quiero empezar de veras con una circuncision que limpie mi corazon de todo lo que sea defectuoso y desagradable á los ojos de Jesus. Por dolorosa que me sea esta circuncision, por

duro que me sea cualquier sacrificio, no será jamás tanto cuanto fueron los tormentos de Jesus, cuanto fué su dolor y el de María y José. Hágase pues, y hágase pronto. Fiat, fiat. Amen.

### FRUTO.

Circuncision del corazon, separándole de todo lo criado, y uniéndole al Criador.

### OBSEQUIO.

Mortificarse hoy en todos sus deseos, y no darse satisfaccion ninguna á sí mismo.

### DIA CATORCE.

### Coloquio.

¡Oh juez terrible! que para perdonarme os mostrais ahora á mí con el manso corderillo, el Niño recién nacido, yo acudo á vos refugiándome en el seno de María, mi Madre, y de mi Padre José. ¡Ah! Perdonad mis culpas antes que vengais á juzgarme. Yo las abomino, las detesto, las lloro, y propongo hacer una sincera y dolorosa confesion de todas ellas, y tomar el camino que me conduce á la gloria, abandonando el antiguo de mis pecados. ¡Ah! Amada Madre mia; ¡ah! Glorioso Padre mio José alcanzadme

del divino infante aquellas bendiciones que dió á los santos magos, con las cuales, por el nuevo camino llegaron, no solo á su patria terrena, sino tambien á la celestial. Amen.

### FRUTO.

Mudar de vida ahora, porque no podemos mudar al acabarla cuando ya no nos queda vida.

### OBSEQUIO.

Ofrecer cualquier limosna á ejemplo de los santos magos.

### DIA QUINCE.

## COLOQUIO.

Oh! no suceda, Jesus mio, que en la hora de mi muerte me halleis sin esta virtud. Yo quiero ser obediente, en especial á mi Padre espiritual, para referir las victorias reportadas de mis enemigos, quiero ser humilde, para alcanzar vuestra gracia y ser exaltado en la bienaventuranza de la gloria. Quiero ser amante de la santa pobreza, y pobre de espíritu, para obtener el reino que nos habeis prometido. Quiero usar de misericordia, para alcanzarla el dia del juicio. Vos ó gran Virgen Madre, y Vos, amado Padre mio

Señor san José, que con el ejemplo me enseñaste esta virtud, alcanzadme la gracia de que, revistiéndome de ella, siga vuestras virtudes, que me conducirán seguramente á la patria celestial. Amen.

### FRUTO.

Procurar con todo esfuerzo la adquisicion de las virtudes meditadas y hacer muchos actos de ellas.

### OBSEQUIO.

Presentarse hoy en el templo, y dedicarse todo al servicio de Jesus, María y José, suplicándoles que nos revisitan de las referidas virtudes.

### DIA DIEZ Y SEIS.

### Coloquio.

Oh dulcísimo Jesus mio, hecho por nuestro amor víctima, sacerdote y sacrificio, atraed á vos á mi corazón. Haced que sea víctima de vuestro amor, unido al vuestro y al de vuestra purísima madre María, y al de José hecho padre de vuestro amor. ¡Ah! perdonadme todos mis pecados; pero especialmente, aquellos tan monstruosos que he cometido en vuestro templo, durante el divino sacrificio. Haced que su recuerdo no venga á entristecerme en el último mo-

mento de mi vida. Veme aquí resuelto á ofrecer, con el corazon contrito y unido al vuestro y á los de María y José, todos los sacrificios á que asista en el tiempo que me queda de vida. Vos, en aquel último trance despertad, encended y unid mis afectos á los purísimos vuestros; por lo cual merezca yo ofrecer al divino Padre, hostias de alabanzas y acciones de gracias allá en el cielo. Amen.

## FRUTO.

Ofrecer siempre á Jesus en la santa Misa á Eterno Padre, con afecto semejante á los de Jesus, María y José.

## OBSEQUIO.

Oir mas de una misa en descuento de las mal oidas anteriormente.

## DIA DIEZ Y SIETE.

## Coloquio.

¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Oh Jesus, mi dulcísimo Redentor, que tanto sufristeis por mí hasta morir por mi amor en un infame patíbulo: ¿qué puedo yo decir, á que he de contestar á las amargas reconvenciones de mi conciencia? ¿Qué

confortacion para mí en la hora de mi muerte, cuando el sacerdote para confortarme, me presenta vuestro crucifijo? ¡Ah! si no he llorado en toda mi vida por vuestras llagas y por vuestra muerte, lloro hoy, lloro amargamente, y no querré jamás acabar de llorar: quiero llevar siempre impresas en mi corazon vuestras amorosas llagas, en las que hallaré mi confortacion á la hora de mi muerte. ¡Oh amadísima madre mia! ¡Oh amado padre mio Señor san José! Con aquella espada de dolor que traspasó vuestro corazon, traspasad el mio, para que abrumado del dolor, llegue finalmente á espirar en vuestros brazos. Amen.

## FRUTO.

Tener siempre presente y meditar la *Pasion del Señor*, como hizo María Santísima mientras vivió: de cuyo corazon, segun reveló á Santa Brígida, jamás se desclavó la espada del cruel dolor.

## OBSEQUIO.

Visitar el *Via-Crucis*.

## DIA DIEZIOCHO.

## Coloquio.

Oh amada, oh dulce y siempre amable com-

pañía, oh santos peregrinos; dignaos en este día, vispera de la gloria de Señor san José, admitirme por compañero vuestro. Si he ofendido á ese niño, que llevais entre los brazos, vedme aquí postrado á vuestros piés para llorar mis pecados. Amado Jesus mio: yo soy la causa de tantos padecimientos; pero yo, para aliviároslos, voy á ser participante de ellos. ¡Ah! no me desechéis de vos. Yo quiero ser inseparable compañero vuestro hasta el calvario, hasta vuestra agonía; quiero llevar la cruz con vos. Yo os he ofendido demasiado, os he ofendido siendo causa de que os ofendan otros; mas aquí me teneis prontó á daros satisfaccion, impidiendo los pecados ajenos. Concededme, pues, esta gracia; admitidme por vuestro querido y defensor mio José, y María. Ellos me enseñarán con su ejemplo cómo he de cumplir con este carísimo officio. No desdenéis los trabajos de una alma pecadora como la mía. Ved mi corazón, dentro del cual hago intenciones de llevaros hasta el último instante de mi vida. Amen.

## FRUTO.

Penitencia y celo para impedir los pecados del prójimo.

## OBSEQUIO.

Repetir muchas veces la jaculatoria,

Vitam praesta puram:

Iter para tutum,

Ut videntes Jesum,

Semper collaetemur.

DIA DIEZ Y NUEVE.

## Coloquio.

¡Oh padre y Señor mio, oh depositario y dispensador de los celestiales tesoros, á vos, acudo en tantas miserias, en este día de tanta gloria para vos, con firme confianza de ser escuchado. Si, Dios me envia á vos. El pone en vuestras manos el que me dispenseis sus gracias, vuestro corazón el mas tierno y mas amoroso que el del antiguo José, que tuvo la honra de ser figura vuestra. ¿De quién, pues, habré de temer, si haceis conmigo las veces de Padre, de patron y de bienhechor? En vuestras manos me pongo á mí mismo y pongo todas mis cosas. Vos en todo y por todo dirigirme en todo el curso de mi vida, pero especialmente en la hora peligrosa de mi muerte. Sean las últimas palabras de mi vida: José y María, espire en paz con vos el alma mia. Amen.

## FRUTO.

Gran confianza en la proteccion de Señor San José.

## OBSEQUIO.

Celebrar este día del mejor modo posible.

## DIA VEINTE.

## Coloquio.

¡Oh Trinidad Santísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo yo os adoro profundamente; con la fé mas viva de mi corazón os invoco, y creo firmísimamente todo cuanto habeis revelado á la Santa Iglesia, firmamento y columna de la verdad! ¡Ah! haced que yo persevere siempre firme en estos sentimientos, que siga la fé con mis obras, que sea ella siempre mi guía y mi guarda en todas mis acciones hasta que llegue el dichoso dia de la bienaventuranza de la gloria. Concededme esta gracia por los méritos de la fé de María Santísima y Señor San José, que por tanto tiempo os agradaron y me dieron tan grandes ejemplos que seguir. Así confortado con vuestra gracia, los seguiré hasta llegar á donde ellos ahora gozan de ver lo que creyeron, y de estar unidos al sumo bien por todos los siglos de los siglos. Amen.

## FRUTO.

Arreglarse en todas las acciones por la luz de la fé, y jamás segun el impulso de las pasiones.

## OBSEQUIO.

Tener á la vista una imagen de Señor San José, y rezar muchas veces el *Credo* en honra suya, pidiéndole que nos comunique la luz de la fé.

## DIA VEINTIUNO.

## Coloquio.

Oh gran Dios, que con las mas duras angustias vais perfeccionando las almas que mas amais: ¡qué mal me he conducido con vos! He despreciado vuestros consejos, he rehusado las cruces que me habeis enviado, que eran tan ligeras y tan proporcionadas á mi debilidad. Oh Jesus mio, tan atribulado por mi amor, bien podeis creerme pronto ya de veras á sufrir por vos la muerte, el destierro, la pobreza mas dura y otros semejantes trabajos. ¡Ah! Perdonadme, dulcísimo Jesus mio, y dadme la gracia de que me una á vuestra cruz, y que sea compañero vuestro, de María y de José, en vuestras penas, para serlo despues en vuestra gloria. Amen.

## FRUTO.

Recibir con gusto de manos del Señor las tribulaciones, sufrirlas con resignacion.

## OBSEQUIO.

Rezar siete *Padre nuestros* y siete *Ave Marías* al glorioso Señor San José, para obtener amor á la cruz, y alcanzar la santa resignacion. (R)

## DIA VEINTIDOS.

## Coloquio.

¡Oh Dios mio! fortaleza de los frágiles, yo con-



fieso que estoy demasiado apegado á las cosas de este mundo, y por eso titubeo al dejarle.

Así que no sé decir, si fueron más mis caídas y disvarios ó los pasos que di en el camino del Espíritu. ¡Oh confusión! Vé aquí, empero, oh Jesus mio, que llorando mis caídas y mi lentitud, corro á refugiarme en vuestro amorosísimo corazón. ¡Ah! acogedme, os suplico, por los peligros que encontrásteis, y las incomodidades que sufristeis en vuestra huida á Egipto con María y con José. Madre mia, defendedme con vuestro manto en los ardores de las pasiones y en el frío de mi pusilánime espíritu. Esposo purísimo de María, amado José, sostenedme con vuestro brazo, con aquel brazo santificado por llevar á Jesus, y sostener á María. Con estos medios, que no quiero abandonar jamás, espero, oh Dios mio, acabar este camino y hacer el viaje que me queda hasta la eterna bienaventuranza. Amen.

#### FRUTO.

No detenerse ni volver jamás atrás en el camino del espíritu.

#### OBSEQUIO.

Sufrir hoy cualquier cosa por amor de la sacra familia, especialmente en la comida.

—E no ovitas **DIA VEINTITRES.** *Coloquio.*

Oh Jesus mio, tan atribulado desde niño por mi amor, ¿cuándo seré tu fiel compañero? ¿Es posible que yo rehuse sufrir una momentánea tribulación temporal, cuando merezco la eterna? ¡Oh mísera ceguedad de mi corazón! ¡Oh maldita soberbia mia! A la luz que hoy, oh gracioso niño, oh Dios de mi amor, derramáis sobre mi alma, lloro amargamente mi ceguedad, mi soberbia y mi intolerancia. ¡Y cómo, oh caro bien, vos, Dios de mi consuelo, vos, Madre del divino Hijo, vos, custodio y Padre putativo, padecéis con tanto gusto entre tantos trabajos, y yo, no solo no tomo los padecimientos como debería, sino que huyo de ellos, los rehuyo y los aborrezco. ¡Ah! esto no es seguirus, sino huiros. No, no sea más así: quiero ser vuestro compañero en Egipto y en cualquier parte que os halléis, penando por mí, para qué, siendo compañero de vuestros padecimientos, sea en el día eterno, despues de este destierro, compañero de vuestra gloria.

#### FRUTO.

Mantener el propósito hecho en el coloquio.

#### OBSEQUIO.

Rezar siete *Padre nuestros* y siete *Ave Marias*,

en memoria de los siete años que estuvo en Egipto la sacra familia, para implorar su socorro á las necesidades, y paciencia en ellas.

### DIA VEINTICUATRO.

#### Coloquio.

— Oh Jesus mio, yo me veo distante de aquella patria á que me llamais continuamente. ¡Ah! yo soy demasiado temerario y presumo demasiado de mis fuerzas. No me bastan los peligros que me rodean para hacerme huir de ellos, sino que busco otros. ¡Ay Dios mio, tened piedad de mí! No: no me expondré yo más á los peligros de aquella casa, de aquella conversacion tan perniciosa para mi alma. Yo me serviré del aviso que hoy me dais. Quiero apartarme de todo lo que me conduce á ofenderos. Madre piadosísima, amado Padre mio José, ya que me habeis enseñado el camino, alcanzadme la gracia de que le siga hasta llegar á la patria celestial, para gozar del bien comun juntamente con vos. Amen.

#### FRUTO.

Huir de los peligros.

#### OBSEQUIO.

Recurrir hoy y en todo peligro á Señor San José.

### DIA VEINTICINCO.

#### Coloquio.

¡Oh amado Jesus! tan celoso por el honor de vuestra casa, que aunque dulcísimo, ademas de los ejemplos de reverencia que nos dísteis en ella, no armásteis vuestra diestra con el látigo sino para sus profanadores, ¿cuál será vuestra indignacion hácia mí, que tantas veces he profanado vuestro santuario, que he ido á él solo por costumbre, sin aquel espíritu que debia guiarme, y no habiendo estado allí como debia? Tiemblo, oh Dios y juez mio, á vista de esto. Oh amada Madre, oh padre mio José, á vos recurro temblando en este dia. Aplacad la justísima indignacion de vuestro Hijo, alcanzadme su perdon, y aquel espíritu que conducia á su templo, para que yo antes de mi muerte compense con otra tanta devocion y reverencia mis pasados excesos. Amen.

#### FRUTO.

Ir y estar en la iglesia del modo y para el fin que conviene.

#### OBSEQUIO.

Ir en este gran dia de la Anunciacion á visitar una iglesia dedicada á este misterio.

### DIA VEINTISEIS.

#### Coloquio.

¡Y por qué, Dios de mi corazon, no os he de

decir yo jamás con el santo Job: "Vos ocultais de mí vuestro rostro y me tratáis como á vuestro enemigo?" Yo estoy turbado cuando alejais de mí vuestro rostro. Ya lo entiendo: es que esto sucede por mis pecados. ¡Ah! Volved por piedad á mostrarme la luz de vuestro divino rostro: escuchen otra vez mis oídos vuestra voz. Amada Madre de Jesús y mía, amado padre mío José, os suplico, por aquel cruel dolor que traspasó vuestro corazón en la pérdida del Divino Hijo separado de vos sin culpa vuestra, que vuelva á mí, de quien se ha separado por mis pecados, para no marcharse jamás.

**FRUTO.**

Temer la pérdida de Jesús que ocasiona el pecado.

**OBSEQUIO.**

Hacer muchos actos de dolor de nuestras culpas, detestándolas con una confesión sincera, para recobrar la gracia de Jesús.

**DIA VEINTISIETE.****Coloquio.**

Oh Dios de mi corazón, tan humilde y tan obediente por mí, ¿cómo puedo ser tan soberbio y desobediente, hasta despreciar á quien estaba sobre mí, yo gusano vilísimo de la tierra, miserable pecador! ¡Vos sujeto á dos cria-

turas, y yo rebelde á mi Criador! ¡Qué monstruosidad tan horrible! Oh Jesús mío, tened piedad de mí, perdonad tan grandes excesos. Estoy resuelto, resueltísimo á entrar en el camino de la obediencia, á humillarme á todos, á vivir y morir á semejanza vuestra en humildad y obediencia. Vos Madre mía, vos Padre mío José, á cuyos ojos resplandecieron tan luminosas virtudes en Jesucristo, alcanzadme la gracia de que viva y muera con ellas, para alcanzar también la gloria de la exaltación en el Paraíso. Amen.

**FRUTO.**

Humillarse y obedecer á todos en cuanto se alcite.

**OBSEQUIO.**

Vivir desde este día abandonado á la voluntad divina, haciendo lo que agrada á Dios, no lo que agrada á la propia voluntad, y repetir muchas veces al Señor: *no se haga mi voluntad sino la tuya.*

**DIA VEINTIOCHO.****Coloquio.**

Amada Madre mía, Padre mío José, ¡cuánto me he alejado de vuestros ejemplos, con los cuales me enseñasteis también el camino de la perfección, cumpliendo siempre exactamente la voluntad divina! ¡Oh Dios! ¡Por qué me he ex-

traviado yo así? ¡Ah! Ya lo entiendo, porque la voluntad de Dios no conviene con la mía, torcida y perversa: tuve el atrevimiento de seguir esta por regla de mi vida falsamente devota, y hollé aquella atrevidamente. ¡Ah! ¿Quién me diera ahora dos fuentes de lágrimas para llorar día y noche un desorden tan monstruoso? Vos, Madre de piedad y misericordia, dulce refugio de los desgraciados, vos glorioso Señor san José, á quien tuvo en la tierra el divino Hijo por Padre, cuya voluntad quiso hacer siempre, alcanzadme esta gracia y la de que haga siempre en todo y por todo la voluntad de mi Señor. Amen.

#### FRUTO.

Ser exactísimo en cumplir las propias obligaciones.

#### OBSEQUIO.

Cumplir hoy las obligaciones de nuestro propio oficio y estado, con toda atención, en honor de Señor San José.

#### DIA VEINTINUEVE.

#### COLOQUIO.

Oh Jesus mío, que habiendo venido á la tierra á introducir tan buen orden, le hicisteis resplandecer tanto en vuestra casa, que fuisteis el

modelo de todas las casas y familias; lleno de confusión lloro hoy á vuestros piés, no solo mis desórdenes, sino los de mi casa, en los que tanta parte he tenido. ¡Ah! perdonad, piadosísimo Señor, los gravísimos agravios que os he hecho, y dadme luz para que conozca el modo mas oportuno de repararlos, y gracia para cumplir lo que quereis de mí. Amada madre mía, María Santísima, amado esposo de María y padre putativo de Jesus, á vos acudo para alcanzar la suerte de que mi casa se convierta en casa de paz, de concordia, de buen orden, enteramente semejante á la que habitásteis con el divino Verbo humanado.

#### FRUTO.

Corregir los desórdenes de vuestra casa en la parte que os toca, segun la luz que habeis recibido en esta meditacion: y si sois avanzado en edad, haced vuestro testamento, para no dar lugar á confusiones despues de la muerte.

#### OBSEQUIO.

Arreglar las propias acciones en este dia con orden, y hacer de ello un particular examen. Guarda orden y el orden te guardará á tí, dice San Bernardo. ®

#### DIA TREINTA.

#### COLOQUIO.

Oh terrible momento de que depende la eter-

nidad! ¡Oh espantosa batalla que ha de decidir mi muerte! ¡Yo tiemblo viéndote de lejos, y estás mas cerca de lo que yo me había persuadido! ¡Quién me diera fuerza para dar el último golpe á mis enemigos! ¡Quién me concederá la última victoria completa! ¡Oh amado Jesus, oh gran Dios de los ejércitos, vos solo podéis hacerlo y salvarme. ¡Ah! yo confío en vuestra bondad y misericordia. Apartad vuestra vista de mis pecados, fijadla solo en aquella mujer á quien hicisteis madre de gracia, y á quien nos dejasteis por madre al morir en la cruz. Mirad á aquel justo á quien como piadoso Hijo asististeis en la última agonía, y al cual cerrasteis los ojos con vuestras mismas manos.

¿Y á su vista me podéis negar la gracia que os pido humillado? ¡Ah! no: esto no es propio de un Dios de amor, de un Dios, que porque mi muerte fuera feliz, quiso morir él tambien. Esta es la gracia que os pido: espirar en vuestro amoroso costado, con el alma entre los brazos de María y de Señor san José.

#### FRUTO.

Tener presente en todas nuestras acciones á Jesus, María y José, para tenerlos presentes en la hora de la muerte, y hacer todo lo que se ha dicho en el segundo punto.

#### OBSEQUIO.

Hacer hoy un dia de retiro en preparacion á la muerte, confesando y comulgando hoy ó mañana como si fuese la última vez: imaginarse que se recibe la Extrema-Uncion, y leer la recomendacion del alma.

#### DIA TREINTA Y UNO.

##### Coloquio.

Oh dulce esperanza mia, oh suave fortaleza en tantas angustias y en tantos temores en que me encuentro, María y José. Los dias de mi vida quedarán demasiado bien cumplidos, si el último es tan feliz que tiene mi alma la dicha de espirar entre vuestros amorosos brazos. Resuelvo por lo tanto hacer de mi parte cuanto sé y cuanto puedo para satisfacer las deudas de mis contratos con la justicia divina, y para observar la divina ley como vos me enseñasteis á observarla. Quiero seguir á toda costa vuestros ejemplos: quiero amaros y obsequiaros siempre, oh bella y fiel copia y tan amada de Jesus. Esta gracia os pido hoy y os pediré siempre, esto es, la santa perseverancia. ¡Ah! haced que yo, asistido de vos, exhale mi espíritu entre vuestros brazos, y en el amoroso costado de mi Jesus, y que despues de haberos obsequiado en esta vida, vaya á ser vuestro compañero y alabar á mi

Salvador en la eterna bienaventuranza. Amen.

**Fruto.**

Mantener los propósitos hechos en este mes, y propagar por medio de este libro la devoción de Señor San José.

**OBSEQUIO.**

Rezar el Santo Rosario para obtener la gracia de invocar su nombre á la hora de la muerte.

**ROSARIO**

**DEL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.**

**A Señor San José.**

Dios te salve, Santísimo José, lleno eres de gracia, Jesus y María son contigo: bendito tú eres entre todos los hombres, y bendito es el fruto de tu casta Esposa. Jesus.

Santísimo José, Padre Nutricio de Jesus, castísimo Esposo de la Bienaventurada Virgen María Madre de Dios, ruega por nosotros pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vues-*

*tro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

**Primer decenario Gozoso.**

**LA ANUNCIACION.**

Considera como la Santísima Virgen mereció concebir al Hijo de Dios en su vientre, porque primero lo habia concebido en su mente.

*Fruto.* La Humildad.

**ORACION.**

Oh Jesus! mira á mi alma, y haz que un abismo de humildad atraiga en mí el abismo de vuestras misericordias.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon, á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

**Segundo decenario Gozoso.**

**LA VISITACION.**

Considera como la Virgen Madre llena de caridad visitó á su prima para que santificase al niño Juan que se hallaba en el vientre de Santa Isabel.

*Fruto.* La Caridad del prójimo. ®

**ORACION.**

¡Oh María! vos que habeis llevado á la casa de Isabel más abundantes bendiciones que el arca Santa á Mbededon, visita mi pobre alma,

Salvador en la eterna bienaventuranza. Amen.

**Fruto.**

Mantener los propósitos hechos en este mes, y propagar por medio de este libro la devoción de Señor San José.

**OBSEQUIO.**

Rezar el Santo Rosario para obtener la gracia de invocar su nombre á la hora de la muerte.

**ROSARIO**

**DEL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.**

**A Señor San José.**

Dios te salve, Santísimo José, lleno eres de gracia, Jesus y María son contigo: bendito tú eres entre todos los hombres, y bendito es el fruto de tu casta Esposa. Jesus.

Santísimo José, Padre Nutricio de Jesus, castísimo Esposo de la Bienaventurada Virgen María Madre de Dios, ruega por nosotros pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vues-*

*tro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

**Primer decenario Gozoso.**

**LA ANUNCIACION.**

Considera como la Santísima Virgen mereció concebir al Hijo de Dios en su vientre, porque primero lo habia concebido en su mente.

*Fruto.* La Humildad.

**ORACION.**

Oh Jesus! mira á mi alma, y haz que un abismo de humildad atraiga en mí el abismo de vuestras misericordias.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon, á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

**Segundo decenario Gozoso.**

**LA VISITACION.**

Considera como la Virgen Madre llena de caridad visitó á su prima para que santificase al niño Juan que se hallaba en el vientre de Santa Isabel.

*Fruto.* La Caridad del prójimo. ®

**ORACION.**

¡Oh María! vos que habeis llevado á la casa de Isabel más abundantes bendiciones que el arca Santa á Mbededon, visita mi pobre alma,

y haz que por vuestra intercesion sea purificada como el niño Juan Bautista.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Tercer Decenario Gozoso.*

EL NACIMIENTO.

Considera como la Santísima Virgen parió á nuestro Redentor en tanta miseria y en el pobre pesebre de Belén, siendo dueño de todo el mundo.

*Fruto. La Santa Pobreza.*

ORACION.

Oh María Madre nuestra! alcanzad á nosotros el desprendimiento de los bienes de la tierra, para que contentos con nuestras privaciones, podamos contribuir al bien espiritual y temporal del prójimo.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Cuarto Decenario Gozoso.*

LA PURIFICACION.

Considera como la Santísima Virgen presentó á su divino Hijo en el templo, y se sujetó á la

ley de la Purificacion siendo la misma inocencia.

*Fruto. La Obediencia.*

O María! muramos más bien mil veces, ántes que separarnos de la obediencia debida al Vicario de Jesucristo.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Quinto Decenario Gozoso.*

EL HALLAZGO DE JESUS.

Contempla como la Santísima Virgen buscó con la mayor diligencia á su divino Hijo perdido, hasta encontrarle en el templo.

*Fruto. El empeño de buscar á Jesus.*

ORACION.

O Jesus! que me habeis buscado cuando huía de vos, ¿será posible que ahora que yo os busco, os escondais de mí?

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro Divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Primer Decenario Doloroso.*

LA ORACION DE JESUS EN EL HUERTO.

Considera como nuestro Redentor al contemplar en el Huerto lo acerbo de su Pasion por el



hombre ingrato, sudó sangre; mas su amor infinito lo sometió á cumplir la voluntad de su Padre.

*Fruto.* La contrición.

ORACION.

O Jesus! que habeis llorado mis pecados con lágrimas de sangre: dame esta contrición interior sobrenatural y soberana, sin la cual no hay verdadera conversión.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Segundo Decenario Doloroso.*

JESUS AZOTADO.

Contempla que nuestro Salvador, para pagar nuestros delitos, con indecible paciencia recibió sobre su cuerpo sagrado golpes sin número de azotes.

*Fruto.* El amor de la Penitencia.

ORACION.

Nuestro amor para vos, ¡oh Jesus! no sería verdadero si no nos unimos á vuestros dolores, cuando la mayor parte de los hombres os desconocen y ultrajan.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Tercer Decenario Doloroso.*

LA CORONACION DE ESPINAS.

Contempla como nuestro Señor Jesucristo fué coronado de punzantes espinas, símbolo de nuestros desordenados pensamientos.

*Fruto.* La mortificación del amor propio.

ORACION.

Que vuestra voluntad santa, ¡oh Dios! sea la determinación mía en todas mis acciones, para que ni el temor de desagradar á los hombres, ni el deseo de su estimación, jamás sea la causa de mis acciones.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Cuarto Decenario Doloroso.*

JESUS LLEVANDO LA CRUZ.

Considera como nuestro Redentor cargó sobre sus divinos hombros la pesada Cruz, que designa el cúmulo de nuestros delitos.

*Fruto.* La tolerancia de las penas de nuestro estado.

ORACION.

Yo recibo, ¡oh Dios mio! de buena gana las

penas de mi estado, como cruces elegidas por vuestra misericordia para santificarme.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Quinto Decenario Doloroso.*

JESUS CRUCIFICADO.

Considera como el Salvador fué fijado en la Cruz con crueles clavos, para pagar nuestro libertinage y liviandades.

*Fruto. El amor de Jesus y de María.*

ORACION.

Oh Jesus! oh María! vuestros nombres pronunciados con fé, reaniman la esperanza en los corazones de los más grandes pecadores: no os desdeñeis de que interpongamos estos dulcísimos nombres á la justicia eterna, para contener su justa indignacion.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Primer Decenario Glorioso.*

LA RESURRECCION.

Considera como Jesucristo resucitó glorioso y triunfante de la muerte que le ocasionaron nuestras culpas.

*Fruto. La conversion.*

ORACION.

Oh Jesus! ilumina con luz viva y eficaz á los impíos que contradicen la verdad, así como en el camino de Damasco iluminaste á Pablo tu perseguidor,

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.*

*Segundo Decenario Glorioso.*

LA ASCENSION.

Considera como nuestro divino Maestro Jesus subió triunfante al cielo para enseñarnos el camino por donde debemos seguirlo.

*Fruto. El deseo del cielo.*

ORACION.

Animo, alma fiel: todavía te restan contradicciones, y sacrificios que ofrecer al Señor; pero con su ayuda será tuya la corona.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.*

*Tercer decenario glorioso.*

LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

Considera como el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en forma de lengua de fue-

go, para significar el ardor de la caridad divina.

*Fruto.* El recogimiento y la pureza.

ORACION.

Espíritu de fuerza y de dulzura: concédeme estas dos virtudes, á fin de que me oponga eficazmente al mal, y me halle siempre dispuesto á obrar el bien.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.*

*Quinto Decenario Glorioso.*

LA ASUNCION DE MARIA SANTISIMA.

Considera la gloriosa Asuncion de la Santísima Virgen en cuerpo y alma á los cielos, para hacer allá el oficio de nuestra Abogada.

*Fruto.* La gracia de una buena muerte.

ORACION.

Virgen Santa! ayúdame por tu intercesion á quebrantar las cadenas que me atan al pecado; á fin de que el momento de mi muerte sea el principio de mi felicidad.

*Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.*

*Quinto Decenario Glorioso.*

LA CORONACION DE MARIA SANTISIMA.

Considera como la Virgen por su humildad y

santísima vida en tierra, fué coronada en el cielo por reina de todo lo criado.

*Fruto.* La confianza en la Santísima Virgen.

ORACION.

Reina del cielo! salva por vuestra intercesion nuestra patria de los grandes males que le amenazan, y conservad en ella el precioso depósito de la Fé Católica, Apostólica y Romana.

DEVOCION

para el día de los Desposorios de la Santísima Virgen con el Señor San José.

ADVERTENCIA.

Se puede practicar esta devocion en qualquiera tiempo del año, en obsequio de estos sagrados desposados: se puede tambien disponer en forma de septenario, rezando con la primera y última oracion, una de las siete que aqui se ponen.

ACTO DE CONTRICION.

En el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la reina de los ángeles María Santísima Nuestra Señora, concebida sin pecado original en el primer instante, yo en presencia de toda la corte celestial elijo por mi especialísimo protector al gloriosísimo patriarca Señor san José, y me constituyo su humilde esclavo, y le hago dueño de mi alma y cuerpo,

con todas las potencias y sentidos, para que todo lo que yo hiciere, lo dirija al servicio de mi Dios y Señor, en quien creo, porque es infalible verdad, en quien espero, porque es infinito su poder, y porque es mi criador, mi salvador y mi glorificador: y á quien amo sobre quanto puede ser amado: siento con toda el alma haberte ofendido: y quisiera que el corazon se me partiera de dolor de haber pecado. Ea santo mio prodigiosísimo, recíbime bajo de vuestra proteccion y en el número de vuestros dichosos esclavos, yo propongo ser fiel, enmendando mi vida: espero de vuestra piedad ser admitido en el número de vuestros protegidos, y con la divina gracia nunca mas pecar. Haced que así lo cumpla y que escoja yo morir, antes que cometer una culpa. Amen.

PRIMERA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque el eterno Padre os escogió entre todos los hombres para fiel esposo de la mas hermosa Raquel, de la mas agraciada Esther, de la mas valerosa Judith, de la mujer mas fuerte, de la virgen mas pura, de la reina de los ángeles, de la madre de Jesus, de Maria santísima mi señora: por este privilegio os suplico, me alcanceis del Altísimo, sea yo de los escogidos, para acompañarte eternamente en la gloria. Amen.

SEGUNDA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque tuvisteis por consorte á la palma más elevada del mejor Cadés, que á vuestra vista llevó el fruto más hermoso Jesus salvador nuestro: por este privilegio, y por haber florecido en dia de tan felices desposorios milagrosamente vuestra vara, os suplico me alcanceis de su majestad, que florezca yo en virtudes, y lleve el fruto de buenas obras, y merezca la inmarcesible palma de la gloria. Amen.

TERCERA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque recibisteis por esposa el arca del maná divino, nave prodigiosa que nos trajo del cielo el pan de los ángeles, Jesus nuestro bien, quien quiso obedeceros como á padre; por este privilegio os suplico, me alcanceis de vuestro hijo obediencia á sus mandamientos, y que yo dignamente reciba el santísimo sacramento en que está realmente, y estará hasta el fin del mundo, de donde espero con vuestro favor salir para la gloria. Amen.

CUARTA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque merecisteis tener con vos aquella purísima perla concebida, y creada en el insondable placer del

mar inmenso de la gracia, margarita de tanto valor, que por sus muchos quilates y singular oriente todos los tesoros del mundo son nada para complarla: por este privilegio os suplico, me alcanceis de la inmensa majestad, que yo salga libre del tempestuoso mar de mis culpas, para que limpio mi corazon de toda mancha, pueda concebir la bellissima perla de la gracia. Amen.

QUINTA ORACION.

Castisimo José, mil plácemes os doy, porque merecisteis, como astro de esfera muy sublime, tener por compañera á la aurora más brillante, que amaneció en nuestro oriente, trayéndonos el más dichoso día de la gracia, en el divino sol de justicia Cristo Jesus: por este privilegio os suplico, me alcanceis de sus benéficos rayos la luz que necesito, para salir de las tinieblas de la culpa, y andar por el camino claro, que conduce á la gloria. Amen.

SEXTA ORACION.

Castisimo José, mil plácemes os doy, porque tuvisteis por esposa aquella águila grande, que reinó su vuelo hasta el desierto, y quebrantó con sus plantas la indómita cabeza de la serpiente que queria tragarse al hijo, que tenía en su vientre, quien, cual pelicano amoroso, nos había de redimir, y alimentar con su preciosa san-

gría: por este privilegio os suplico, me alcanceis, que purifique mi alma con la sangre del pelicano Jesus, levante con las alas de vuestra protección el vuelo desde el desierto del mundo hasta el gar á la gloria. Amen.

SETIMA ORACION.

Castisimo José, mil plácemes os doy, porque fuisteis dueño de aquel misterioso libro, que en vuestras manos recibisteis escrito por dentro, y fuera, sin mancha, borron ni errata, cerrado con siete sellos, impreso en la oficina de la gloria: por este privilegio os suplico que cuando el libro de mi vida se haya de leer en el tribunal supremo, delante de todo el mundo en el dia del juicio, no padezca yo la confusion de verle manchado con mis culpas, antes sí, se vean borrados con la penitencia, para que salga libre, y pase á la corte de la gloria. Amen.

*Pater noster y Ave Maria etc. y lo mismo en todas las demás oraciones anteriores.*

GRATULACION.

Venid hijas de Sion, criaturas todas, venid á celebrar los desposorios felices de la mejor Sunamitis. Aplaudid este glorioso dia, en que la más soberana da la mano de esposa al más ilustre hijo de David: Venid, y celebremos el castisimo lazo, tejido solo con las doradas hebras

de la más agraciada fé y del amor más puro. Mil plácemes os doy, santísima María porque habeis hallado el mejor esposo, el más noble personaje, el más fiel varon, hecho á la medida del corazón de Dios, el compañero más semejante á vos misma, el castísimo patriarca señor san José. Y á vos, José santísimo os doy tambien mil plácemes, porque lograi por esposa á la divina Sunamítis, más hermosa Raquel, más agraciada Esther, más valerosa Judit, mujer más fuerte, vírgen más pura, palma más elevada del celestial Cudés, arca divina, nave prodigiosa, preciosa margarita del mar de gracia, aurora brillante, prodigio singular, libro misterioso sin borron, sin tilde, colocado en el trono del Empíreo, la más dichosa madre y soberana señora María. Y pues este es el vínculo más feliz, el lazo más estrecho, y el más fiel matrimonio: lograd ambos consortes esta fortuna del cielo: y haced que logrémos nosotros la felicidad de la gloria. Amen.

### ENDECHAS.

ESTRIVILLO.

Venid, venid todos, | desposorios castos,  
venid, celebremos | puros, verdaderos.

La Raquel graciosa  
y la hermosa Esther,

hoy se ha desposado  
con el gran José.

*Venid, venid etc.*

La más valerosa,  
que Judit se cree,  
unirse no teme  
con José, que es fiel.

*Venid, venid etc.*

La mujer más fuerte,  
que de todas es,  
con José casada,  
y unida se ve.

*Venid, venid etc.*

La reina más pura  
de ángeles que estén  
en el cielo todo,  
casada se cree.

*Venid, venid etc.*

La de Jesus Madre,  
que lo es, y ha de ser,  
hoy toda se ha unido  
con el gran José.

*Venid, venid etc.*

A José ha escogido  
por consorte fiel,  
la que de Dios Madre  
lo ha de ser tambien.

*Venid, venid etc.*

Con José se ha unido  
para nuestro bien  
la perla más bella,  
y que apreciable es.

*Venid, venid etc.*

¡Oh enlace tan bello  
de María y José,  
que jamás se vió,  
mas ni se ha de ver!

*Venid, venid etc.*

¡Oh enlace tan puro  
tan casto, y tan fiel,  
cual jamás se vió  
entre hombre y mujer!

*Venid, venid etc.*

A vos os pedimos,  
el que sin desdén  
á todos los fieles  
la gracia nos deis.

*Venid, venid etc.*

Para que por ella  
logremos tambien  
á vos en el cielo  
claramente ver.

*Venid, venid todos,  
venid, celebremos*

*Desposorios castos,  
puros, verdaderos.*

## DEVOCION

### AL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Atended á los privilegios de que gozan sus devotos.

- 1.º Quien invocare á san José alcanzará el don de la castidad.
- 2.º Será poderosamente asistido para salir del pecado.
- 3.º Tendrá verdadera devocion á la Santísima Virgen.
- 4.º Alcanzará la gracia de una santa muerte, y será protegido en aquel terrible trance.
- 5.º No será vencido de los demonios, los cuales mucho temen su nombre.
- 6.º Será libre de enfermedades corporales.
- 7.º No le faltará sucesion, ni providencia para su familia.

Oigamos lo que nos atestigua la mayor devota de este gran Santo, la seráfica madre Santa Teresa de Jesus (cap. VI de su vida.)

«No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de ese bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado así de cuerpo como de alma: que á otros santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad: este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos á entender, que así como le fué sujeto en la tierra... así en el cielo hace cuanto le pide.... No he conocido persona que de veras le sea devota... que no le vea más aprovechada en la virtud, por qué aprovecha en gran manera á las almas que á él se encomiendan..... solo pido por amor de Dios que lo que pruebe quien no lo creyere, verá por experiencia el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca y tenerle devoción.»

Estas pocas pero preciosas palabras sean bastantes para despertar en nuestro corazon un entrañable deseo de obtener la proteccion de este glorioso santo; no tardeis pues en probar lo que por vuestro bien se os sugiere, invocando desde luego con corazon puro, y firme confianza al Esposo querido de la Santísima Virgen María, Refugio, Consuelo, y Esperanza nuestra.

## ORACIONES

Al glorioso Patriarca Señor San José para implorar su proteccion en qualquiera necesidad.

I. En las angustias de este valle de lágrimas, á quién recurrimos nosotros pobres y miserables, sino á Vos, á quien vuestra Santísima Esposa María entregó todos sus tesoros para que los guardaseis en nuestro provecho? Id á José, parece nos dice María, y él os consolará, y librándoos de los males que os agobian, os hará contentos y felices. Tened pues, glorioso santo, tened piedad de nosotros por el amor que tuvisteis á una Esposa tan amable y excelente.

Pater, Ave, Gloria.

II. Conocemos muy bien que hemos irritado la Justicia Divina por nuestros pecados, y merecemos sus más severos castigos. Pero, cuál será nuestro refugio? en cuál puerto encontraremos salud? Id á José, parece que nos dice Jesús, id á José á quien yo tuve y reverencié como á Padre. A él comuniqué yo todo mi poder, para que de él disponga como mejor le pareciere por vuestro bien. Tened pues, glorioso santo, tened piedad de nosotros, por el amor que tuvisteis á tu Hijo tan respetado y querido.

Pater, Ave, Gloria.



III. En verdad las graves culpas que hemos cometido llaman sobre nosotros los más terribles azotes: pero cuál será el arca que pueda abrigarnos y librarnos de la perdición? cuál será el íris de paz que nos devuelva la esperanza y el consuelo? Id á José, parece que nos dice el Eterno Padre, al que en la tierra hizo mis veces en guardar á mi Hijo hecho hombre. Yo le encomendé la fuente inagotable de todas las gracias, todas pues se hallan en su mano. Tened pues, glorioso San José, tened piedad de nosotros, por el amor que mostrasteis al Eterno Dios, que tan liberal se había mostrado con vos.

Pater, Ave, Gloria.

«Ave María compuesta por San Bernardo, á quien en la misma Virgen prometió para los que la rezaren todos los dias, su asistencia en el punto de la muerte.»

Dios te salve María, llena de dolores: el Crucificado es contigo, dolorosa tú eres entre todas las mujeres, y doloroso es el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre del crucificado, alcanza á nosotros, que le clavamos en la cruz, lágrimas de verdadera contrición ahora y en la hora de nuestra muerte! Amen.

«100 dias de indulgencias.»

FIN

## INDICE.

	PÁGINAS.
Prólogo .....	3
Carta de esclavitud al Señor S. José.	7
Breve resumen del nacimiento, hermosura y dones del Santísimo Patriarca Señor S. José. ....	8
Devocion cotidiana de los siete principales dolores y gozos del Santísimo Patriarca Señor S. José, que pueden repetir sus devotos diariamente .....	16
Triduo en obsequio del castísimo Patriarca Señor S. José. ....	22
Semana devota para solicitar el patrocinio del Santísimo Patriarca Señor S. José. ....	29
Devocion al Santísimo Patriarca Señor S. José, por la cual promete el santo alcanzarnos de Dios nuestro Señor cuanto deseáremos, si nos conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de los siete juéves.	37
Desagravios á Nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de Señor S. José, para impetrar y alcanzar una buena muerte .....	48
Ejercicio de Señor San José para que todos sus devotos, por catorce dias, hagan provechosos recuerdos de los siete dolores y siete gozos del mismo Santísimo Patriarca. . .	60

III. En verdad las graves culpas que hemos cometido llaman sobre nosotros los más terribles azotes: pero cuál será el arca que pueda abrigarnos y librarnos de la perdición? cuál será el íris de paz que nos devuelva la esperanza y el consuelo? Id á José, parece que nos dice el Eterno Padre, al que en la tierra hizo mis veces en guardar á mi Hijo hecho hombre. Yo le encomendé la fuente inagotable de todas las gracias, todas pues se hallan en su mano. Tened pues, glorioso San José, tened piedad de nosotros, por el amor que mostrasteis al Eterno Dios, que tan liberal se había mostrado con vos.

Pater, Ave, Gloria.

«Ave María compuesta por San Bernardo, á quien en la misma Virgen prometió para los que la rezaren todos los dias, su asistencia en el punto de la muerte.»

Dios te salve María, llena de dolores: el Crucificado es contigo, dolorosa tú eres entre todas las mujeres, y doloroso es el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre del crucificado, alcanza á nosotros, que le clavamos en la cruz, lágrimas de verdadera contrición ahora y en la hora de nuestra muerte! Amen.

«100 dias de indulgencias.»

FIN

## INDICE.

	PÁGINAS.
Prólogo .....	3
Carta de esclavitud al Señor S. José.	7
Breve resumen del nacimiento, hermosura y dones del Santísimo Patriarca Señor S. José. ....	8
Devocion cotidiana de los siete principales dolores y gozos del Santísimo Patriarca Señor S. José, que pueden repetir sus devotos diariamente .....	16
Triduo en obsequio del castísimo Patriarca Señor S. José. ....	22
Semana devota para solicitar el patrocinio del Santísimo Patriarca Señor S. José. ....	29
Devocion al Santísimo Patriarca Señor S. José, por la cual promete el santo alcanzarnos de Dios nuestro Señor cuanto deseáremos, si nos conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de los siete juéves.	37
Desagravios á Nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de Señor S. José, para impetrar y alcanzar una buena muerte .....	48
Ejercicio de Señor San José para que todos sus devotos, por catorce dias, hagan provechosos recuerdos de los siete dolores y siete gozos del mismo Santísimo Patriarca. . .	60

	Págs.
Salutacion al Santísimo Patriarca . . .	82
Versos al tránsito de Señor San José . . . . .	83
Alabanzas al Santísimo nombre de Señor San José, por las letras de que se compone . . . . .	85
Devocion, que á Señor San José compuso el Illmo. y Rmo. Sr. Dr. Fr. J. M. Belaunzarán, para que por intercesion del santo nos veamos libres de temblores, pestes, ceguedad y toda clase de epidemia pública . . . . .	88
Salve en honor del Santísimo Patriarca . . . . .	90
Novena del gloriosísimo Patriarca Señor San José, padre putativo de Jesus y esposo dignísimo de María . . . . .	93
Dolores y gozos del Santísimo Patriarca, que se puede rezar todos los dias de la novena . . . . .	105
Gozos con que pueden ofrecerse los siete Padre nuestros y Ave Marías . . . . .	111
Devocion de los siete principales dolores y gozos del santísimo Patriarca señor san José, que pueden sus devotos repetir diariamente, ó el dia diez y nueve de cada mes . . . . .	114
Novena sagrada para implorar el patrocinio del santísimo Patriarca señor San José . . . . .	119

	Págs.
Gozos . . . . .	130
Novena del castísimo corazon de señor san José . . . . .	133
Devocion para el dia diez y nueve de cada mes en honor del Santísimo Patriarca señor san José . . . . .	145
Dia veinte de cada mes, en honor y culto del tránsito de señor san José . . . . .	149
Novena en honor de los desposorios del castísimo patriarca señor san José . . . . .	152
Novena de los dolores del santísimo Patriarca señor san José . . . . .	160
Septenario para celebrar los dolores y gozos de señor san José, en los siete dias de su tránsito . . . . .	172
Novena del tránsito del santísimo Patriarca señor san José, para implorar una buena muerte . . . . .	208
Dolores y gozos que en memoria del felicísimo tránsito de señor san José, se pueden cantar ó rezar todos los dias del septenario . . . . .	224
Corona de los gozos y dolores del gloriosísimo Patriarca Señor san José . . . . .	227
Devocion Eucarística á Jesus, María y José, para el dia primero de cada mes . . . . .	236
Alabado . . . . .	243
Décima . . . . .	244

CAMINATA. Ejercicio devoto, en el que por 30 dias continuos se hace memoria de los trabajos y padecimientos que el glorioso Patriarca sufrió en aquel camino, en compañía de Jesus y María... 245

Alabanzas á Señor san José... 255

Trisagio á Señor san José... 258

Práctica para honrar al Santísimo Patriarca todos los dias del mes... 261

Rosario de señor san José... 296

Devocion para el dia de los desposorios de la Santísima Virgen con el Señor san José... 305

Devocion á Señor san José... 313

Devocion Encantada á Jesus, Maria y José... 319

Alabando... 321

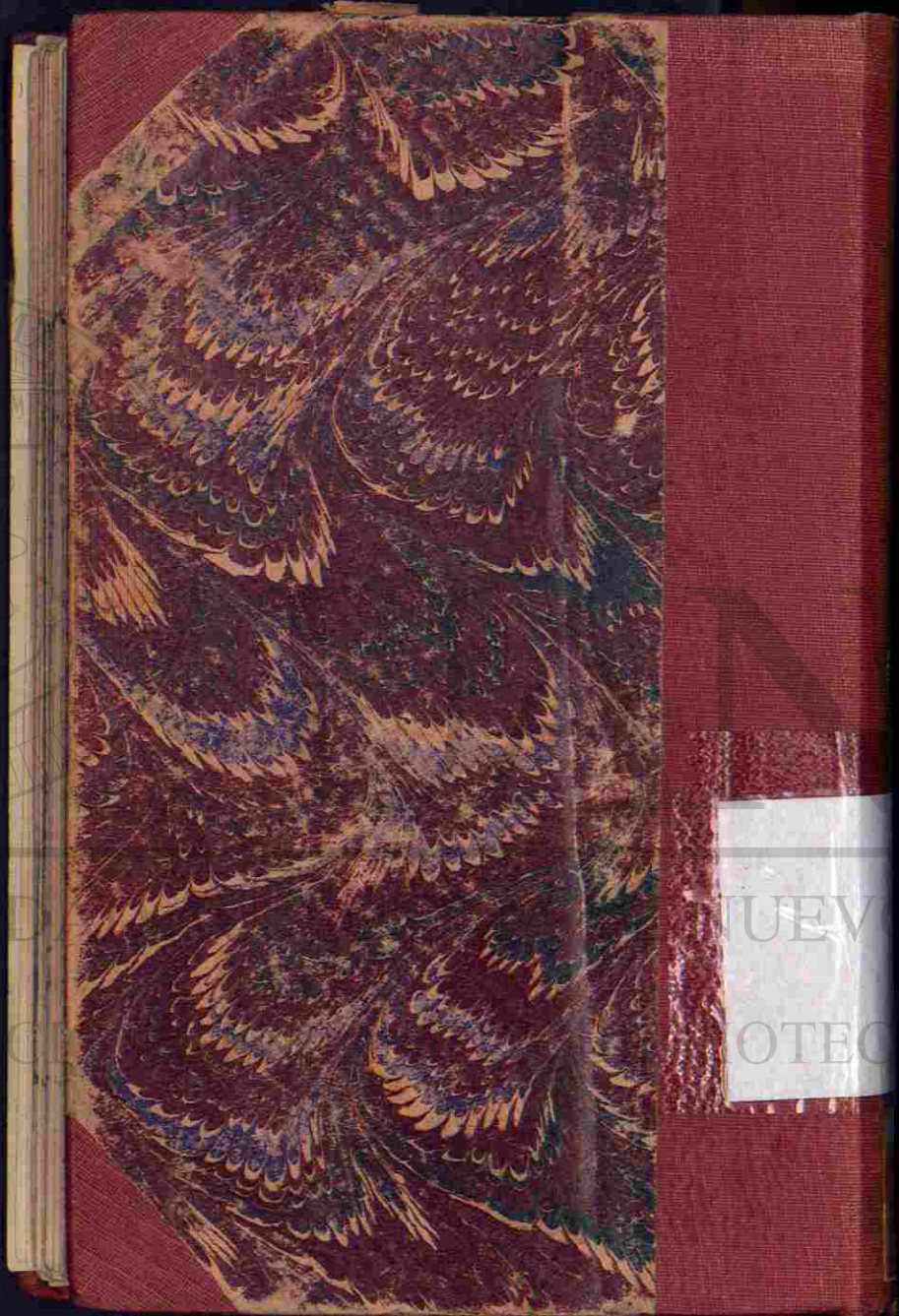
Déjima... 321



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





NUEV  
OTEC